

ROSTROS Y RASTROS

Razones para construir ciudad

Publicación trimestral de la Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales. Año 2 N.º5. Enero-marzo 2014

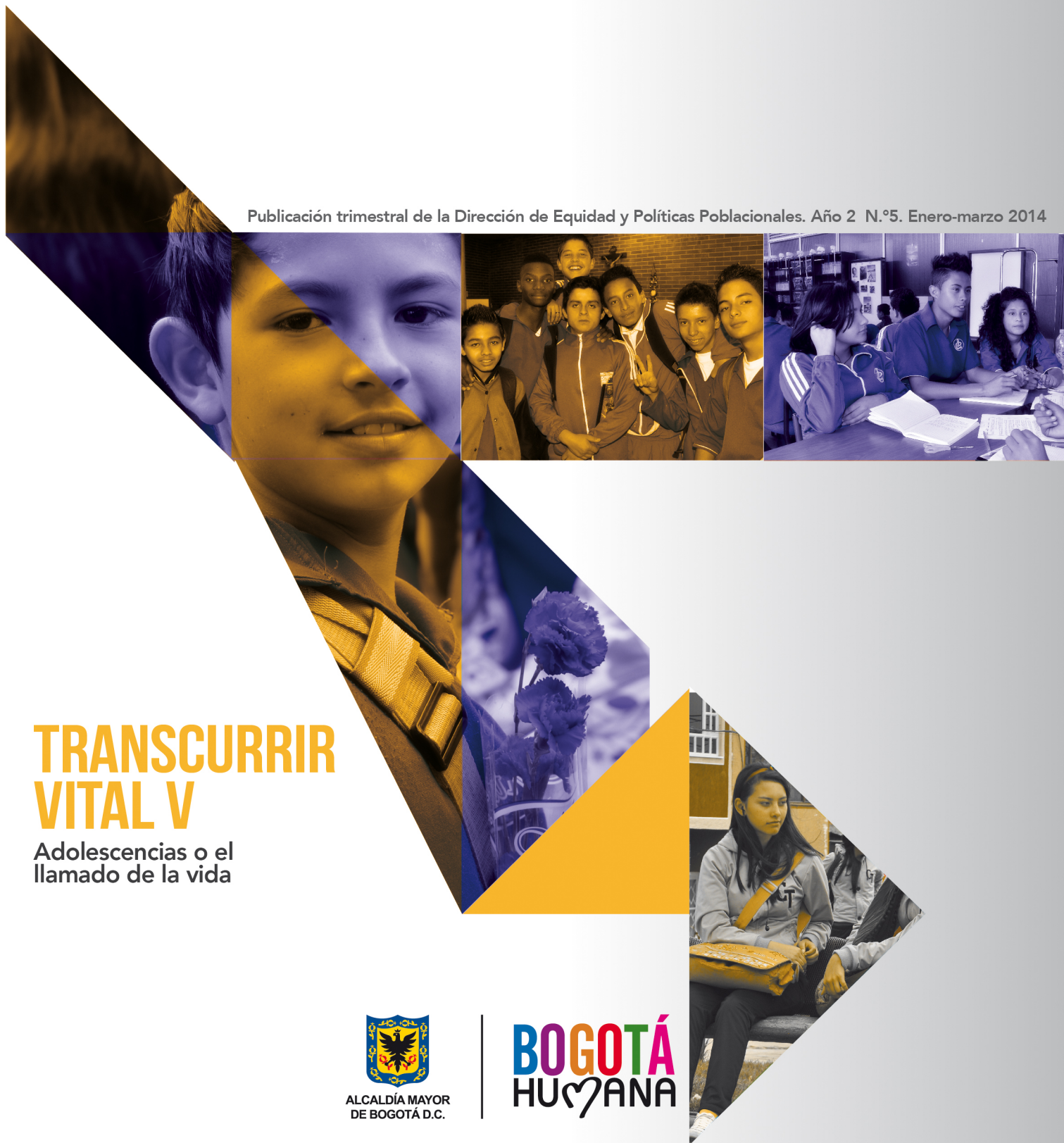
TRANSCURRIR VITAL V

Adolescencias o el
llamado de la vida



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA





ADOLESCENCIA O EL LLAMADO DE LA VIDA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN
Cra 30 N° 25-90 TORRE B. PISO 1, 5, 8 Y 13
BOGOTÁ D.C.

2014

www.sdp.gov.co

ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Gustavo Francisco Petro Urrego

SECRETARIO DISTRITAL DE PLANEACIÓN

Gerardo Ardila Calderón

**JEFE OFICINA ASESORA DE
PRENSA Y COMUNICACIONES**

Angélica del Pilar Molina Reyes

**SUBSECRETARIO DE
PLANEACIÓN SOCIOECONÓMICA**

Octavio Fajardo Martínez

**SUBSECRETARIO DE INFORMACIÓN
Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS**

Roberto Prieto Ladino

**DIRECTOR DE EQUIDAD Y
POLÍTICAS POBLACIONALES**

Rovitzón Ortiz Olaya

DIRECTOR DE ESTUDIOS MACRO

Armando Sixto Palencia

PROYECTO EDITORIAL

Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS

Paula González Vergara

Gloria Liliana Maldonado Gómez

Nora Luz Castrillón Jaramillo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Melissa Mora T.

FOTOGRAFÍAS

Banco de Imágenes Secretaría Distrital de Planeación

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra - incluido diseño y portada -, sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin consentimiento por escrito de la entidad.

ISBN 978-958-8310-81-7

Impreso en Bogotá Colombia.

CONTENIDO

Presentación

PAG//5

Introducción

PAG//7

Metodología

PAG//9

I. EL CONCEPTO: ADOLESCENCIAS - ADOLESCENTES

Sentidos y significados del desarrollo adolescente

Cuando crecer...duele

PAG//13

II. PERSPECTIVAS Y TEORÍAS QUE HAN EXPLICADO LAS ADOLESCENCIAS

PAG//25

III. PERSONAS ADOLESCENTES EN UN MUNDO ADOLESCENTE

PAG//35

IV. ADOLESCENCIA Y GÉNERO

Construcción de género: algunos conceptos operativos

Diferencias de género que subsisten dentro de la discriminación

Adolescencias enredadas

PAG//43

V. ARGUMENTOS ADOLESCENTES

Adolescentes en Bogotá: participación y derechos

- La libertad de expresión
- Participación y educación
- Participación y salud
- Participación en actividades culturales, deportivas y recreativas
- Pertenencia, identidades y asociaciones
- Participación en el hogar
- Participación en la ciudad
- Vulnerabilidades y discriminación

PAG//47

DESTACAMOS, RECOMENDAMOS Y ... NOS PREOCUPA

PAG//97

BIBLIOGRAFÍA

PAG//103



PRESENTACIÓN

El objetivo y el contexto de las políticas públicas es la gente. Otros podrían decir que es la ciudad, el desarrollo urbano o la economía, pero en síntesis el fin último de la gestión pública y de la acción gubernamental es la vida de la gente: personas de carne y hueso que disfrutan o padecen el vivir en un territorio determinado, en el campo o en la ciudad, en las zonas urbanizadas o en la periferia poco recordada.

En el escenario de lo público, a diferencia del privado, cada decisión debe estar orientada hacia la rentabilidad social, esto es, hacia el beneficio colectivo. El propósito de definir políticas y pensar en programas es tomar decisiones y actuar lo más ajustado posible a las demandas, deseos e intereses de los distintos grupos poblacionales de la ciudad. Este es el ejercicio más democrático para los gobiernos: ponerse en los zapatos de otras personas y ser conscientes de su propia vulnerabilidad.

El principio por excelencia de toda política pública es la toma de decisiones para la vida, para mejorar las condiciones de vida, premisa que fundamenta más aún la razón de ser de las políticas públicas poblacionales, dadas sus características, para afrontar las actuales contingencias.

Una de esas características es la pluralidad y la diversidad étnica, los flujos del curso de vida o del transcurrir vital, además de la diferente situación socioeconómica o la capacidad de pago y estrato, su condición de dis-

capacidad, la situación de desplazamiento u orientación sexual diferente a la heterosexual. Esta pluralidad se vive en todas las zonas de Bogotá, urbana o rural, en medio de cotidianidades igualmente variables. Por eso, vale la pena preguntarnos y conocer cómo son las prácticas cotidianas de la gente en comunidad, dentro de un grupo familiar, en una trayectoria o transición determinada; o también dentro de grupos étnicos que comparten experiencias comunes entre ellos pero muy distintas a las que comúnmente se observan en la ciudad y que hoy son objeto de políticas públicas.

Este es el propósito de ROSTROS Y RASTROS, publicación periódica de la Dirección de Equidad y Políticas Poblacionales de la cual hemos publicado ya cuatro números, a saber: 1) Familias más que la suma de sus partes; 2) Elogio de la vejez; 3) Adultez o la segunda adolescencia; 3) la infancia negada; y 4) el presente estudio relacionado con la adolescencia para completar así este recorrido por el transcurrir vital por la infancia, la adolescencia, la adultez y la vejez. Como su nombre lo indica, pretende dar cuenta y registrar los rostros y rastros (indicadores) de las personas en sus distintas transiciones, convivencia, a qué se dedican, sus conflictos en términos de relaciones sociales y cultura ciudadana, además de su percepción de ciudad tanto en el contexto urbano como en el rural.

Esperamos, con la ayuda del lector o lectora de estas páginas, cumplir con las expectativas y tener aún más razones de vida para construir ciudad.



INTRODUCCIÓN

Existe un momento en nuestras vidas en el que el desasosiego, la confrontación con la propia existencia y el desprendimiento de los afectos familiares son los rasgos de una emancipación tortuosa y silenciosa al mismo tiempo. Un desprendimiento o una hartura manifiestan la saturación de la infancia, hacia la cual ya no nos resta más que una mirada contemplativa, por no decir indiferente o extraña. El espejo retrovisor de la niñez evidencia nuestras limitaciones, nuestra dependencia y el encadenamiento a una certeza: ya no somos esa persona. Una voz interior repite muy adentro de nosotros - "yo ya no soy un niño", "yo ya no soy una niña"; pero ¿quién soy o quién no soy?

La adolescencia es una prueba de verdad, el momento en el que la mirada de los otros se posa sobre uno con expectativas más precisas. El "¿Quién soy?" exige cada vez más la pregunta corolario: "¿para quién?" (Le Breton, 2012: 37)

La primera pregunta por la vida o por la existencia en un momento concreto ocurre en la discontinuidad o ruptura que hacemos con las dependencias infantiles de la familia. Algunos investigadores de la Psicología del Desarrollo llaman a este desprendimiento transición de la infancia a la adolescencia, pero la experiencia y las voces de las personas adolescentes dan cuenta de un "rompimiento de relaciones", una especie de "renacimiento", como quien rompe el cascarón o tiene que "romperse" en cuerpo y alma por encontrar el sentido a su vida, por hallar el camino o el espacio donde "encajar" o donde anclar y apaciguar la marea de desencuentros.

Para algunas personas la adolescencia no tiene el comportamiento de una mera transición de un estado¹ a otro, o de un modo de ser a otro. No es

un cambio rápido ni repentino de tono de voz, de expresión o de piel. La adolescencia es un río impareable e inquieto, una cascada donde el torrente de experiencias personales sale al encuentro de ese abismo hecho pregunta, al cual saltan, como el cóndor², las personas para emancipar su existencia en medio de un mundo más adolescente que ellas y ellos mismos.

El presente estudio hace una modesta reflexión sobre lo que es la adolescencia o el "adolescere", para atenernos a su etimología. Igualmente presenta los resultados de las encuestas Bienal de cultura 2013, Multipropósito Bogotá 2011, para dar cuenta de la situación actual de quienes dicen ser o a quienes llamamos adolescentes. De ellos y ellas se presenta una breve descripción y análisis de resultados a la luz de los procesos participativos en los cuales los y las adolescentes encuentran un modo de reconfigurar sus identidades y de emancipar su propia subjetividad como persona sujeta de derechos.

..... encuentra alguien o algo y en especial cada uno de sus sucesivos modos de ser o estar (...). Si se piensa más puntualmente en una connotación demográfica, entonces el estado se concibe como la posición que una persona ocupa en un determinado momento del tiempo. Así, si se está analizando, por ejemplo una trayectoria conyugal, generalmente se consideran cuatro estados posibles: soltero, casado, divorciado, y viudo; esto no quiere decir que no haya otras posibilidades, pero en aras de la clasificación y de la viabilidad de llevar a cabo análisis estadísticos se suele restringir y elegir ciertos estados claramente identificados (Blanco, 2011: 12)

2 Según los Incas y sus míticas creencias, cuando el cóndor siente que comienza a envejecer y que sus fuerzas se le acaban, se posa en el pico más alto y saliente de las montañas, repliega las alas, recoge las patas y se deja caer a pique contra el fondo de las quebradas, donde termina su reinado. Esta muerte es simbólica, ya que con este acto el cóndor vuelve al nido, a las montañas, desde donde renace hacia un nuevo ciclo, una nueva vida. El cóndor simbolizaba la fuerza, la inteligencia y el enaltecimiento o exaltación. Es un animal respetado por todos aquellos que vivían en los Andes desde tiempos prehispánicos, ya que no sólo trae buenos y malos presagios, sino que también es el responsable de que el sol salga cada mañana, pues con su energía era capaz de tomar el astro y elevarlo sobre las montañas iniciando el ciclo vital.

1 Transición hace referencia a cambios de estado, posición o situación. "A lo que queremos referirnos es a la situación en que se

Estas reflexiones parten de los postulados orientadores del Enfoque de curso de vida o transcurrir vital (SDP, 2013 a: 42) a partir del cual podemos comprender la adolescencia como parte del envejecimiento o del desarrollo humano, o como transcurrir vital que va desde el nacimiento hasta la muerte y, por lo mismo, implica un trabajo deconstructivo³ del término (SDP, 2013 d).

Desde esta perspectiva nos comprometimos a no despedazar la vida para observarla más como un "curso vital fluido, el cual se caracteriza por la transformación y el cambio permanente de roles, por la desaparición de los "horarios tradicionales de la vida", y del cruce, yuxtaposición o traslape de las edades tras la imposibilidad de ponerle un límite determinado al proceso evolutivo desde los postulados del transcurrir vital" (Neugarten, 1996/1999).

Es nuestro interés que este trabajo propicie un pensamiento reflexivo sobre la población adolescente y lo que ella significa para nuestra sociedad actual más allá de lo convencional. Aún sin mirar los datos estadísticos, creemos en ella, creemos en sus argumentos y en su creciente autodeterminación, lo cual nos conduce a pensar si estamos ad portas de "una sociedad más egoísta e individualizada o si por el contrario nos estamos acercando a una nueva ética y a una nueva forma de vida más estable", como vaticina Beck (2006), en el largo camino hacia una verdadera democracia o al menos una más fecunda.

3 "....constituye una estrategia o estratagema que se ejerce sobre un texto general o sobre la cultura, para cuestionarla y transformarla desde adentro o desde el interior mismo del texto (Derrida, 1971). (Ver ref. completa En La infancia negada, SDP, 2013 d)



METODOLOGÍA

En los estudios sobre la adolescencia no se encuentran metodologías certeras ni infalibles porque las y los adolescentes desafían las teorías con las que intentamos sistematizar sus particularidades para comprenderlos. “Cada adolescente, - como todo ser humano, por cierto -, es distinto, tiene su historia particular” (Weissmann, 2012). Aún así, quisimos establecer diálogos con ellas y con ellos para respaldar no solo el paradigma del transcurrir vital sino también para llenar de contenido unos datos o cifras en donde se presentan a las y los adolescentes en ciertas situaciones que tienden a caracterizarlos, aunque ni ellos ni ellas mismas se lo crean.

En este estudio recurrimos a dos tipos de métodos:

1 Revisión y análisis de datos estadísticos- metodología cuantitativa

- La población de análisis del estudio fueron las personas adolescentes entre los 13 y los 17 años de edad, a sabiendas de que los análisis propuestos están más orientados desde el transcurrir vital que desde los ciclos de vida.
- Aunque la Ley 1098 *Código de Infancia y Adolescencia de 2006* determina que la adolescencia va desde los 12 hasta los 18 años de edad, en el presente estudio retomó solo el rango de 13 a 17. Los 12 años no se tomaron en cuenta en tanto que, según la ley, también hacen parte de la infancia. Los 18 años tampoco fueron considerados en el estudio porque a esta edad, según la norma, decimos, las personas han cumplido la mayoría de edad.
- Una base de 4761 datos de personas entre los 13 y los 17 años de edad participantes en la Encuesta Multipropósito de Bogotá 2011 (EMB 2011). Sobre estas personas hicimos los análisis estadísticos

descriptivos de 14 variables, con una confiabilidad que oscila entre el 95% y el 99%.

- Reportes presentados por la Unidad del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente 2013, Fiscalía General de la Nación, sobre el número de personas en conflicto con la ley penal y judicializados, que se encuentran entre los 14 y los 17 años de edad.
- Reportes proporcionados por el DANE sobre proyecciones poblacionales.
- Catorce (14) resultados de la Encuesta Bienal de Culturas 2013 (EBC 2013) sobre personas de 13 a 17 años de edad.
- Reportes de información de la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación sobre el número de personas - entre los 13 y los 17 años de edad- que se encuentran en situación de desplazamiento por conflicto armado.
- Desagregación de algunos de los resultados por sexo, edad y localidad, según lo ameritaba su análisis.

2. Desarrollo y análisis de narrativas- metodología cualitativa

El método de investigación cualitativa de la narrativa y la técnica de recolección de información constituyeron el hilo conductor de los Grupos Focales con los y las adolescentes.

La Narrativa es un método de investigación que consiste en recoger testimonios, historias de vida o relatos de las personas comprometidas en el estudio, que respondan a los objetivos planteados (D Ancona,

1998). La recolección de información se hace mediante la técnica de Grupo Focal consistente en realizar entrevistas grupales, en este caso adolescentes entre los 13 y 17 años, para propiciar discusiones en grupo (de 10 a 20 personas), bajo el principio de la confianza y la confidencialidad. “Este tipo de entrevistas focales permite compartir experiencias entre participantes y potenciar las respuestas, permitiendo al investigador observar tendencias y tensiones, muy relevantes para el análisis” (Cea D Ancona, M. A. 1998).

Los criterios y pasos para determinar los escenarios de desarrollo de los grupos focales fueron los siguientes:

- Priorización de las localidades que, según fuentes estadísticas, albergan mayor cantidad de adolescentes en la ciudad: Suba, Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa, San Cristóbal y Usme.
- Focalización de colegios distritales en dichas localidades con la ayuda de la Secretaría de Educación del Distrito.
- Selección de adolescentes de todas las localidades que están en proceso de Formación Integral para adolescentes con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ).
- Formulación y diseño de Guía metodológica para los grupos focales (anexo 1)
- Invitación formal a los colegios seleccionados y presentación de la propuesta a rectores y rectoras.
- Realización de 6 grupos focales en los colegios de la localidades seleccionadas, y en la Asociación Cristiana de Jóvenes-ACJ, para un total de 49 adolescentes (20 mujeres y 29 hombres) participantes (anexo 1)

Para garantizar mayor validez de la información elegimos como elementos de triangulación el uso de dos instrumentos: textos escritos por las y los adolescentes, relatorías y grabaciones de las sesiones.

El objetivo de estos grupos focales fue recoger las percepciones y testimonios de las y los adolescentes en las relaciones e interacciones intersubjetivas que ellos y ellas establecen con otras personas, ya en sus hogares o en los colegios, así mismo sobre cómo de-

finen ellos y ellas la adolescencia desde su propia subjetividad, cotidianidades o experiencias vitales.

Una vez terminado el proceso participativo en los grupos focales, pasamos a registrar, sistematizar y analizar la información obtenida en las sesiones de los grupos focales, según los objetivos del estudio y de acuerdo con las tendencias y tensiones encontradas. La información obtenida es confidencial y la se presenta anónima para proteger la identidad de los participantes. La metodología cuantitativa y la metodología cualitativa, se complementan en este estudio y permiten un diálogo entre los diversos resultados encontrados para enriquecer los análisis.

Analizamos un total de 30 variables disponibles en las fuentes estadísticas y 20 preguntas para los grupos focales. Organizamos y agrupamos las variables y las preguntas de los grupos focales de manera sintética dentro de nueve dimensiones, todas interrelacionadas, desde las cuales fue posible el análisis del derecho a la participación en los adolescentes⁴:

El derecho a la participación a través de nueve dimensiones:

- a. Aspectos diferenciales
- b. Libertad de expresión
- c. Participación y educación

4 El estudio más actualizado en términos del cumplimiento de los derechos de los adolescentes lo constituye el Diagnóstico Distrital de Infancia y Adolescencia realizado en 2012 por el Comité Operativo Distrital de la Política Pública de Infancia y Adolescencia, el cual recomendamos como estudio preliminar a éste. En él se describe, analiza y presenta la situación y las estadísticas relacionadas con los derechos de las y los adolescentes. Otra cosa es la focalización y el énfasis que el Plan de Desarrollo Bogotá Humana y la actual Administración le quiso poner al tema y a los indicadores de primera infancia, dejando a un lado las recomendaciones que, en relación con infancia y adolescencia, habían formulado no solo la Procuraduría General de la Nación según disposiciones en el marco del proceso de Rendición de Cuentas 2011, sino también las surgidas del proceso consultivo realizado a niños, niñas, adolescentes, familias, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, operadores de servicios y comunidad en general a través de la realización de talleres con primera infancia, grupos focales con adolescentes, mesas de trabajo interinstitucionales, un foro cerrado de expertos, y una consulta virtual a comunidad en general. Sesgo que ha incidido profundamente en el desconocimiento de la población adolescente en la actual Administración, excepción hecha del interés puesto en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, lo que constata por otros medios cómo es percibido este grupo poblacional: un alto porcentaje de los episodios de violencia y delincuencia en Bogotá, es protagonizada por adolescentes entre los 13 y 17 años, ya sea como víctima o como victimario (ver nota ampliada en págs 82, 83 de este estudio)

d. Participación y Salud

e. Participación en actividades culturales, deportivas y uso de internet

f. Pertenencias, identidades y asociaciones

g. Participación en el hogar

h. Participación en la ciudad.

i. Vulnerabilidades y discriminación
(Ver anexo 2)





I. EL CONCEPTO: ADOLESCENCIAS - ADOLESCENTES

Los problemas empiezan con la definición de la población de estudio. La adolescencia (condición social), en su sentido más convencional, es una etapa entre la niñez y la juventud, carácter procesal que en parte define su identidad. Fijarla en intervalos de edad, como solemos hacer, no deja de ser un convencionalismo expuesto a importantes críticas, más que con respecto a otras clases de edad, sin que tal exposición esté ausente de las otras: infancia, juventud, madurez, vejez. Así vemos como la designación de la población adolescente se cruza con la de los niños -¿a los 11 años se es adolescente o niño?- o los jóvenes -¿a los 18 años se es adolescente o joven? Más que en otros momentos del transcurrir vital, en la adolescencia, hombres y mujeres somos más consciente de la importante diferencia que puede existir de un año a otro, lo que nos obliga, en el análisis y la interpretación, a matizaciones importantes según intervalos de edad.

Por otro lado, como proceso en el que se *incorporan* de forma casi irreversible, las marcas sexuales parecen definidas de distinta manera según los géneros, como veremos más adelante.

Hoy la gente vive más y por más tiempo aunque disfrute menos tiempo las cosas que adquiere porque siempre habrá cosas mejores y más nuevas. Hoy la gente, apoyada en la misma velocidad de los cambios, está creando lentamente, a su modo, su propia *Fuente de la Juventud*; está disfrutando más de su larga vida al ir relativizando los "significados de la edad", como dice Neugarten.

bordan las fronteras de cualquier grupo etario. Los estudios científicos del ciclo vital han evolucionado lentamente en la medida en que la longevidad y la esperanza de vida han aumentado al tiempo que la gente empieza a percibirse del cambio de roles y del cruce de trayectorias en cada período de la vida. (Neugarten 1999/1996).

Por la actitud desconcertante de la sociedad frente a este momento vital, percibimos a la adolescencia como un virus que aparece sólo en el lapso de los 13 a los 17 años o más, y no contamos con los elementos o herramientas que nos ayuden a encontrarle sentido más allá de lo que la psicología enseña. Esta clasificación o estratificación por grupos de edad en la que se empeñan los demógrafos para los análisis poblacionales, solo nos conduce a "despedazar la vida" y a no darle sentido en su esencia, en su devenir o movimiento continuo a partir del cual se entiende que las personas no solo nacen, crecen o se desarrollan y mueren como estamos acostumbrados a entenderla por ciclos, sino que la vida y la existencia de las personas obedece sustancialmente a los contextos y a las realidades socio históricas en las que nos ha tocado vivir, habitar y experimentar en las vicisitudes que traen los días unos tras otros. Uno no es de una vez y para siempre, las personas somos un devenir⁵ constante, con todo lo que este concepto implica.

"Por supuesto, la juventud no existe. Solo existen jóvenes a través de la singularidad de sus historias, dentro de una condición social y cultural, de un sexo, pero también, y sobre todo, de una condición afectiva (.). El adolescente,

"Es menos importante el tiempo que pasa, que lo que ocurre durante ese tiempo (...), el estudio de la edad cronológica constituye una guía imperfecta para evidenciar las transformaciones que por razones socioculturales des-

5
www.rae.es: devenir¹. (Del fr. devenir). 1. intr. Sobvenir, suceder, acaecer. 2. intr. Llegar a ser. Él puede devenir crítico. El medio puede devenir en paranoia. devenir². 1. m. Fil. La realidad entendida como proceso o cambio, que a veces se opone a ser². 2. m. Fil. Proceso mediante el cual algo se hace o llega a ser.

como el adulto, es heredero del niño que fue. Las ciencias sociales no deben considerar a los actores como adultos eternos. Cada individuo reactualiza, a lo largo de su existencia, la constelación afectiva de su infancia. Su historia (trayectorias) personal traduce la manera en que reconstruye esas influencias (Le Breton, 2012:16).

Una de las características de nuestro contexto sociocultural actual es la prolongación de la adolescencia. Ya lo veíamos en los análisis sobre adultez (SDP, 2013 c) cuando describíamos cómo el adulto quiere seguir siendo joven, manteniendo los estilos de vida y comportamientos de los jóvenes adolescentes, como una manera de rechazar la vejez o disfrazar el natural proceso de envejecimiento o de desarrollo humano.

"Desde el orden cultural impulsado por el capitalismo () el modelo social dominante se caracteriza por la adolescenciación de las costumbres, modas, modelos estéticos, etc. Los niños asumen ritos propios de los adolescentes, pero también lo hacen los adultos que en teoría deberían servir como de soportes de identificación (Urbano, 2005:81).

Aún así, no podemos negar que la adolescencia constituye un momento clave del desarrollo evolutivo de las personas y de las sociedades, solo que, a la luz de las investigaciones este momento no termina con la juventud o con la adultez, sino que es un estado continuo y fluido, con apariciones no solo en un período de edad determinado, sino que **puede acompañar todo el transcurrir vital de las personas**, inclusive en la vejez en la cual seguimos adulteciendo y conservando muchos de los temores y capacidades adolescentes. Es más, se dice que en la vejez pueden hallarse los padecimientos propios de la adolescencia dado la proximidad de la muerte, esa dama sin nombre que también ronda los avatares adolescentes o las dificultades propias para encontrar su lugar en el *"mundo de la vida"*⁶.

6 Mundo de la vida, a la manera de Husserl, como el "horizonte de horizontes de mi actividad cotidiana, la multiplicidad de perspectivas que componen mi estar y obrar en el mundo () El mundo de la vida abarca todos los mundos particulares y las metas que estos persiguen. El mundo de la vida posee una temporalidad vivida que difiere del tiempo homogéneo y medible, ya que se estructura en torno del presente viviente, dimensión privilegiada del tiempo vivido. En este sentido contrasta con los instantes homogéneos cuya sucesión caracteriza el tiempo de los relojes. En este presente viviente convergen la impresión de las cosas presentes, la retención de nuestras experiencias pasadas y la protección de las experiencias futuras () el mundo de la vida también tiene un horizontes espacial- atado a nuestro cuerpo- hay un espacio vivido que se orienta, no ya alrededor del presente de nuestra percepción actual del mundo, sino hacia un aquí absoluto establecido en cuerpo propio " (Micieli, 2003: 116)

Sin embargo, los comportamientos de riesgo propios de la adolescencia no surgen del deseo de morir "no son una forma poco hábil de suicidio" como se piensa, "sino un rodeo simbólico para asegurarse del valor de su propia existencia, para rechazar el temor a la insignificancia personal. "Lejos de estar basados en la destrucción de sí son búsquedas de identidad. Se trata de llamados a la vida ()" (Le Breton, 2012).

Según Neugarten (1996-1999) los tiempos modernos han revolucionado el reloj social⁷ que determinaba los comportamientos a seguir según la edad de la persona: se pueden dar cambios en los roles tradicionales de la sociedad, con facilidad, se encuentra a una mujer de 16 años que ya es madre de familia, o a un hombre o una mujer de 70 años que es estudiante regular de un programa de formación superior, o a una mujer de mediana edad que vuelve a casarse y, entonces, es abuela desde los 35 años, o a una pareja que establece por segunda o tercera vez una nueva relación con hijos de sus relaciones anteriores u hombres o mujeres que, siendo jubilados, siguen trabajando, tiempos parciales (o a destajo), en actividades diferentes a las ejecutadas en su vida laboral anterior. A este hecho Neugarten lo denomina "ciclo vital fluido"⁸ e insiste en que la edad no puede seguir siendo el criterio que determina las políticas públicas, los derechos de las personas, el acceso a los servicios públicos o los beneficios de la Seguridad Social.

"Las personas envejecen no solamente de formas diferentes, sino que la gama de las diferencias individuales se hace más amplia a medida que pasa el tiempo. Por tanto, la edad se convierte en un mal factor predictivo de la competencia física o social del adulto, de las necesidades y capacidades de la persona () El colorario es que el cambio en la edad adulta no es un cambio "ordenado" () y además que los patrones de la edad adulta y el envejecimiento se ven afectados, aunque no determinados, por la experiencia anterior" (Neugarten, 199-1996: 29).

7 El reloj social es que establece la sociedad para determinar los roles que se deben cumplir a ciertas edades, ya sea si es mujer o si es hombre: ingreso al colegio a los 12, graduación a 16, trabajar a los 18, matrimonio tener familia o a los 22...

8 "Ciclo Vital Fluido el cual se caracteriza por un número cada vez mayor de cambios de rol y la desaparición de los "horarios" tradicionales de la vida , lo cual también podría definirse como la proliferación de horarios y la falta de sincronización entre los roles relacionados con la edad" (Hirschhorn, En Neugarten, 1999-1996:37)

"Adolescencia para mí es como la época más bonita porque se vive más intensamente la vida, como con más adrenalina, y es que uno es como más desprevenido y arriesgado que las personas mayores" (Adolescente 14 años, participante de los grupos focales, CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014)

1.1. Sentidos y significados del desarrollo adolescente

1.1.1. Condición social

De la adolescencia (como condición social) y de las personas adolescentes (como maneras de Ser en este momento vital), hay fábulas, mitos y hasta narraciones amparadas en los imaginarios y las representaciones que la tiranía de los mayores ha construido de ella y en la que ella, la adolescencia, se ha configurado. Decíamos que las y los adolescentes desafían las teorías con las que intentamos sistematizar sus particularidades, pero también es cierto que la adolescencia es percibida como una "edad solitaria" en la cual "es necesario legitimarse para existir, y a veces hacerlo sin la ayuda de los demás" como bien lo dice Le Breton (2012:13).

Los acontecimientos simbólicos que otrora le ofrecían al adolescente la seguridad de haber superado una etapa más en su camino, han perdido importancia sin que otros los reemplacen: la pubertad, la primera relación sexual, el primer amor, el vivir o convivir con alguien, casarse o embarazarse y tener hijos, trabajar, obtener un título escolar, de pregrado, etcétera, pocas veces están asociadas a una discontinuidad o ruptura decisiva en el transcurso de la vida; por el contrario, dichos acontecimientos no marcan ya el fin de una etapa de la vida o de la adolescencia o de la juventud en particular, sino un largo devenir solapado entre las distintas trayectorias y transiciones por las que vamos siendo y dejando huella; a ninguna de ellas les es propio el purismo o el esencialismo, ni para la edad ni para el género⁹.

⁹ "De acuerdo con el pensamiento postestructuralista, nada tiene esencia, cada cosa queda estructurada en el juego móvil de los significantes...El significado se define, ciertamente, por la diferencia. No se inserta en un juego sin fin de significantes, sino en contextos pragmáticos de uso (...)" (Giddens, 2008: 107).

El ingreso a la vida que significa la adolescencia se ha transformado en una gran pregunta cuyas respuestas son escamoteadas. Aunque cuenten con el amor de sus padres los y las adolescentes están entregados o entregadas a sí mismos o a sí mismas, uno o unas más que otros y otras, a quienes no les bastan las respuestas probadas de generaciones anteriores y, por lo mismo, ellos y ellas deben elaborarlas según las circunstancias, "ni el colegio ni la familia encarnan ya un centro de gravedad de la transmisión, sino a menudo sus pares (Le Breton, Idem).

El debate entre la dependencia del niño o niña y la independencia de las personas adultas, entre la seguridad que le proporciona la familia y la limitación a la libertad que le significa la obediencia, conduce al o la adolescente a buscar referentes externos para construir su propio modelo de comportamiento. En este sentido, los grupos de amigos pueden configurarse como un sustituto de la seguridad de la familia, que además ofrece rutinas, experiencias, modos de relacionamiento y valores a apropiarse diferentes e innovadores para él o ella. El resultado es entonces la construcción de una imagen ideal de sí mismos y la consolidación de la personalidad, sobre la base del comportamiento de las personas que le rodean y con quienes sostiene los lazos afectivos más fuertes, que no necesariamente corresponde a los miembros de su familia (SDIS- CODIA 2011-2021).

Sintonizados con la Política Pública de Infancia y Adolescencia podríamos afirmar que las y los adolescentes generalmente adoptan una situación de distanciamiento de las prácticas familiares: "En este intento de formación de una identidad que le permita definir su posición ante el medio o grupo social en que se desenvuelve, el o la adolescente adopta una postura de rebeldía y protesta contra la dirección protectora de las personas adultas que le rodean, de modo que no permite que le impongan sus ideas y rechaza y somete a crítica los valores, costumbres y normas inculcados por ellos (Romero, Quintanilla, 1987 Cit En SDIS, 2012). Producto de ello son también las intensas críticas y reflexiones sobre la religión, ideologías políticas o sistemas de autoridad presentes en la familia y el sistema escolar (SDIS, 2010: 23).

1.1.2. Biológica y cultural

La adolescencia no constituye un universal sino que resulta definida como tal, es decir categorizada, descrita, problematizada según los discursos de cada época y de cada sociedad. Esto quiere decir que la adolescencia es una construcción social moldeada por la mano fuerte de la cultura en la cual transita. Por ejemplo, cuentan Papalia (2012), Berger (2009) y Rice (2007) que la adolescencia es una categoría de reciente aparición y sus análisis datan de finales del siglo pasado, pues en las sociedades preindustriales no existía dicho concepto, se pasaba de la niñez a la adultez (SDP, 2013d), y los niños y niñas se consideraban adultos cuando maduraban físicamente o empezaban el aprendizaje de una vocación.

En muchas sociedades tradicionales aún son comunes los rituales que marcan el ingreso de un niño o de una niña a la mayoría de edad: las tribus apaches celebran la primera menstruación de una niña con un ritual de cuatro días de salmodias desde que sale el sol hasta que se pone. En este mismo sentido se puede encontrar que en Estados Unidos los adolescentes pasan menos tiempo con sus padres y confían menos en ellos; en India, pueden usar las ropas y las computadoras de occidente pero mantienen fuertes vínculos familiares y los valores hindúes tradicionales influyen a menudo en sus decisiones vitales; en los países occidentales las adolescentes se esfuerzan por ser tan delgadas como sea posible, mientras en Nigeria y otros países africanos la obesidad se considera bella (Papalia, 2012: 356).

"Los conceptos de adolescencia y juventud corresponden a una construcción social, histórica, cultural y relacional que, a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales, han ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes: «la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos» (Bourdieu, 2000:164 en Dávila 2004).

1.1.3. Arraigada a su devenir

Según la etimología (Vox, 1995) la palabra "adolescencia" proviene del Latín "adulescens" participio presente de "adulesco" o "adolesco" y del verbo adolecere o aegrôto que significa estar enfermo, sufrir, languidecer, y del adjetivo aegrôtus que quiere decir enfermo,

doliente, indispuesto. Por otra parte, el Diccionario de etimologías¹⁰ registra que "adolescente" y "adulto" tienen la misma raíz etimológica ad (proximidad). De ahí derivan la palabra adulto y adolescencia. "La palabra adulto viene del verbo latino adollescere que significa crecer. Adulto es el participio pasado de este verbo y al pie de la letra significaría el que ya ha crecido o ya ha terminado de crecer. Éste es el sentido que ha quedado en el lenguaje popular cuando se dice que una persona adulta [ya ha crecido], lo tiene todo o debería tener todo hecho. En contraposición, adolescente, que proviene del participio presente del mismo verbo, significa "el que está creciendo", "el que todavía no ha llegado al final", "aquel al que le queda todavía mucho por hacer y por ser"¹¹.

Las anteriores definiciones no aportan mucho a la realidad de las personas adolescentes, y menos a la situación de las personas adultas (SDP, 2013 c), pues en todo sentido nuestra vida es un transcurrir vital que no solo es característico de la adolescencia o la juventud como suele identificarse. Sólo con la muerte los seres humanos dejamos de crecer; vamos por la vida en un [ir siendo] a través de trayectorias, transiciones o discontinuidades (SDP 2013 b), un proceso constante de crecimiento, maduración y aprendizaje continuo (tal como en la adolescencia), hasta llegar a la vejez en la cual dicho crecimiento se consolida a manera de experticia y conocimiento.

El tema de la transición hacia la edad adulta ha sido objeto de considerable investigación por parte de filósofos, economistas y demógrafos sociales, debido a su importancia política (Finkelkraus, 1987). Y en los años recientes ha atraído mayor interés entre sociólogos y psicólogos por la evidente extensión de la adolescencia más allá de los años de juventud (SDP, 2013 b).

Esta preeminencia de la adolescencia y de la juventud en los tiempos modernos tiene sus raíces, por un lado, en el temor al envejecimiento (lo evidenciamos en un estudio anterior SDP:2013b), y por otro, en las fuerzas y tensiones estructurales locales y globales que han extendido el período de la ju-

10 <http://etimologias.dechile.net/?adolescente>

11 http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/125/cd/unidad_1/definiciones_desde_la_etimologia.htm

ventud en todo el mundo y aún falta por estudiar las consecuencias de la prolongación de dicha transición en los jóvenes, en sus padres y en la sociedad en general.

"La adolescencia ya no es solo un fenómeno occidental. La globalización y modernización pusieron en movimiento cambios sociales en todo el mundo. Entre esos cambios se destacan la urbanización, vidas más largas y más saludables, menores tasas de nacimiento y familias más pequeñas. Cada vez son más comunes la pubertad temprana y el matrimonio más tardío. Más mujeres y niños trabajan fuera de casa (.). En conjunto, esos cambios resultan en una fase de transición prolongada entre la niñez y la adultez (Papalia, 2012: 356).

Desde los estudios sociológicos se puede observar la existencia de la adolescencia y la juventud a comienzos del siglo XX; algunos historiadores sociales empezaron a ver cómo los cambios sociales, el desempleo, la extensión en la educación y la decadencia de la granja familiar (SDP, 2013d) comenzaron a crear una clase social de personas que no eran niños ni adultos pero que disfrutaban de un período prolongado de semiautonomía. Esta etapa normalmente iniciaba después de la infancia temprana y se expandía a lo largo de la transición hacia la edad adulta, una fase del transcurrir vital que frecuentemente duraba hasta la tercera década de la vida (o hasta los cincuenta años de hoy en día cuando aparece la crisis de la mediana edad; SDP:2013c), configurando un mundo social basado en la juventud, segregado por la edad, parcialmente protegido del control por parte de los adultos y relativamente volcado en sí mismo.

Entre algunos de los términos relacionados con este proceso de la adolescencia, se encuentran madurez, pubescencia, minoría de edad y juventud. Se dice que la adolescencia es una época de inmadurez en busca de madurez: el ingreso en el mundo adulto exige una serie de cambios, de maduraciones, en todos los niveles del ser, que desembocan en actitudes y comportamientos de madurez. Este cambio pone de manifiesto que el verdadero sentido del proceso adolescente es la maduración de la autonomía personal (Rice, 1997).

1.1.4. Pubertad y adolescencia

"La pubertad no solo es acompañada por cambios biológicos, sino también por cambio psicológicos y

sociales. Por ejemplo, un adolescente que madura precozmente no solo cambia en su apariencia física sino también en sus amistades e interés sociales" (Rice 1997: 326).

La Política Pública de Infancia y Adolescencia¹², según el estudio de la situación de niños, niñas y adolescentes en el Distrito a 2012, considera lo siguiente:

- En términos fisiológicos, en este periodo el cuerpo experimenta transformaciones profundas, en tanto está asociada al inicio de la menstruación en las mujeres alrededor de los once o doce años, en el evento conocido como *menarquía*, o la aparición de la primera eyaculación en los hombres entre los trece y catorce años. Estos dos eventos ocurren como resultado de una serie de cambios físicos relacionados con el crecimiento de los órganos genitales y del aparato reproductor femenino y masculino, que se manifiestan además en un acelerado crecimiento en talla y peso y en la aparición de vello en axilas, pubis y rostro en los varones.
- La razón de los acelerados y aparentemente repentinos cambios físicos de la adolescencia, reside en el aumento de secreciones de las hormonas GH (hormona del crecimiento), LH y FSH (hormonas gonadotróficas), secretadas por la hipófisis para estimular la etapa final de desarrollo del aparato reproductor. Esto se traduce en un aumento del tamaño de las células y de la grasa acumulada en el cuerpo, junto con un cambio en la proporción de tamaño del tórax, las caderas y las extremidades; igualmente, se asocia al incremento de las secreciones externas, como la sudoración o el acné.
- Los cambios tienen periodos y manifestaciones diferentes entre hombres y mujeres. En las mujeres crecen notoriamente los senos y las caderas, mientras que en los hombres aumenta la masa muscular, la fuerza física, la anchura de la espalda, la voz

¹² "Esta política cuenta con un documento de formulación estructurado a partir de once (11) ejes de identidad que conforman la finalidad de la política, definidos con base en los acuerdos de sentido y redactados a la manera de un sueño de las valoraciones de la situación de la infancia y la adolescencia que se posicionaron para el periodo 2004-2008 en la agenda de la ciudad y que se reflejan a través de seis (6) situaciones intolerables; y finalmente, de tres (3) ejes generadores de acción "sobre temas fuertemente convocantes de todos los sectores y actores sociales, que al abordarlos permitieran incidir en muchos de los factores determinantes de la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes" con sus componentes y las líneas de acción" (SDIS, CODIA, 2011; SDIS, CODIA 2012).

se torna grave y crece vello en el rostro. Por otro lado, las niñas depositan grasa en mayor cantidad y velocidad que los hombres, esto parcialmente debido al crecimiento de partes del cuerpo con gran proporción de tejido adiposo, como senos y glúteos; mientras que el varón puede perder grasa, en virtud del aumento de su tejido muscular. En términos proporcionales, los varones desarrollan sus hombros y tórax más anchos que la cadera y las mujeres a la inversa; además, tendrán sus piernas más largas que ellas con respecto al tronco. El incremento de las dimensiones físicas en el varón se acompaña de un aumento de la presión arterial y la capacidad sistólica.

El aumento de las dimensiones corporales se transmite a la intensificación del crecimiento del esqueleto, de modo que en el curso de tres o cuatro años se crece a ritmos de hasta 8 cm anuales en la mujer y 10 cm en el varón, y en términos de peso en aproximadamente dos kilogramos al año. En este sentido, las necesidades nutricionales, y particularmente las de calcio, se hacen más agudas en la adolescencia, al tiempo que se incrementa en

probabilidad e impacto la presencia de desórdenes alimentarios, en la medida en que el aumento natural de los tejidos grasos, musculares y óseos puede ser malinterpretado e interrumpido con medidas extremas.

El crecimiento experimentado en el cuerpo no es proporcional, en tanto se da primero en algunas partes que en otras. Es así como primero crecen los pies y las manos antes que las piernas y los antebrazos, y estos últimos antes que los muslos y brazos; además, la cadera crece antes que los hombros, y después de ellos crece en volumen el tórax. Esta disimetría fisiológica puede manifestarse en una notable disminución de la motricidad. Lo único que no crece es la cabeza, el timo, los tejidos linfáticos y la grasa subcutánea, dado que estos ya han llegado a un alto grado de madurez durante la infancia.

Realmente la pubertad sigue estando sujeta a su definición biológica, pero incide profundamente en las praxis adolescentes. La pubertad, término que etimológicamente remite a "aparición de vellos", se define



en relación a fenómenos dependientes de la maduración gonadal¹³ (con todo recordemos la complejidad de las interacciones bio-psico-ambientales). Estos fenómenos de fuente biológica determinan efectos en los caracteres sexuales primarios y la aparición de los secundarios" (Amorín, 2014).

1.1.5. Categoría Social

El concepto de adolescencia se construye como categoría social en estrecha dependencia con la clase social de referencia, de modo que remite al tiempo de preparación para la adultez que se fue constituyendo en los sectores medios y altos a mediados del Siglo XIX. En los sectores populares, otros factores como la exclusión de los sistemas de consumo, los embarazos tempranos, la inserción en el mundo del trabajo, el vínculo intergeneracional, entre otros, obstaculizaron la ocurrencia de este fenómeno, tal como ocurrió en otros estratos de este sector de la población.

Si bien la adolescencia es un fenómeno moderno, la visión que desde la adultez suele tenerse sobre este momento de la vida parece tener similitudes al cabo de la historia: en siglo VI a.c. Hesíodo deploraba en los jóvenes sus pasiones, ligereza e incompetencia. Es sólo hasta el Renacimiento, en el siglo XVI, que se comienzan a cambiar culturalmente las actitudes hacia niños y jóvenes. El siglo XVIII, con el impacto producido por la Revolución Industrial en los medios materiales de producción y, en concomitancia, en los medios de producción de subjetividad, contribuirá a la concepción la moderna noción de adolescencia (Amorín, 2014).

La concepción moderna de juventud es un aporte de Rousseau, en particular con su libro de 1762 "El Emilió" (Amorín, 2014, Pérez 2008). Sin embargo, el establecimiento de una condición juvenil es tan reciente que bien podríamos situarla dentro de la posmodernidad. No es temeraria esta afirmación si consideramos que todavía hasta inicios del siglo XX adolescencia y juventud, como hoy las conocemos, eran etapas que podían obviarse, y de hecho se obviaban, en aras de

consumar un matrimonio, de la temprana maternidad entre las mujeres y la necesidad de llevar un ingreso al hogar por parte de los varones, constituyendo el empleo masculino como rito de paso hacia la adultez (SDP, 2013c, 2013d)

El siglo XIX arrojará fuertes contenidos negativos sobre la perspectiva y enfoque de este momento de la vida, asociándolo a aspectos connotados como negativos desde lo social tales como la sexualidad compulsiva; la violencia; la homosexualidad; la masturbación. Aparece así una férrea necesidad de controlar y disciplinar de la mano de la represión de lo impulsivo y el cuerpo. Como argumenta David Amorín, "durante la primera mitad del siglo XX la infancia se prolongaba grosso modo hasta 15, 16 años, y la adolescencia hasta 21-23. Es en la década del 60 donde acontece la trascendente rebelión contra el poder de los adultos (en los sectores medios urbanos), dando surgimiento a lo que se conoce como la "Cultura Adolescente" (2014).

Es el siglo XX el que ve emerger significativas transformaciones en los límites cronológicos considerados como fronteras de la adolescencia, en compleja interacción con variaciones en los límites de todos los demás momentos del transcurrir vital: infancia-adolescencia-juventud-adultez.

"En un momento evolutivo en el que se requiere de amplios soportes para estructurar una dimensión inter e intrasubjetiva, el entorno bombardea a estos sujetos con retóricas individualistas, hedonistas y anti-solidarias, volviendo más dramático todo el vivir adolescente con especial gravedad para quienes, a su vez, están expuestos al desamparo socioeconómico y al riesgo de exclusión, ocupando en el imaginario social un lugar signado por representaciones de fuerte significación negativa" (Amorín, Carril, Varela, cit. En Amorín, 2005).

El siglo XXI, y la enorme injerencia que en él tiene la revolución científico tecnológica, provoca un dramático efecto en la curva vital y los fenómenos de desarrollo, la niñez acontece hasta los 12 años, en tanto que la adolescencia se prolonga hasta fin de la década de los 20 o más, aunque este estudio refiera sólo a los adolescentes de los 13 a los 17 años.

Siguiendo los estudios de Amorín (2005, 2013, 2014), referenciamos varios fenómenos del macro contexto, efectos de la globalizaciones y de las grandes revo-

13 Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua: 1. adj. Biol. Perteneciente o relativo a las gónadas. 2. Gónada. (Del gr. γονή, generación, y el suf. -αδος). Biol. Órgano formador de gametos: (Del gr. γαμετή, esposa, o γαμέτης, marido). Biol. Cada una de las células sexuales, masculina y femenina, que al unirse forman el huevo de las plantas y de los animales.

luciones el siglo pasado (SDP, 2013 a) que debemos considerar a la hora de abordar los contenidos y significados de la adolescencia.

- Incidencia de la revolución científico-tecnológica (cambios en la organización social/ecológica/tecnológica);
- Incidencia de la llamada "condición posmoderna";
- Incidencia de la globalización y los mass media;
- Incidencia de la crisis del estado, la sociedad, la familia y la subjetividad.
- Era del vacío, paradigma de modernidad líquida: cultura de lo Light, de lo virtual, de la inmediatez, del "micro-ondas", de lo evanescente, del "use y tire", de lo instantáneo, del "ya fue", e imprevisibilidad del por-venir (incertidumbre), de lo ambiguo, del simulacro, del zapping, del video-clip, de la banalización.
- Desdibujamiento del ciclo vital & emergencia del transcurrir vital.
- Transición de imaginarios colectivos.
- Primacía del sujeto del individualismo, del narcisismo y del hedonismo.
- Subjetividad adictiva: consumidores voraces.
- Revolución multimedia, informática, cibernética
- Aumento del contacto humano/máquina en detrimento del contacto humano/humano
- Cultura de la imagen: del homo sapiens al homo videns: ver sin entender, con efectos en la capacidad de comprender, simbolizar, abstraer, conceptualizar, pensar.
- Comportamiento t.v. mórfo¹⁴ (mimetización)
- Medios masivos (de difusión v.s. de comunicación): espectador pasivo, vehículos de colonización mediática (transculturación; aculturación; de culturación);

14 Hemos propuesto este término para designar los comportamientos que despliegan muchos sujetos de todas las edades imitando modismos (conductuales, gestuales, verbales, estéticos, etc.) de personas que aparecen reiteradamente en la pantalla chica. Incluye, obviamente, la repetición estereotipada y mecánica de frases paradigmáticas que integran la jerga de personajes y conductores de programas televisivos, ávida y a-críticamente consumidos por la audiencia.

- Internet: saturación de información (diferente a conocimiento). Transformación radical en las lógicas de la comunicación humana
- Traslape inter – generacional¹⁵
- Conductas de riesgo; conductas adictivas
- Nuevos posicionamientos subjetivos ante la sexualidad de la mano del estallido progresivo de los estereotipos en los roles de género
- Desdibujamiento de ritos de pasaje e iniciación
- Fenómeno de la "tribus urbanas": modelos identitarios que proveen seguridad por medio de la pertenencia y referencia; una expresividad fuerte, entendidas como formas sensuales especialmente marcadas de ser y mostrarse; ciertas específicas maneras de relacionamiento hacia afuera y dentro del grupo; una apropiación particular del espacio urbano

1.2. Cuando crecer...duele

Tratemos de abordar este peculiar transcurrir vital apoyados en el siguiente esquema desde Amorín, 2013, y desde la Política Pública de Infancia y Adolescencia 2011-2021

Características generales de la adolescencia temprana, según Amorín 2014:

Desde los 11 a los 13 años. Mayor énfasis desde lo biológico

- El proceso se inicia antes en las niñas
- Cambios en el cuerpo: incidencia de las glándulas sexuales
- Cambios en la conducta: - aumento de la motricidad
- Mayor dificultad de relación entre los sexos y con padres y entorno
- Cambios psicológicos: - en los juegos y verbalizaciones

15 "Traslape inter-generacional" para definir la mimetización que desde la infancia y desde la adultez se produce respecto de lo adolescente y juvenil, dificultando la elaboración de la crisis de identidad a procesar en la adolescencia. Tanto niños/as como adultos/as intentan copiar y reproducir en varios planos estereotipos que provienen originariamente del mundo adolescente y juvenil.

- Pérdida de cuerpo infantil (duelo y asunción jubilosa)
- Crecimiento y desarrollo de caracteres sexuales primarios, y aparición de secundarios
- Distancia entre el yo psicológico y el yo corporal
- Cambios en la apariencia, esquema e imagen corporal
- Menarquia y eyaculación
- Posibilidad de procrear
- Impacto en el psiquismo (elaboración de ansiedades depresivas, persecutorias y confusionales)
- Deseo de constituir pareja estable
- Logro de la orientación vocacional y/o laboral
- Proceso psicológico de abandono de la etapa infante - adolescente

Para la Política Pública de Infancia y Adolescencia 2011-2021

"Como etapa del ciclo vital, la adolescencia se caracteriza por ser el momento propicio para la puesta en práctica de los aprendizajes acumulados a lo largo de la infancia y la primera infancia en sus múltiples dimensiones, de manera que permiten consolidar la identidad, la personalidad y las habilidades de relación que caracterizarán a la persona en su desenvolvimiento durante la etapa adulta. Si bien es un periodo de cambios físicos y emocionales fuertes, es un momento decisivo para incorporar en el comportamiento nuevas experiencias sensoriales y psíquicas, que permiten completar en un alto grado el conjunto de códigos y herramientas para desarrollar su vida en sociedad durante la etapa adulta (SDIS, 2012).

Características generales de la adolescencia media.

Desde los 14 a los 17 años. Mayor énfasis desde lo psicológico

- Se continúa con la elaboración de los procesos psicológicos iniciados en la adolescencia temprana
- Segundo nacimiento psicológico
- Trabajo de duelo (depresión y júbilo)
- Crisis de identidad
- De la endogamia a la exogamia (segundo proceso de separación-individuación)
- Crisis narcisista (re-estructuración del yo)
- Tendencia a las actuaciones (pasaje al acto)
- Constitución de nuevos ideales
- Transformación de las modalidades de relación con el otro sexo (intimidad, sexualidad, pareja, estereotipos de género, etc.)

Características generales de la adolescencia tardía

Adolescencia tardía: desde 18 a 28 años. Mayor énfasis desde lo socio-cultural

- Este momento evolutivo puede asimilarse grosso modo a los conceptos de adolescencia forzada y a los fenómenos de post-adolescencia
- Discriminación con figuras parentales
- Discriminación intra-generacional
- Deseo de establecimiento de vivienda independiente
- Deseo de independencia económica.

"En términos de desarrollo cognitivo, durante esta etapa se consolida una clara separación entre lo real y lo imaginario, de modo que se propicia la capacidad de formular conclusiones sobre situaciones hipotéticas. Esta misma característica le permite al o la adolescente razonar de manera deductiva, de manera que ya no se juzga a partir de sus sensaciones inmediatas, sino que se abstrae de las circunstancias presentes y acude a su conocimiento acumulado para generar interpretaciones. Asimismo, desarrolla el espíritu crítico del conocimiento, en tanto tiene la posibilidad de combinar conocimientos propios para construir un conjunto de situaciones hipotéticas sobre las cuales decidir (Shaffer, 2000, cit En SDIS, 2012).

"La experimentación de nuevas sensaciones y las potencialidades que le ofrece su desarrollo cognitivo, sitúan a la o el adolescente en un momento de crisis de identidad. Por un lado, el o ella ya no se identifica con su etapa infantil, debido a los múltiples y acelerados cambios vividos a nivel físico, cognitivo, social y emocional que le diferencian de los niños y niñas, razón por la cual se experimenta cierta obligación por superar la infancia. Pero por otro lado, el o la adolescente tampoco puede identificarse con la etapa adulta, en tanto no conoce suficientemente los códigos y

las representaciones sociales requeridas para hacerlo, lo que le genera un estado de inconformidad e inseguridad emocional”.

1.2.1. Adolescencia en tránsito de la minoría a la mayoría de edad

Según la jurisprudencia colombiana la mayoría de edad implica que un sujeto determinado puede y debe vivir y actuar en la sociedad según su propia responsabilidad y no bajo la tutela de padres o tutores. Desde el punto de vista jurídico se comienza a ser adulto o adulta a partir de una edad concreta y fijada de mutuo acuerdo por los legisladores en el cumplimiento de una cantidad de años muy determinada. “...desde el siglo 19, artículo 34 del Código Civil, se determinó quien es infante o niño: todo aquel que no haya cumplido 7 años, impúber el que no haya cumplido 14 años y mayor el que ha cumplido 18, cuando se adquiere la mayoría de edad ¹⁶.

En este punto la Corte Constitucional en sentencia C-092 de 2002, manifestó: “De este modo, la Carta utiliza el término adolescentes para referirse a aquellos jóvenes que no han alcanzado aún la mayoría de edad (...)

En este contexto, aunque seamos adultos podemos seguir siendo adolescentes.

“En este orden de ideas, dado que se trata de un saber jurídico que admite conceptos diversos y teniendo en cuenta la falta de claridad respecto de las edades límites para diferenciar cada una de las expresiones (niño, adolescente, menor, etc.), la Corte, con un gran sentido garantista y proteccionista ha considerado que es niño, todo ser humano menor de 18 años, siguiendo los parámetros de la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada mediante Ley 12 de 1991, que en su artículo 1° establece: “Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”. CCC, sentencia 092/2002.

sin definir cuándo comienza y a qué edad termina la adolescencia (...)

Los juristas disponen de una herramienta para determinar el momento puntual de la evolución humana a

partir del cual, y no antes, una persona es considerada adulta a todos los efectos de derechos y deberes. Y la ley intenta diferenciar lo que debería y lo que NO debería ser parte de los derechos y responsabilidades de la/os adultos. Para ello designa edades cronológicas en que se garantizan los privilegios y también se requiere el cumplimiento de ciertas obligaciones. Pero esta frontera tan delimitada entre adolescencia, juventud y adultez no se puede establecer de la misma manera en otros ámbitos profesionales como puede ser el de la sociología, la psicología o la pedagogía. Los factores de la adolescencia como de cualquier otra transición por el desarrollo humano, son tan complejos que no pueden reducirse sólo al factor edad:

“Un problema de que la ley decida el estatus adulto es que la edad cronológica no siempre es el mejor determinante de la capacidad” (Rice: 1977: 470)

“En sociedades diferentes a la nuestra y también en la misma sociedad occidental, en otros tiempos, la adolescencia puede, o podía, darse por terminada con el matrimonio y la entrada en el mundo laboral. En la actualidad, y dentro del contexto occidental, la generalizada demora del momento del matrimonio, la situación de prolongación de los estudios y, sobre todo, de desempleo juvenil, ha hecho difícil la delimitación final de la edad adolescente; en definitiva la sociedad occidental ha contribuido a alargar la adolescencia mucho más de lo habitual en otras sociedades” (Rice, 1977).

Las problemáticas características de la adolescencia y la transición hacia la edad adulta han sido estructuralmente creadas y mantenidas, en gran medida, por instituciones sociales y por la Psicología que aísla a los jóvenes de los adultos al identificarlos como “inmaduros”, “egocéntricos”, “irresponsables” y ocupados con comportamientos autodestructivos o socialmente destructivos dada su afinidad al riesgo o al peligro (Blos, 2011).

“ el paso de la adolescencia abarca desde las transformaciones de la pubertad a la entrada en la vida adulta; se asemeja a una fractura en el centro mismo del sentimiento de identidad. Este reacomodo simbólico y afectivo induce una perturbación del funcionamiento anterior, un período de turbulencias (...) en el que se pone de manifiesto un debate intenso con los otros. Ningún estatus está plenamente elaborado, la indecisión reina (...) No es del todo

¹⁶ Consulta en línea, septiembre 2013. <http://www.avancejuridico.com/actualidad/ultimassentencias/C-118-06.html>

ya un niño, sin ser un hombre o una mujer. La adolescencia es el tiempo progresivo de la maduración, de la construcción de los cimientos de un sentimiento de identidad más elaborado” (Le Breton, 2012:18).

La Política Pública de Infancia y Adolescencia (SDIS, 2012:64) argumenta que “frente a la duración de la adolescencia, al igual que en la infancia, los disensos son característicos. No existe una edad determinada que dé cuenta del inicio y finalización de esta etapa, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia se sitúa entre los 10 y los 19 años; según el Código de Infancia y Adolescencia colombiano¹⁷, la adolescencia comprende a las personas entre los 12 y 18 años de edad. Para evitar la duplicidad en el registro y seguimiento de la información, a nivel Distri-

tal el criterio para delimitar esta fase de la vida corresponde a la etapa comprendida entre los 13 y 17 años de edad.

“Las razones estriban básicamente en dos aspectos: por un lado, la inclusión o no del denominado período de pre adolescencia o pubertad, y por otro, las diferentes manifestaciones que tiene este periodo en hombres y mujeres. Al respecto, las alternativas oscilan entre señalar su inicio a los diez u once años de edad, cuando se empiezan a presentar los primeros cambios de la pubertad en las mujeres, o ubicarlo en los trece o catorce años de edad, cuando inicia en los hombres. Su finalización también es objeto de discusión, en tanto se sugiere entre el reconocimiento como ciudadanos independientes a los dieciocho años de edad, o la finalización del proceso de crecimiento corporal que se extiende hasta los veintiún años” (SDIS, 2012: 64)

.....
17 En su tercer artículo.



II. PERSPECTIVAS Y TEORÍAS QUE HAN EXPLICADO LAS ADOLESCENCIAS

Conceptualmente la adolescencia se constituye como campo de estudio, de manera reciente, dentro de la psicología evolutiva, pudiendo asignarse incipientemente sólo a finales del Siglo XIX y con mayor fuerza a principios del siglo XX, bajo la influencia del psicólogo norteamericano Stanley Hall quien, con la publicación (1904) de un tratado sobre la adolescencia, se constituyó como hito fundacional del estudio de la adolescencia para pasar a formar parte de un capítulo dentro de la Psicología Evolutiva.

Para Hall, la adolescencia es, una edad especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, inestabilidad, entusiasmo y pasión; una edad en la que el y la joven se dividen entre tendencias opuestas. Según Delval (1998:545), para Hall la adolescencia supone un corte profundo con la infancia y constituye un nuevo nacimiento (tomando esta idea de Rousseau) en el que el joven adquiere caracteres humanos más elevados.

Existen también elementos culturales que varían a lo largo del tiempo, de una sociedad a otra y, dentro de una misma sociedad, de un grupo a otro, los cuales moldean las subjetividades adolescentes: es a partir de las representaciones que cada sociedad construye sus imaginarios respecto de la adolescencia y define las responsabilidades y los derechos que deben ser atribuidos a las personas según su transcurrir vital.

Estas formas de conceptualizar y delimitar las miradas sobre la adolescencia pueden ser concebidas como los enfoques con los cuales se ha operado este saber, habiendo en ellos una multiplicidad de factores, características y elementos, unos más relevados que otros, pero que transitan por los énfasis en las transformaciones físicas y biológicas, intelectuales y cognitivas, de identidad y personalidad, sociales y culturales, morales y valorativas.

Constituye otra forma de entender la adolescencia, el acercarnos a la comprensión que de ella han hecho las distintas teorías y paradigmas (a continuación descritas), como la psicobiología con G. Stanley Hall, la perspectiva Psicoanalítica con Ana Freud, la socio-psicoanalítica con Erik Erikson, la aproximación socio psicológica con Robert Havinghurst, la cognoscitiva de Piaget y la versión antropológica con Margaret Mead, entre otras más recientes como la Kohlberg sobre el Desarrollo moral” durante el transcurrir vital.

“El argot de los adolescentes forma parte del proceso de desarrollo de una identidad independiente separada de los padres y del mundo de los adultos. En la creación de dichas expresiones, los jóvenes emplean su recién descubierta habilidad para jugar con las palabras a fin de “definir los valores, gustos y preferencias únicos aceptados por su generación (Elkind, 1998:29 En Papalia, 2012:375).

Perspectivas y teorías que explican las adolescencias

Teorías del desarrollo	Teórico	Descripción:
Psicobiológica: adolescencia como tormenta y estrés.	G. Stanley Hall (Psicólogo, 1904)	En Estados Unidos fue fundador de los estudios sobre la niñez, y el primero en describir la adolescencia como un gran período de tormenta y estrés similar al tiempo en que la raza humana se encontraba en una etapa turbulenta de transición en el camino hacia la civilización. Decía que esta turbulencia y estrés que se siente en la adolescencia tienen causas biológicas que resultan de los cambios producidos en la pubertad, un tiempo de trastorno e incapacidad emocional en que el estado de ánimo del adolescente oscila entre la energía y el letargo, la alegría y la depresión o el egotismo y la auto depreciación. Aunque Stanley era psicólogo su explicación de los cambios observados en la adolescencia parte de la biología. Las investigaciones actuales no consideran que la tormenta y el estrés sean consecuencias inevitables de la adolescencia. El estereotipo de la adolescencia como un período tumultuoso de la vida aún sigue siendo popular en nuestras sociedades, pero la investigación reciente destaca la diversidad de las adolescencias y de los adolescentes. Actualmente la realidad evidencia de manera clara que las dificultades psicológicas de la adolescencia generalmente persisten a lo largo de la vida y deberían ser tratadas pues rara vez desaparecen solas.
Psicoanalítica: adolescencia como período de conflicto o desequilibrio psíquico, emocional y conducta errática.	Ana Freud (1964)	La adolescencia es un estadio del desarrollo en el que brotan los impulsos sexuales y se produce una primacía del erotismo genital. Supone, por un lado, revivir conflictos edípicos infantiles y la necesidad de resolverlos con mayor independencia de los progenitores y, por otro lado, un cambio en los lazos afectivos hacia nuevos objetos amorosos. Por un lado los adolescentes son egoístas y centrados en sí mismos, creen que la atención de todos está centrada en ellos. Por otro lado son capaces de olvidarse de si mismos mientras se concentran en las necesidades de otros y participan en proyectos de caridad. Pueden verse involucrados en enamoramientos intensos, pero con la misma rapidez pueden desenamorarse. En ocasiones desean estar con otros en el grupo social pero al siguiente día buscan la soledad. Oscilan entre la rebelión y la conformidad. No son solo egoístas y materialistas sino también moralmente idealistas. Son ascéticos aunque hedonistas; desconsiderados y rudos aunque también cariñosos y tiernos. Fluctúan entre la confianza exuberante y la duda medrosa, entre el entusiasmo infatigable y el hastío indiferente. Para Ana Freud la razón de esta conducta conflictiva es la madurez sexual que se alcanza en la pubertad cuando se ve el marcado incremento en las pulsiones instintivas (el ello) incluyendo un mayor interés en la genitalidad, en los impulsos sexuales, incremento del exhibicionismo y la rebeldía, se identifica el hambre física y los hábitos de limpieza ceden el lugar a la suciedad y el desorden. Las fuerzas instintivas que habían quedado latentes desde la niñez temprana reaparecen en la pubertad. Sin embargo, A. Freud sugiere que en la mayoría de los adolescentes normales la armonía entre el ello, el yo y el superyo es posible y finalmente ocurre. El yo necesita ser suficientemente fuerte y sabio para mediar el conflicto (Freud, 1946: 159)



Perspectivas y teorías que explican las adolescencias		
Teorías del desarrollo	Teórico	Descripción:

Psicosocial:
adolescencia
y el logro de
la identidad o
la moratoria
psicosocial

E. Erikson: 1950-
1959)

Esta visión subraya la influencia de los factores externos. La adolescencia es la experiencia de pasar una fase que enlaza la niñez con la vida adulta, y que se caracteriza por el aprendizaje de nuevos papeles sociales: no es un niño, pero tampoco es un adulto, es decir, su estatus social es difuso. En la adolescencia parece en escena la búsqueda de la identidad definida por Erikson como una concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido. La identidad esta compuesta por características sexuales, sociales, físicas, psicológicas, morales, ideológicas y vocacionales (algunos se establecen antes que otros) que permiten construir una teoría del yo.

El esfuerzo por dar sentido al yo no es una especie de "malestar madurativo" sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores -sobre la confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad- y sienta las bases para afrontar los desafíos de la adultez. Sin embargo, dice Erickson, la crisis de la identidad rara vez se resuelve por completo en la adolescencia, pues los problemas de esta etapa surgen una y otra vez durante toda la vida.

El principal peligro de esta etapa es la confusión de identidad y de roles que puede demorar la adultez psicológica, lo que explica la naturaleza en apariencia caótica de la conducta adolescente y su dolorosa timidez. El exclusivismo y la intolerancia a las diferencias son defensas contra la confusión de identidad. La principal tarea en la adolescencia es confrontar la crisis entre identidad frente a confusión de roles. La identidad es personal e individual: no es solo el "yo" sino también social y colectivamente el "nosotros", dentro de grupos y de la sociedad.

Moratoria psicosocial: con este término Erickson describe un período de la adolescencia durante el cual el individuo puede retroceder, analizar y experimentar con varios roles sin asumir ninguno.

Perspectivas y teorías que explican las adolescencias

Teorías del desarrollo	Teórico	Descripción:
Socio psicológica: las tareas del desarrollo	Robert Havighurst (1972)	Buscaba desarrollar una teoría psicosocial de la adolescencia al combinar la consideración de las demandas sociales con las necesidades del individuo, lo que constituye las tareas del desarrollo: conocimientos, actitudes, funciones y habilidades que los individuos deben adquirir en ciertos momentos de su vida por medio de la maduración física, el esfuerzo personal y las expectativas sociales. El dominio de estas tareas da por resultado el ajuste o una preparación para las tareas más duras que se encontraran en el futuro y una mayor madurez. El fracaso para dominar las tareas del desarrollo da por resultado la desaprobación social, ansiedad e incapacidad para funcionar como persona madura.
Antropológica: Adolescencia según las culturas.	Margaret Mead (1972)	Margaret Mead empezó a investigar las relaciones entre el temperamento, la cultura y los roles sexuales después de concluir su estudio sobre la adolescencia en Samoa (1928). Con la información que obtuvo escribió su primera y célebre monografía Adolescencia y cultura en Samoa (1928). Mead pensaba que la educación de los niños configuraba su personalidad de adultos, y que la experiencia de la adolescencia variaba entre culturas. El tranquilo tránsito de la niñez a la edad adulta de los samoanos en una sociedad integrada, relajada y tolerante, contrastaba con la problemática y turbulenta adolescencia de los norteamericanos en esa época. Mead creyó encontrar la explicación de estas diferencias en factores socioculturales, y al final de su libro propuso incluso una serie de reformas en la sociedad estadounidense para reducir los problemas en la adolescencia: promover actitudes tolerantes hacia la sexualidad, relajar el control de la familia nuclear sobre los adolescentes y reformar el sistema educativo para que facilitara las elecciones vitales de los jóvenes.



Perspectivas y teorías que explican las adolescencias		
Teorías del desarrollo	Teórico	Descripción:
Desarrollo Cognoscitivo: adolescencia según el crecimiento de las capacidades cognoscitivas	Piaget (1896-1980)	Piaget se interesó en el crecimiento de las capacidades cognitivas humanas. La cognición entendida como el acto o proceso de conocer. Piaget, estudio la forma en que va cambiando el pensamiento de los niños conforme se desarrollan. Consideraba que el desarrollo cognitivo es el resultado combinado de la maduración del cerebro y el sistema nervioso y la adaptación al ambiente. Piaget revolucionó la psicología del desarrollo al concentrar la atención en los procesos mentales y en su papel sobre la conducta. Los y las adolescentes piensan y hablan de mera distintas a la de los niños y las niñas. Según Piaget las y los adolescentes entran en el nivel más alto del desarrollo cognoscitivo llamado las operaciones formales, cuando perfeccionan la capacidad de pensamiento abstracto. Esta capacidad les proporciona una forma nueva y más flexible de manipular la información. Ya no están restringidos el aquí y ahora, sino que pueden entender el tiempo histórico y el espacio extraterrestre; pueden utilizar símbolos para representar otros símbolos, pueden apreciar mejor las metáforas y las alegoría, pueden pensar en términos de lo que podría ser y no solo de lo que es. Pueden imaginar posibilidades y formar y probar hipótesis. Su capacidad de pensar de manera abstracta tiene implicaciones emocionales: mientras un niño pequeño puede amar a un padre u odiar a un compañero de clase, el adolescente puede amar la libertad y odiar la explotación , lo posible y lo ideal cautivan la mente y el sentimiento. Las críticas a la teoría de Piaget es la poca atención que prestó a las diferencias individuales y a las variaciones en el desempeño frente a distintos tipos de tarea según género y las influencias socioculturales.
	Kuhn; Owens; Danesi; Kind.	En la adolescencia la velocidad con que procesan la información aumenta y refleja la maduración de los lóbulos frontales del cerebro que explican los avances descritos por Piaget. Aunque en cierto sentido su pensamiento es inmaduro, muchos y muchas son capaces de adentrarse en el razonamiento abstracto. El uso del lenguaje refleja su nivel de desarrollo cognoscitivo; tienen mayor consciencia de las palabras como símbolos que pueden tener significados múltiples, disfrutan del uso de la ironía, los juegos de palabras y las metáforas (Owens,1996). El vocabulario adolescente o el pubilecto o dialecto social de la pubertad como lo define Danesi (1994), se caracteriza por el rápido cambio e reinención de nuevos lenguajes. Como cualquier otro código lingüístico el pubilecto permite fortalecer la identidad del grupo y dejar fuera a los intrusos, las personas adultas. Este vocabulario puede diferir según género, edad, etnia, región, ciudad, barrio, tipo de escuela y varía de un grupo a otro para consolidar así sus vínculos dentro de cada grupo. Dado que tienen consciencia de su audiencia usan con sus pares un lenguaje distinto al que emplean con los adultos



2.1. Epistemologías emergentes sobre la subjetividad adolescente

"Pienso una vez más que los jóvenes nos marcan el camino para modificar nuestros procesos mentales. Debemos ubicar el futuro" como si fuera el niño nonato encerrado en el vientre de la madre- dentro de una comunidad de hombres, mujeres y niños, entre nosotros, como algo que ya está aquí, que ya está listo para que lo alimentemos y lo ayudemos y lo protejamos, antes de que nazca, porque de lo contrario será demasiado tarde. De modo que, como dicen los jóvenes: "el futuro es ahora" (Margaret Mead)

Hay otras formas de mirarse y de entender hoy las adolescencias; la primera es desde los contextos, la segunda es desde la mirada de las personas adultas, y la tercera es desde la propia subjetividad y argumentos adolescentes. Según sea la perspectiva adoptada generaremos unas u otras formas de adolescencias. Vemos:

- **La adolescencia y la condición adolescente como producto del contexto**

En su transcurrir vital las personas adolescentes siempre formarán y tomarán parte de situaciones socioeconómicas a partir de las cuales construyen sus mundos e interacciones con dicho contexto; éste define el marco de sus posibilidades y oportunidades adolescentes. El encontrar sentido a la propia adolescencia y a todo lo que la rodea, sus formas de estar en ella, de entrar y salir, sus formas de ser adolescente son el resultado de complejas interacciones sociales e intersubjetivas acaecidas y vividas en un tiempo y espacio concreto pero diversificados: una sucesión de climas, ambientes, relaciones diversos y cambiantes resultan imprescindibles conocer para poder conocerlos. Las adolescencias de hoy son el resultado de tiempos concretos, muy breves, de situaciones fluidas y fragmentadas, propias de lo que Zygmunt Bauman llama la *modernidad líquida* (2003), o la *modernidad tardía* o la *modernidad reflexiva* a la menara de Antony Giddens y Ulrich Beck (2008).

"La interrupción, la incoherencia, la sorpresa son las condiciones habituales de nuestra vida. Se han convertido incluso en necesidades reales para muchas personas, cuyas mentes sólo se alimentan () de cambios súbitos y de estímulos permanentemente renovados () Ya no toleramos

nada que dure. Ya no sabemos cómo hacer para lograr que el aburrimiento dé fruto. Entonces todo el tema se reduce a esta pregunta ¿la mente humana puede dominar lo que la mente humana ha creado? (P.Valéry, en Bauman, 2003)

"La Cepal y otras entidades (académicas, revistas de análisis e investigación) han determinado abiertamente reelaborar el concepto de joven como una clasificación social, muchas veces autosignada, en donde se debe cumplir con ciertas características, las cuales están determinadas según el contexto donde se realiza su construcción. El consenso coincide en que es una condición sociohistórico y cultural, no necesariamente coincidente con el rango de edad (.). Hoy en día se consideran dos determinantes para catalogar el período que las personas cursan como juventud: las formas como la transitan y el tiempo que duran en él" (Cayeros, 2011:11)

Para la Política Pública de Infancia y Adolescencia el contexto territorial y familiar es en donde transcurre la cotidianidad de los y las adolescentes del Distrito. En el estudio de la situación de los adolescentes incluido en el Diagnóstico Distrital de Infancia y Adolescencia 2012, se resalta el rol preponderante de la familia y la escuela como escenarios de socialización democrática para el ser adolescente.

Así lo contempla la Política, la cual reconoce a la familia como "contexto primario de formación de la vivencia democrática y del desarrollo de los niños y las niñas, por lo que se privilegian acciones para su fortalecimiento". Considera que condiciones de vida familiar asociadas a la calidad de la vivienda, del barrio, de la escuela y de los lugares por los que se movilizan, el nivel educativo de la persona jefe del hogar, junto con la oportunidad y la calidad de los servicios recibidos y la presencia o no de redes familiares y sociales de apoyo, son determinantes de la supervivencia y calidad de vida de niños, niñas y adolescentes (.). Comprende que la fragilización de las familias ha conducido al debilitamiento de sus respuestas frente a las necesidades de niños, niñas y adolescentes, con un consecuente incremento en la demanda de bienes y servicios a las instituciones del Estado. Y propone la consolidación del ámbito familiar como garante de derechos, escenario de desarrollo democrático y de fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales (SDIS, 2012: 17-19).

• "Mi modo de ver no es tu modo de ver": la adolescencia es lo que ven las personas adultas

Así como las adolescencias son más que un grupo de edades o un conjunto de características evolutivas propias de un momento en el desarrollo humano, también es cierto que las adolescencias no solo son producto de los y las adolescentes sino también producto de las personas adultas. Nadie niega que la adolescencia sea también producto de nuestras culturas especialmente de la postmodernas, de las tardías o globalizadas que se conforma en el cruce de muchas miradas, o, cuando menos, son el resultado de lo que vemos y cómo lo vemos. Conocer a los y a las adolescentes significa también considerar que una buena parte de su realidad está en las miradas, las voces, las actitudes de las personas adultas. De ahí que una investigación sobre el mundo de los y las adolescentes pasa por indagar y percibir cómo son vistos, interpretados y "vividos" por las personas adultas. "Podríamos decir que no existen problemas adolescentes sino problemas de los adultos con sus adolescentes", dice Jaume Funes en su investigación sobre adolescentes (2002). "O simplemente destacar que las relaciones con los adultos que los rodean y las vivencias derivadas de la relación, son buena parte de lo que son como adolescentes" (Funes, 2002:108).

Valga el ejemplo de su relación con los profesores o con sus propias familias (ver más adelante el capítulo V. Argumentos adolescente). Parte de su seguridad o inseguridad de la gestión de los riesgos y de las crisis dependen de los climas familiares y escolares. Buena parte de la confianza en sí mismos depende de las dosis de confianza construidas con las personas adultas del grupo familiar y puesta a prueba entre pares o con sus amigos y amigas: "algunos elementos determinantes de cómo viven y cómo hacen de adolescentes, especialmente de cómo se es adolescente chico o adolescente chica, dependerán de estas relaciones con el mundo adulto" (Funes, 2002).

"Hay profes que son intolerantes y lo malinterpretan a uno, uno a ahí quieto y ya la montan¹⁸ por nada" (Adoles-

cente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Uno tiene que desconfiar porque uno no sabe quién es quién, ni de los profesores se puede fiar" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Los profes pues sí deberían tener más tiempo para escucharlo a uno y creer en uno más confianza y que digan lo esencial sin cantaleta¹⁹ porque eso es muy fastidioso..." (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

Entre los profesores hay dos miradas que tienden a bloquear cualquier otro conocimiento a cerca de las personas adolescentes: la primera es que algunos profesores consideran que oírlos darles la palabra, encontrar explicación a lo que hacen, escuchar su argumentos es menospreciarse como adultos, o quedar mal parados: "es un tipo de miradas en la que se insiste en negar la posibilidad de que las y los adolescentes tengan formas de mirara el mundo dignas de ser consideradas, especialmente si puedes poner en crisis la visión que da el poder al adulto (Funes 2002).

"A veces generalizan al adolescente y creen que todos somos iguales y no, todos somos diferentes, y no nos escuchan porque asumen que el adolescente es estúpido y si es que ellos quieren escucharlo a uno, uno no puede decir lo que siente en realidad, no te creen o no les parece correcto" (Adolescente participante del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014)

El otro grupo de miradas está representado por aquellos que se niegan a aceptar que el mundo adolescente sea como es, que imagina que es quizá mejor como era antes o que no quiere ver o no sabe ver la realidad adolescente que lo rodea. "Diríamos que se trata de miradas que intentan asustar a los fantasmas adolescentes, que no pueden aceptar como normal lo que realmente pasa, que quizá confunden la pretensión de educar con el deseo de que no aparezcan riesgos y contradicciones (Funes, 2002).

"Acá todos somos buenos, solo que a unos les gusta recomendar más que a otros y entonces no ven que todos tene-

mos algo bueno, cada uno es diferente y no entienden y lo cogen a uno "entre ojos" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

Sin embargo, según Funes, existe un grupo importante [de profesores] con una mirada positiva y activa (), profesionales implicados en la innovación educativa que hace del conocimiento y de la proximidad al adolescente la clave de su forma de educar y de enseñar (). Es un grupo sensible para observar y descubrir, que tiene creatividad y curiosidad para conocer cómo van cambiando, que les preocupa y les interesa los adolescentes y las formas como viven el mundo que les rodea" (2002: 181).

Algunos profes si se dejan tratar y uno pues puede hablar con ellos la profe Ligia pues si me gustaba harto, se podía confiar en ella para los problemas que uno tuviera (Adolescentes participantes del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2013).

Aún así, persiste y es recurrente considerar que:

"Algunos profesores tienen mala actitud con nosotros, parecen re-amargados" (Adolescentes participantes del CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014)

Los y las adolescentes son el producto de diversos climas o ambientes creados por quien o por quienes están a su lado. Son las personas adultas que los rodean quienes estimulan, limitan y/o centran las actuaciones, De ellas depende el sentido y las dimensiones de las confrontaciones. También son ellas las que provocan y refuerzan unas u otras formas de actuar o quienes regulan las prácticas adolescentes.

Los y las adolescentes SON, de una u otra forma, en función de las posibilidades que tienen de serlo, de las dinámicas, interacciones y prácticas adolescentes que se producen en estos años de su vida, y, finalmente, en función de las respuestas que reciben de las instituciones adultas que le rodean (Funes, 2002:185).

• Las adolescencias desde las percepciones adolescentes

Hace falta incorporar una última mirada o perspectiva de las adolescencias: la de los propios y las propias adolescentes. No se trata tanto de saber cómo siste-

¹⁹ Cantaleta = regaño, repreensión o reclamo que se repite varias veces

matizar lo que dicen, piensan o hacen. Lo que realmente importa es recoger, tan fiel como sea posible, sus argumentos, sus formas de ver, sentir e interpretar lo que están viviendo.

En sus argumentos necesitamos detectar cómo interpretan, cómo dan significado a lo que según nosotros describe o caracteriza su situación. Por eso hablamos de argumentos adolescentes, porque para saber lo que SON necesitamos incorporar sus miradas. No basta con preguntarles. Ni tan solo hacerlo de manera abierta y creativa como lo hicimos en los grupos focales. En la experiencia con los y las adolescentes es clave el debate. En algunos casos, como en el de su sexualidad o de su trayectoria educativa, o familiar, y, con algunos chicos, su trayectoria laboral, solo nos permiten descubrir algunos matices y complementar la lectura de los que dicen o escriben.

Podemos decir que las vivencias emocionales son claves en sus vidas pero queda más claro con sus frases, con sus argumentos. Una cosa es descubrir las relaciones difíciles con los padres, otra descubrir los componentes de lo que están viviendo en la relación, lo que nosotros deberíamos hacer para entenderlos.

"Con frecuencia los chico y las chicas ya están saturados de nuestras intervenciones e indagaciones sobre sus problemas. Muchas veces tienen interés en buscar otras perspectivas, en destacar otros aspectos, en demostrar otras preocupaciones (.). En los estudios existen elementos que tan solo consideramos como variables significativas (estructura familiar, rupturas, situación social, etc.), más o

menos influyentes sobre su forma de ser o actuar, pero también éstas tienen interpretaciones y lecturas que hay que escuchar. No es lo mismo convivir tan solo con la madre en un en trono de divorcios significativos que en un entorno de pobreza en el que la ruptura significa una gran pérdida. No necesitamos saber si fuma porros o bebe alcohol. En todo caso nos resultará poco útil. Necesitamos descubrir, de forma dinámica, cuáles son los argumentos vitales que están detrás de sus comportamientos. Para hacerlo cabe destacar que hacer investigación en el mundo adolescente es siempre encontrar una forma de escucharlos (Funes 2002: 183)".

Los y las adolescentes son el producto de las interrelaciones que en un determinado momentos se dan en sus vidas. Convivir con unas u otras formas de ser adolescentes supone ser adolescente de una u otra forma.

"Adolescencia para mí es como la época más bonita porque se vive más intensamente la vida, como con más adrenalina, y es que uno es como más desprevenido y arriesgado que las personas mayores" (Adolescente participante de los grupos focales, CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Adolescencia es estar en crecimiento y en rebeldía" (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014).

"Ser adolescente es estar en un punto donde no eres niño y no eres hombre pero ya te sientes grande tu ya necesitas independencia" (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).



III. PERSONAS ADOLESCENTES EN UN MUNDO ADOLESCENTE

Una adolescencia forzada, una pubertad social, una juventud prolongada, como constructos que designan todos ellos una misma realidad, se generalizan en las condiciones que definen una gran paradoja: una sociedad adolescente de adultos (Moral, 2004).

El calificativo de adolescente (con toda la carga esteotípica que conlleva) aplicado a la sociedad actual se podría emplear para denotar la ambivalencia, la sucesión de cambios, las contradicciones, el debilitamiento de valores tradicionales, su exasperación ante las tomas de decisiones que ha de adoptar, las tensiones y turbulencias, su egocentrismo, el hedonismo, la inmediatez, la renovación, la búsqueda y redefinición de identidad o, finalmente, "el estado de permanente tránsito hacia no se sabe muy bien qué" (Moral, 2014)

"La juventud constituye el imperativo categórico de todas las generaciones. Como una neurosis expulsa la otra, los cuarentones son unos "teenagers" prolongados; en lo que se refiere a los Ancianos, no son honrados por su sabiduría (como en las sociedades tradicionales) o su fragilidad (como en las sociedades civilizadas), sino única y exclusivamente si han sabido permanecer juveniles de espíritu y de cuerpo (...). (Finkelkraut, 1987: 134).

En función de premisa básica hemos dicho que no existe una adolescencia ni una juventud, sino adolescentes y jóvenes (Funes, 2003; Moral, et.al. 2004), en condiciones de grandes heterogeneidades sometidas a un proceso reificante (Finkelkraus, 1977), en las que cada cual demanda su lugar en ese universo de mundos posibles. Mediante la acción discursiva se va imponiendo "la" verdad, de modo que la definición de adolescente y su praxis de vivir ha de insertarse en las actuales coordenadas postmodernas que

afectan significativamente a nuestras vidas, tal y como ha evidenciado Giddens y Beck (2008). Tales cambios identitarios son signo y síntoma de otras tantas crisis, entendiendo por éstas, de acuerdo con su significado etimológico, actos de decisión en lo personal y en lo social.

"En un intento por resumir y sistematizar estas transformaciones, llevo tiempo trabajando con una distinción entre primera y segunda modernidad. Utilizo el primer término para describir la modernidad basada en las sociedades de estados-nación, en las que las relaciones y las redes sociales y las comunidades se entienden esencialmente en un sentido territorial. Las pautas colectivas de vida, progreso y controlabilidad, pleno empleo y explotación de la naturaleza típicas de esta primera modernidad han quedado ahora socavadas por cinco procesos interrelacionados: la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo y los riesgos globales) como la crisis ecológica y el colapso de los mercados financieros (...) y la sociedad debe responder a todos estos desafíos" (Beck, 2006: 2)²⁰

La búsqueda y redefinición incesante de identidad caracteriza al adolescente actual (Moral, 2004) cautivo en la adolescencia social como evidencia Castillo (1997, 1999), en un permanente momento de tránsito influido (Neugarten, 1996/1999), por los imperativos de la sociedad contemporánea, en donde se tiende a un permanente diálogo sobre el sujeto ante una renovada búsqueda de sí mismo, en los términos expresados por Touraine y Khosrokhavar (2002)

20
Riesgo es el enfoque moderno de la previsión y el control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernización radicalizada (Beck, 2006:5)

"La sociedad moderna vive, como de los recursos naturales que ha consumido y destruido, de recursos morales que ella, igualmente, es incapaz de reparar (...) A la juventud la conmueve aquello que la política, en gran parte, excluye (...)" (Beck, 2006: 7)".

"Yo creo que a los hombres, actualmente, no les preocupa tanto la necesidad de pertenecer a una comunidad cuanto la liberación de la cohesión, el tener que elegir y decidir permanentemente" (Bauman, cit en Beck, 2006:20).

Hay una perspectiva teórica que analiza no el desarrollo psicosocial sino el desarrollo moral en las personas. A medida que los niños y las niñas alcanzan niveles cognoscitivos más altos adquieren la capacidad de hacer razonamientos más complejos sobre temas morales. Las tendencias a considerar la perspectiva de otra persona, a hacer las elecciones de su gusto, a ampliar las relaciones de grupo para verse como un ser social o para "encajar en la sociedad" son comportamientos que fomentan el desarrollo moral en los y las adolescentes.

En una analogía con el desarrollo psicosocial y cultural explícito en las teorías descritas anteriormente, el psicólogo y filósofo estadounidense Lawrence Kohlberg, siguiendo la teoría del razonamiento propuestas por Piaget, explica en su teoría del Razonamiento Moral o Desarrollo Moral, el modo en que las personas, a partir de sus razonamientos, enfrentan los problemas de carácter moral.

Kohlberg no analiza los valores en sí, se centra en los razonamientos morales, es decir, en las razones que tienen las personas para elegir una u otra acción. El valor de su teoría es la idea de justicia que subyace en los análisis que se desprenden de las elecciones o actuaciones que hacen las personas a lo largo de su transcurrir vital, desde la infancia hasta la adultez, y como éstas contribuyen en la construcción de sociedades con el más nivel de desarrollo moral.

Esta teoría bien puede parecer otra perspectiva para el análisis del desarrollo humano pero real-

mente constituye uno de los más grandes aportes de la filosofía moral a las distintas teorías que explican el desarrollo de las sociedades, algo que complementa los análisis de las paradojas que se viven en esta modernidad tardía en la cual se desarrollan las praxis adolescentes.

Kohlberg compartió con Piaget la idea de que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. Estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. Sin embargo, no todas las etapas del desarrollo moral surgen de la maduración biológica, ligada más a la interacción con el ambiente, como proponía Piaget.

Según Kohlberg, el desarrollo biológico e intelectual es, según esto, una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no suficiente y no todas las personas (y las sociedades) llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo. El paso de una etapa a otra es un proceso de aprendizaje irreversible en el que se adquieren nuevas estructuras de conocimiento, valoración y acción: "Estas estructuras son solidarias dentro de cada etapa, es decir, actúan conjuntamente y dependen las unas de la puesta en marcha de las otras".

Kohlberg no encuentra razón para que, una vez puestas en funcionamiento, dejen de actuar, aunque sí acepta que se produzcan fenómenos de desajuste en algunos individuos que hayan adquirido las estructuras propias de la etapa de un modo deficiente. En este caso los restos de estructuras de la etapa anterior podrían actuar aún, dando la impresión de un retroceso en el desarrollo.

El desarrollo moral, según Kohlberg, inicia en la etapa cero donde se considera bueno todo aquello que se quiere y que gusta por el simple hecho de que se quiere y de que gusta. Una vez superado este nivel anterior se produce el desarrollo según como se muestra a continuación.

Los niveles del Desarrollo Moral de L. Kohlberg (Síntesis)	
Niveles	Etapas de razonamiento
Nivel I	Los niño/as actúan bajo controles externos. Obedecen las reglas para evitar el castigo o recibir recompensas o actúan por su propio interés. Ignoran los motivos de un acto; en la elección se concentran en la forma física.
Moral Preconvencional (de 4 a 10 años)	Se conforman con las reglas en aras de su interés y en consideración a lo que los otros pueden hacer por ellos. La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Deducen que lo justo es relativo, ya que está ligado a los intereses personales.
Nivel II	La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas; se pueden juzgar las intenciones de otros y desarrollan sus propias ideas de lo que es una buena persona. Evalúan una acción de acuerdo con el motivo que está detrás de la persona que lo realiza y pueden tomar en cuenta las circunstancias.
Moral Convencional (de 10 a 13 años o más)	A las personas les interesa cumplir sus obligaciones, mostrar respeto a la autoridad y mantener el orden social. En esta etapa ejerce su moral y se identifica con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Toda acción está mal si viola una regla o daña a otros independientemente de los motivos o circunstancias.

Los niveles del Desarrollo Moral de L. Kohlberg (Síntesis)

Niveles	Etapas de razonamiento
	Moralidad de contrato o de los derechos individuales y de la ley democráticamente aceptada. En esta etapa se parte de una perspectiva previa a la de la sociedad: la de una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social. Se toman en consideración los valores los cuales se sostienen mejor por la adhesión a la ley. Reconocen que hay ocasiones en que la necesidad humana y la ley se contradicen. Creen que es mejor para la sociedad obedecer la ley. Piensan la perspectiva moral y la jurídica, destacándose sus diferencias y encontrándose difícil conciliarlas.
Nivel III	
Moral Posconvencional o basada en principios (adolescencia temprana o hasta la adultez temprana o nunca).	En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales. Es el punto de vista de la racionalidad, según el cual todo individuo racional reconocerá el imperativo categórico de tratar a las personas como lo que son, fines en sí mismas, y no como medios para conseguir ninguna ventaja individual o social. Hacen lo que a nivel individual es correcto, sin importar las restricciones legales o las opiniones de otros. Actúan de acuerdo con estándares internalizados a sabiendas de que si no lo hacen se condenarán a sí mismas. Las decisiones morales en este nivel tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad,, hacen sus propios juicios con base en los principio del bien, la justicia y la igualdad. Por lo general este nivel de razonamiento moral sólo se alcanza al menos en la adolescencia temprana o más a menudo en la adultez temprana, si es que se logra.

Fuente: elaboración propia, a partir de Kohlberg "Desarrollo Moral" y Papalia (2012)

Las sociedades actuales como la nuestra, rara vez o casi nunca alcanzan el Nivel III de moralidad posconvencional basada en principios. Somos sociedades retaliadoras por excelencia, con baja gobernabilidad y frágiles democracias. Siguiendo a Kohlberg, y siendo honestos, nuestro desarrollo moral subjetivo y social, bien encajaría en el Nivel I, "Se conforman con las reglas en aras de su interés y en consideración a lo que los otros pueden hacer por ellos. La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Deducen que lo justo es relativo, ya que está

ligado a los intereses personales". En algunos casos el Nivel II, que para Kohlberg es propio de la infancia, donde "A las personas les interesa cumplir sus obligaciones, mostrar respeto a la autoridad y mantener el orden social. En esta etapa ejerce su moral y se identifica con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Toda acción está mal si viola una regla o daña a otros independientemente de los motivos o circunstancias. En Nivel III, del actuar según principios, puede darse en la adolescencia o no darse "nunca".

Los niveles del desarrollo moral de Kohlberg, nos permite inferir que somos sociedades en tránsito hacia la adolescencia, a las cuales aún les falta mucho por crecer o madurar pues nos comportamos o respondemos con acciones más acordes con los Niveles I y II.

En suma, somos sociedades muy convencionales y hasta preconconvencionales podríamos decir. Incluso, para seguir con la analogía, algunos o algunas adolescentes y personas adultas permanecen en el Nivel I, no transitan hacia el Nivel II, pues tratan de "satisfacer sus necesidades y evitar (o evadir) los castigos", como se comportaría un infante en los primeros años de su vida. Según las investigaciones de Kohlberg, los Niveles y sus correspondientes juicios morales tienen una correlación positiva con la edad y la educación. Muchas veces los y las adolescentes muestran períodos de aparente desequilibrio cuando avanzan de un nivel a otro, o retroceden.

Una razón por la cual son tan variables las edades asignadas a los niveles de Kohlberg es que las personas que han alcanzado un elevado nivel de desarrollo cognoscitivo no siempre alcanzan un elevado nivel de desarrollo moral. "Ciertamente un nivel de desarrollo cognoscitivo es necesario pero no suficiente para mostrar un nivel comparable de desarrollo moral. Por ende deben estar operando otros procesos además del cognitivo" (Papalia, 2012: 378).

La impersonalidad de la vida social en esta modernidad tardía o postmoderna o reflexiva, es propicia al desarrollo adolescente. Dice Ulrich Beck que asistimos a una sociedad del riesgo, contingente y efímera, y que "no es una opción que se pueda elegir o rechazar en el curso de disputas políticas. Surge como continuación de procesos de modernización automatizados que son ciegos y sordos a sus propios efectos y amenazas (Beck, 2008:19).

Para poder entender de mejor manera esta época adolescente, necesitamos de un conocimiento de índole reflexivo, propio de los tiempos modernos, flexible, cambiante, inestable y permeable, siempre abierto a la posibilidad de ser no solo alimentado por otros conocimientos y otras prácticas, sino también revisado, confrontado tanto en sus postulados como en su aplicación.

De hecho, según Giddens, las ciencias sociales están más profundamente implicadas en la modernidad de lo que están las ciencias naturales: "En todas las culturas, las prácticas sociales son rutinariamente alteradas a la luz de los progresivos descubrimientos de que se nutren. Nos encontramos en un mundo totalmente constituido a través del conocimiento aplicado reflexivamente, pero donde al mismo tiempo nunca podemos estar seguros de que no será revisado algún elemento dado de ese conocimiento" (Giddens en SDP 2013:10).

Los estudios recientes sobre la adolescencia comparten el hecho de que las personas adolescentes se sienten muy bien en un estado de modernidad reflexiva a la manera como la describe Beck: "Este concepto designa una fase de desarrollo de la sociedad moderna en la que los riesgos sociales, políticos, económicos e individuales tienden cada vez más a escapar a las instituciones de control y de protección de la sociedad industrial (...). La sociedad del riesgo es tendencialmente una sociedad autocrítica (...), reflexiva²¹ en la que el cuestionamiento de las formas sociales se ha convertido en un lugar común, es un mundo que en numerosas circunstancias estimula la crítica activa.

"Como en ningún otro momento anterior el futuro se parece cada vez menos al pasado y en ciertos aspectos básicos se ha hecho muy amenazador. Ya no tenemos garantizada la supervivencia en cuanto que especie, incluso a corto plazo, y esto es consecuencia de nuestros propios actos como humanidad colectiva. La noción de 'riesgo' es hoy esencial para la cultura moderna precisamente porque una gran parte de nuestro pensamiento tiene que basarse en el 'como si' (Beck, 2008: 10).

.....
21 Este concepto no implica (como el adjetivo "reflexivo" podría sugerir) reflexión sino (en primer lugar) autoconfrontación (...). Si modernización simple (u ortodoxa) significa (...) en primer lugar la desvinculación y, en segundo lugar la revinculación de las formas sociales tradicionales por las formas sociales industriales, entonces la modernización reflexiva significa primero la desvinculación y luego la revinculación de las formas sociales industriales por otro tipo de modernidad. La sociedad moderna está minando sus formas de clase, estratos, ocupaciones, roles de género, familia nuclear, fábrica, sectores empresariales, y (...) también los prerrequisitos y formas continuadas de progreso técnicoeconómico natural. Esta nueva etapa, en la que el progreso puede convertirse en autodestrucción, en la que un tipo de modernización socava y transforma y transforma otro, es lo que yo denomino fase de modernización reflexiva" (Beck, 2008: 15, 18,27).

La paradoja es evidente, estamos en una sociedad del riesgo orientada por sujetos preconvenionales o convencionales venidos de la tradición o de sociedades premodernas.

Los y las adolescentes viven esta paradoja como una contradicción aparente en sus vidas, se debaten entre las esferas de la tradición y la modernidad, muy en contravía de lo que padres y madres, o las personas adultas, podrían pensar. Abonarle una mirada reflexiva a sus construcciones sociales evidenciaría las tendencias patriarcales presentes entre los y las actuaciones adolescentes, enfrentadas a paradigmas modernos con paradigmas posmodernos más reflexivos, con los cuales pretenden cuestionar la postura adultocéntrica de la "pérdida de valores de la juventud".

Son muchas las paradojas que amenazan a los padres hoy, varios términos del clásico conflicto generacional se han alterado sustancialmente: la deuda simbólica se ha invertido, hoy somos los padres los que necesitamos (tal como postuló E. Erikson para pensar la adolescencia) una moratoria psicosocial para dar cuenta de qué hemos hecho con el mundo que entregamos a nuestros hijos e hijas; somos las personas adultas quienes aprendemos de los y las jóvenes frente al vértigo tecnológico que inunda nuestra cotidianeidad con aparatos, máquinas, etc. en esta cultura del zapping y del video-clip; bajo la presión del imperativo de la cultura juvenil, la adolescentización y el terror a la vejez, ser adulto o adulta ya no es ideal ni modelo, los padres quieren parecerse a sus hijos o a sus hijas (Amorín, 2003)

Tras la percepción del Ser adolescentes apreciamos cómo diferentes propuestas posmodernas aportan al debate sobre el devenir de hombres y mujeres en sociedad. En su mayoría en los modos de ser adolescentes se evidencia uno de los principios de la modernidad reflexiva o posmodernidad, el cual es cuestionar todo aquello que la modernidad tomaba como cierto, o la crítica a la construcción racionalista de los conceptos (la verticalidad de las nociones y los significados frente a la ambigüedad y polisemia del sentido, donde algo puede significar una cosa pero también otra).

"(): los individuos ya no se conforman con heredar principios morales establecidos, sino que quieren tomar parte activamente en ese proceso. En ese sentido, no tuvo lugar ni un abandono ni un rechazo de la moral en general, sino

de una moral caracterizada por un incóluto compromiso con tradiciones estipuladas en pos de una moral más individual y más sincera que, para las cuestiones morales, puede ser mucho más sencilla y más fecunda. Es manifiesto que todos los jóvenes establecen vínculos sociales y quieren participar en la configuración de lo social y lo político" (Beck, 2006: 83).

Las sociedades adolescentes tienen que ver con rupturas, remezclas, desarraigo de las formas tradicionales y/o declive de las mismas. Si no fuera así, las adolescencias tal y como se viven hoy en día lo haría, mientras las personas adultas siguen extrañando un mundo moderno más racional, equilibrado y menos incierto.

Las grandes ideas que estructuraban, legitimaban y daban coherencia a gran parte de la ciencia, la filosofía, la economía, la política e incluso la cotidianidad desde entonces, ya no son plausibles o políticamente correctas. "Si Kant pensaba que la razón y el conocimiento podían liberarnos de la esclavitud, ahora reflexionamos sobre las cadenas que propició el paradigma de la razón (Cobo, 2005: 249-258).

La modernidad reflexiva, confronta, entonces, e intenta poner fin a los grandes relatos que explicaban el mundo y sus pretensiones de verdad absoluta (las de las diferentes teorías científicas o filosóficas)²².

La mejor prueba que tenemos sobre la modernización reflexiva del concepto adolescencia -juventud- es su definición. Desde diversos frentes se observa la necesidad de reconceptualizar la juventud y lo juvenil frente a los nuevos hechos, toda vez que las antiguas definiciones, (basadas en enfoques biologicistas, funcionalistas o positivistas), tenían como base la edad de una persona para considerarla joven o haciendo parte de la "condición juvenil" (SDP, 2013 a).

En México, José Antonio Pérez Islas (citado en Cayeros, et,alt. 2011), en el Informe sobre Jóvenes 1994-2000, recoge nueve criterios que constituyen elementos coincidentes en las definiciones más divulgadas

22 De este modo, según Benhabib (2005: 319), el momento posmoderno, está caracterizado y explicado por las tesis de "muerte del hombre", "muerte de la metafísica" abanderadas por Nietzsche y "muerte de la historia", propuesta de Fukuyama (1992) y Lyotard (1992).

en los medios académicos, a saber: "()" la juventud es un concepto relacional, históricamente construido, situacional, representado, cambiante, se produce en lo cotidiano, pero también puede producirse en "lo imaginado", se construye en relaciones de poder, y es transitoria.

Los argumentos, discursos y acciones adolescentes también están enmarcados en la vorágine de esta modernidad tardía (fin de la historia, fin del hombre, fin de la metafísica). Los cambios suscitados a nivel mundial han modificado las vidas de las personas (y viceversa) transgrediendo la estabilidad secuencial o lineal de la existencia. En este contexto los y las jóvenes ponen en entredicho el orden de vida establecido caracterizado por el reloj social (a los tantos años estudias, a los tantos te casas, etc.) /SDP, 2013 b). Muchos de estos eventos no siguen la secuencia prevista o simplemente no suceden. Esta situación fractura los grandes relatos sobre la familia y su ciclo vital, las construcciones tradicionales de género, las trayectorias de vida con enfoque biologicista (nacer-crecer-desarrollarse-reproducirse-morir) y, por ende, la concepción de la adolescencia como estado transicional a la edad adulta (Pérez, 2002:17).

"Hay gente que reprime las cosas y no habla, y por eso se matan por eso es mejor expresarse y decir las cosas de frente no quedarse nada guardado" (Adolescente participante de la asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"La adolescencia no es frío, no es caliente, es algo muy loco" (Adolescente participante del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Ser adolescente es estar en la etapa donde experimentamos cosas nuevas, comenzamos a descubrir cómo funciona el mundo, nos expresamos y definimos nuestra opinión, nuestra personalidad " (Adolescente participante en los grupos focales del estudio, CED Alfonso López Mchelsen, Bosa, 2014).

No pocos autores enmarcan esta situación en el contexto (posmoderno) de la globalización.

En tal sentido se subrayan varios hechos: la dinámica creada por la globalización neoliberal, particularmente el binomio trabajo capital que se manifiesta de forma aguda en el desempleo juvenil, el ritmo de envejecimiento poblacional que impacta negativamente en la magnitud de jóvenes, la resocialización microsocia que enmarca espacios reducidos de actuación juvenil, particularmente en el ámbito digital, aunque también en la subcultura marginal o del accionar de grupos extremistas, la enajenación sociopolítica que aleja a las masas juveniles de los espacios de participación pública velando la verdadera ciudadanía, la cultura de las mass media que con sus frágiles sucedáneos nacionales coquetea con los valores de la joven generación creando la mística de lo banal, efímero y circunstancial (Machado y otros, 2008:4).



IV. ADOLESCENCIA Y GÉNERO

"Las construcciones de género, es decir, del deber ser y deber hacer de hombres y mujeres y las relaciones entre ellos, son discursos, prácticas y referentes de la forma de situarse en el mundo de unos y otras. Gracias a Simone de Beauvoir y sus planteamientos en El Segundo Sexo, y a la posterior Teoría Feminista, hoy podemos reflexionar y desnaturalizar todo el habitus (Bourdieu, 1992) del ser hombre o ser mujer en distintas sociedades, es decir, de-construir el halo esencialista sobre lo propio, lo apropiado y lo adecuado para hombres y mujeres en sociedad y en relación (Cayeros, 2011: 11)

4.1. Construcción de género: algunos conceptos operativos (Amorín: 2013)

La identidad más que una condición estancada se presenta como un proceso que define un *¿ir siendo?* dependiente de los mecanismos de identificación presentes durante todo el desarrollo. La identidad de género depende de un conglomerado complejo de fenómenos y para aproximarnos al concepto debemos apelar a nociones tales como:

- Género: asignación cultural en virtud de la diferencia sexual, que construye las categorías simbólicas "femenino" y "masculino".
- Papel o rol de género: conjunto de conductas atribuidas a varones y a mujeres.
- Ideales de género: "()" prototipo al cual se toma como modelo, y el yo tiende a conformarse de acuerdo con él".
- Ideologías de género: de inspiración judeo-cristiana, subyacen al imaginario social acerca de lo femenino y masculino.

- Normas de género: "()" expectativas de comportamiento adecuado para uno y otro sexo ().
- Estereotipos de género: prescripciones, mandatos, etc. culturales, que regulan comportamientos que determinan que hombres y mujeres efectivamente son así, naturalizando ambas categorías.
- Atribuciones de género: percepciones, discursos y prácticas que asignan especularmente un género al sujeto.
- Imágenes y representaciones de género: disponibles socialmente como lógicas genéricas a seguir.
- Núcleo de la identidad de género: sentimiento íntimo infantil de ser "nene" o "nena", establecido aproximadamente a los 18 meses de edad.

En síntesis la identidad de género puede entenderse ampliamente como el sentimiento subjetivo íntimo de ser "varón" o "mujer", estructurado por procesos de identificación y proyección y construido por dispositivos de producción de subjetividad, en interacción compleja con la identidad sexual y constitutivo, con esta última, de la identidad psicológica.

4.2. Diferencias de género que subsisten dentro de la discriminación.

"Yo veo la discriminación que es el machismo, porque a toda hora la mujer no puede y el hombre sí, creen que hay que cuidar más a las mujeres, y los hombres si pueden salir y uno no, o sea, un permiso se lo dan más fácil a ellos que a uno y eso es por un pensamiento machista y eso no es justo y no se dan cuenta que en los hambres hay más maldad". "La familia pues si lo apoya a uno, pero hay familias que te dicen "adiós" si estas embarazada y no puede volver a la casa "y es mejor estar sola porque le

discriminan a uno el novio, ni lo lleve a la casa porque le gusta el rock" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa 2014)

En nuestras sociedades, convencionales y preconvencionales a la vez, coexisten dos paradigmas en la población adolescente - joven: 1) los y las jóvenes que actualmente están culminando su paso por la etapa juvenil, quienes alcanzaron a vivir tradiciones y construcciones de género de sus culturas con discursos y prácticas en transformación pero guardan en su memoria tales costumbres y valores; y 2) jóvenes que les tocó igualmente vivir la explosión de las tecnologías y la informática, es decir, en palabras de Bauman, experimentaron la transición de la modernidad sólida a la modernidad líquida (2003).

Esta generación alcanzó a ser trastocada por los procesos anteriormente descritos que conlleva la modernidad reflexiva o postmodernidad y en adelante, tanto la generación que va entrando en la fase de juventud como las venideras, enfrentan y enfrentarán al desafío de integrarse, adaptarse o marginarse a este nuevo modelo social-cultural-tecnológico global (Beck, 2008 a)

Las construcciones de género se transforman en contextos de la modernidad y de la posmodernidad o modernidad tardía. Para Amorós (2005), en sus propias palabras, el sistema patriarcal tiene como cualidad ser "metaestable" como régimen de dominación ejercido por los individuos los cuales, al mismo tiempo, son moldeados por él.

"Que el patriarcado sea metaestable significa que sus formas se van adaptando a los distintos tipos históricos de organización económica y social, preservándose en mayor o menor medida su carácter de sistema de ejercicio del poder y de distribución del reconocimiento entre los pares. En este sentido, una de estas formas que se adaptan en los distintos tipos y momentos históricos son los estereotipos y roles de género, lo culturalmente propio y apropiado de mujeres y hombres, aunque siempre preservando la oposición binaria entre masculino/femenino-público/privado, a partir de la división sexual del trabajo primitiva, en donde las mujeres le fueron asignadas las actividades de reproducción a partir de la tríada gestar-parir-amamantar, y a los varones las de producción por la dupla fecundación-fuerza física (Puleo (2005).

Así, entre los y las jóvenes se resignifica concepciones tradicionales del ser hombre/ser mujer y de las relaciones que *"deben"* imperar entre unos y otras. De este forma, haciendo un ejercicio de deconstrucción (SDP,2013d) y observación entre los y las jóvenes, encontramos referentes *"aparentemente"* superados. Los y las jóvenes consideran que las condiciones actuales son de igualdad para unos y otras, que ambos sexos tienen acceso a las mismas oportunidades y justifican los eventos que se contraponen a esta postura bajo el discurso de la toma de decisiones individuales, sobre todo en lo concerniente a lo femenino.

Frases como "las mujeres no terminan sus estudios porque no quieren", "casarse y/o embarazarse joven es una decisión", "hay mujeres que prefieren quedarse en casa y atender a la familia", "la violencia contra las mujeres es contra aquellas que se dejan", son frases que los jóvenes toman como ciertas y que justifican la desigualdad en las oportunidades y la violencia ejercida contra las mujeres.

Los y las jóvenes se instalan así en el estadio moderno de mujeres y hombres (según Lipovetsky, 1999) en donde la igualdad no llega a lo público porque ambos deciden que el lugar de éstas es el hogar, con todas las actividades, reconocimientos y limitaciones que éste implica, además de la toma de conciencia de las disparidades que se generan en lo público a partir del replegamiento de las jóvenes en lo privado: menor ingreso familiar, el no ejercicio profesional de las jóvenes con estudios universitarios, la escasa participación en la vida pública, todo en aras de la preservación de la familia, según sus discursos.

Así, el varón continúa siendo la medida de todas las cosas públicas por decisión consensuada, parafraseando a Protágoras. En la esfera pública, el discurso de la igualdad permea las oportunidades de acceso a recursos, posiciones y reconocimiento/respeto hacia la labor de las mujeres.

"Me siento discriminada porque yo me meto con hombres, porque son mis amigos entonces van y hablan mal de uno que por que se mete tanto con ellos" o dicen: esa es perra solo porque tiene amigos". (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014)



A las jóvenes también se les acusa de no desear modificar las condiciones de desigualdad por no convenir a su *modus vivendi* ancestral: "el matrimonio como destino que implica la manutención, las prerrogativas de la "caballerosidad", el status quo de ser casada, embarazada, madre". De este modo, el discurso de la igualdad entre los géneros impacta de manera negativa en toda una estructura social que lo significa, lo limita y lo sanciona en muchos de los casos.

La propuesta posmoderna de "fin de la historia" implica que se superan los grandes relatos del "hombre" en vías de volver la mirada y el reconocimiento hacia las otredades. Desde esta postura, se rescatarían discursos, cosmovisiones, valores, necesidades e identidades fuera de lo hegemónico. En este tenor, las mujeres, la juventud, los movimientos LGBT, la interculturalidad, las capacidades diferentes y otras posiciones marginadas dentro del sistema patriarcal serían vistas y apreciadas en su justa dimensión.

4.3. Adolescencias enredadas

Dentro del posmodernismo, el fin de la metafísica nos sugiere que las explicaciones desde la trascendentali-

dad, las divinidades y las grandes cosmovisiones están en crisis (Giddens, 1990). Hoy, desde las adolescencias, son los medios de comunicación, las tecnologías y las redes sociales quienes han tomado esos roles en la condición adolescente - juvenil. Es decir las personas jóvenes mantienen una actitud reflexiva hacia las teologías tradicionales o inventan un pensamiento religioso no sistemático sobre nuevas divinidades y creencias basadas más en apreciaciones tecnológicas que filosóficas:

"Las nuevas tecnologías en boga entre los jóvenes son los nuevos fetiches de bolsillo. Los y las jóvenes ponen su fe, su seguridad, su suerte y éxito, su bienestar en esos pequeños artefactos que mediatizan las relaciones no solamente entre ellos, sino hacia ellos. El teléfono móvil es el tótem de la tribu juvenil: es emblema, rango y status; nos habla de la ascendencia personal, de las prácticas entre el grupo que lo comparte, y su uso causa efectos psicológicos, de socialización y de comunicación a través de sus particulares códigos lingüísticos. El teléfono móvil no es un objeto: es EL objeto (Elster, 1991).

Aunado a esto, observamos cómo las redes sociales moldean a la persona. Es el ciberespacio la esquina

donde se reúnen los y las amigas y amigos del barrio a socializar, intercambiar ideas, formar colectivos, se disputan el territorio, se realiza el cotilleo por donde transcurren sus vidas.

Ya decíamos que el ser hombre o mujer joven hoy se disputa entre la tradición, la modernidad y los nuevos aires en el ser y quehacer de lo femenino y lo masculino. Al profundizar en sus discursos, creencias y aspiraciones, nos damos cuenta de los paradigmas que aún subsisten entre ellos y ellas. Entre ellos, a manera de chiste, se escuchan frases como estas: "para novia, cualquiera, para casarme, una que sí lo amerite", "sí quiero una esposa que atienda a mis hijos, porque si los dos trabajamos, luego se meterán en problemas", "ahora ya las mujeres estudian y trabajan, pero la responsabilidad del hogar sigue siendo nuestra", "a mí ya no me importa si una chica es virgen o no, pero me gustan que sean de menor (estatura, peso, estrato social) que yo".

Por su parte, las chicas aún piensan: "que él pague todo, si *quiere azul celeste, que le cueste*", "yo sí quiero casarme con un hombre que me mantenga y quedarme en mi casa atendiendo a mis hijos", "hay que ser discretas, que no piensen mal de una", "la virginidad ya no se usa, pero sí quiero que mi marido me vaya a pedir, que mi papá me entregue en la iglesia y de blanco inmaculado".

¿Cuál es, entonces, la novedad, lo posmoderno? La novedad para el análisis es la percepción de posmodernidad que impera en la vida social de jóvenes y adultos, y las prácticas, discursos y creencias tradicionales que efectivamente se aprecian en la cotidianidad, respecto a las construcciones de género.

Los mecanismos del sistema patriarcal son tan poderosos que pese a la innovación que representan las nuevas actitudes de vida de los y los adolescentes y jóvenes, se impone y se reproducen bajo nuevas formas, nuevos empleos objetales, nuevas apariencias, nuevas estéticas pero, no ofrecen un cuestionamiento estructural al sistema, sino más bien, lo actualizan justificando sus valores y sus procesos de dominación, de ahí la justificación en la práctica de una modernidad reflexiva (Beck, 2006; Cayeros, 2011)

Las relaciones de género se replantean pero no se modifican de fondo, se expresan de diferente forma pero las líneas de dominación siguen siendo las mismas. La masculinidad y la feminidad buscan nuevas formas de cimentarse buscando que las contradicciones en el decir, el ser y el quehacer no den lugar a pugnas sino a reconciliaciones (Cayeros 2011).

V. ARGUMENTOS ADOLESCENTES

"Si lo que se pretende es tener capacidad para influir en sus vidas, la forma de investigar ha de intentar recoger sus argumentos, y, además, las interpretaciones que hacen de su mundo, las perspectivas interpretativas que tienen de lo que dicen y hacen. Las investigaciones sobre adolescencia han de partir siempre del ensayo de formas activas de escucha y de sistemas de observación dinámicos que permitan actualizar el conocimiento y el discurso sobre su realidad" (Funes, 2002: 183).

5.1. Adolescentes en Bogotá: resultados de una aproximación

5.1.1. Derecho a la participación: razones para la inclusión democrática

La participación de los niños, niñas y adolescentes es reconocida en la Convención de los Derechos del Niño principalmente en cuatro de sus artículos, los cuales se retoman en el Código de Infancia y Adolescencia actual colombiano:

- **Artículo 12** "Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño".
- **Artículo 13** "El niño tendrá derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido por el niño. El ejercicio de tal derecho podrá estar sujeto a ciertas restricciones, que serán únicamente las que la ley

prevea y sean necesarias: a. Para el respeto de los derechos o la reputación de los demás; o para la protección de la seguridad nacional o el orden público o para proteger la salud o la moral públicas"

· **Artículo 14:** "Los Estados Partes respetarán el derecho del niño a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. 2. Los Estados Partes respetarán los derechos y deberes de los padres y, en su caso, de los representantes legales, de guiar al niño en el ejercicio de su derecho de modo conforme a la evolución de sus facultades. La libertad de profesar la propia religión o las propias creencias estará sujeta únicamente a las limitaciones prescritas por la ley que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la moral o la salud públicos o los derechos y libertades fundamentales de los demás.

· **Artículo 15:** "Los Estados Partes reconocen los derechos del niño a la libertad de asociación y a la libertad de celebrar reuniones pacíficas. No se impondrán restricciones al ejercicio de estos derechos distintas de las establecidas de conformidad con la ley y que sean necesarias en una sociedad democrática, en interés de la seguridad nacional o pública, el orden público, la protección de la salud y la moral públicas o la protección de los derechos y libertades de los demás."

"El ejercicio de la participación de los niños, niñas y adolescentes es la mejor expresión de su reconocimiento como sujetos de derechos. Esto implica que los mismos son agentes activos en la promoción y exigencia de los derechos de que son acreedores por ser seres humanos. Al igual que los adultos, tienen derecho a expresar su opinión sobre asuntos que le competen en el ámbito familiar, escolar y comunitario. Igualmente, tienen la capacidad

para organizarse y plantear soluciones a problemas que les afectan" (Unicef, 2006, 9).

Las personas adolescentes no participan en todas las instancias de participación ciudadana, no porque no quieran, sino porque la ley no lo permite. Hay espacios exclusivos para cuando se cumple una mayoría de edad (18 años), como la participación en elecciones políticas y otras actividades, como aquellas que atentan contra su integridad y sus derechos: la participación en conflictos armados y en trabajos que vulneren sus derechos a la educación, la salud y la integridad.

De acuerdo con el artículo 31 de la Ley de Infancia y Adolescencia, "para el ejercicio de los derechos y las libertades consagradas en este código, los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho a participar en las actividades que se realicen en la familia, las instituciones educativas, las asociaciones, los programas estatales, departamentales, distritales y municipales que sean de su interés. El Estado y la sociedad propiciarán la participación activa en organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, cuidado y educación de la infancia y la adolescencia" (República de Colombia, 2006).

La participación, de acuerdo con Roger Hart (1993 En Unicef 2005), es "la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive". La participación como derecho engloba otros derechos tal como los expresa Duran (2007):

1. A expresar libremente su opinión
2. A la libertad de expresión y a buscar, recibir y difundir ideas
3. Libertad de pensamiento, conciencia y religión
4. Libertad de asociación y celebrar reuniones
5. Conocer ampliamente sus derechos

Y otros en el ámbito relacional, de acuerdo con Lansdown (2005):

6. A ser escuchado y que las opiniones sean tomadas en serio
7. A que se respete su opinión.

La participación promueve el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes y de su autonomía y autoestima. Además, los protege de vulneraciones a sus derechos porque desarrollan mayor criterio para disentir o debatir con sus propios argumentos. Los niños, niñas y adolescentes que manifiestan su punto de vista pueden, con frecuencia, expresarse más fácilmente cuando les pasa algo, mientras que el silencio la obediencia pasiva los hace vulnerables (Lansdown, 2005).

Cuando una sociedad enseña a los niños, niñas y adolescentes a participar y a expresar su opinión, se contribuye al desarrollo de sociedades más democráticas que busquen soluciones a conflictos sobre la base del diálogo y el respeto de las posiciones contrarias. Por eso, la participación es un valor esencial en una comunidad pacífica (Unicef, 2006).

Participar en la ciudad implica el ejercicio de la libertad de expresión en el marco del respeto por las diferencias, divergencias y diversidades. En la medida en que participan con libertad y respeto por la diversidad, los y las adolescentes van adquiriendo autonomía, confianza en sí mismos y en sí mismas y criterio para tomar sus propias decisiones (Universidad Nacional de Colombia, 2007). La Ley de Infancia y adolescencia expone en su Artículo 37 que "Los niños, las niñas y los adolescentes gozan de las libertades consagradas en la Constitución Política y en los tratados internacionales de Derechos Humanos. Forman parte de estas libertades el libre desarrollo de la personalidad y la autonomía personal; la libertad de conciencia y de creencias; la libertad de cultos; la libertad de pensamiento; la libertad de locomoción; y la libertad para escoger profesión u oficio" (República de Colombia, 2006).

"Adolescencia es estar en crecimiento y en rebeldía"
(Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014)

"Ser adolescente es estar en un punto donde o eres niño y no eres hombre pero ya te sientes grande tu ya necesitas independencia" (Adolescente participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar 2014)

A partir de la información que actualmente está disponible en las fuentes estadísticas distritales, y de acuerdo con las narrativas de los grupos focales, en este

estudio tuvimos en cuenta dos aspectos diferenciales: el sexo y la edad, los cuales son transversales en algunos de los análisis posteriores en las demás dimensiones. También realizamos algunos análisis a la luz de las localidades en las cuales habitan los y las adolescentes de la ciudad. Infortunadamente, las fuentes actuales no capturan todavía información sobre la orientación e identidad sexual de las personas; por eso, este aspecto no se incluye en el estudio como aspecto demográfico de esta población adolescente.

La población adolescente en Bogotá ha venido disminuyendo un poco en los últimos cuatro años

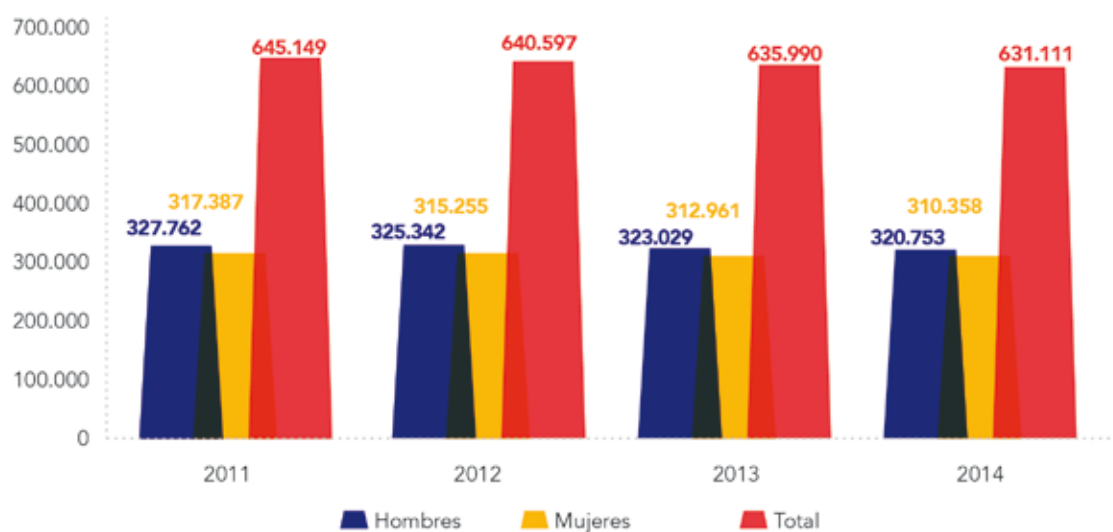
en la ciudad (tabla 1). Los 631.111 adolescentes de 13 a 17 años que actualmente habitan la ciudad representan el 8% de la población de Bogotá (DANE, 2013). La diferencia poblacional entre hombres y mujeres en estas edades no es tan grande y no ha variado mucho a través de los años; sin embargo, se nota un poco más de hombres que de mujeres adolescentes en la ciudad. De acuerdo con la EMB 2011, un 50,9% de los adolescentes entre estas edades eran hombres y 49,1% eran mujeres (gráfico 1). En cuanto a la edad, los porcentajes más altos estaban, en 2011, en las personas de 15, 16 y 17 años.

Tabla 1. Población adolescente en Bogotá por sexo, edad y por año

	2010		2011		2012		2013		2014	
Edad	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
13	64.615	62.469	64.083	62.025	63.639	61.485	63.270	60.883	62.820	60.213
14	65.320	63.100	64.815	62.768	64.282	62.316	63.850	61.772	63.484	61.167
15	65.993	63.772	65.560	63.439	65.043	63.100	64.514	62.646	64.090	62.103
16	66.723	64.586	66.269	64.150	65.820	63.805	65.297	63.464	64.779	63.015
17	66.940	64.854	67.035	65.005	66.558	64.549	66.098	64.196	65.580	63.860
Total	329.591	318.781	327.762	317.387	325.342	315.255	323.029	312.961	320.753	310.358
Total	648.372		645.149		640.597		635.990		631.111	

Fuente: DANE, proyecciones poblacionales.

Gráfico 1. Población adolescente en Bogotá por sexo y por año



Fuente: DANE, proyecciones poblacionales.

Según cifras proporcionadas por el DANE, proyecciones 2013, los adolescentes se encuentran concentrados principalmente en las localidades de Suba, Kennedy, Ciudad Bolívar y Bosa. Las localidades que menos albergan esta población son Sumapaz, La Candelaria, Los Mártires y Chapinero (tabla 2 y gráfico 2). Datos que contrastan con los estudios sobre la Transición Demográfica (SDP, 2013 a) que viene dándose en la población colombiana en general. En Bogotá, por ejemplo, en *etapa avanzada de envejecimiento* se encuentran las localidades de Teusaquillo, y Chapinero las cuales reportan índices de envejecimiento por encima de 100 adultos mayores, junto con Barrios Unidos y La Candelaria, lo que nos lleva a repensar y confrontar las acciones de las políticas públicas en estas localidades. En *etapa*

incipiente de envejecimiento se encuentran Usme, Bosa y Ciudad Bolívar con menos de 25 personas de 60 años y más por cada 100 niños y jóvenes menores de 15 años.

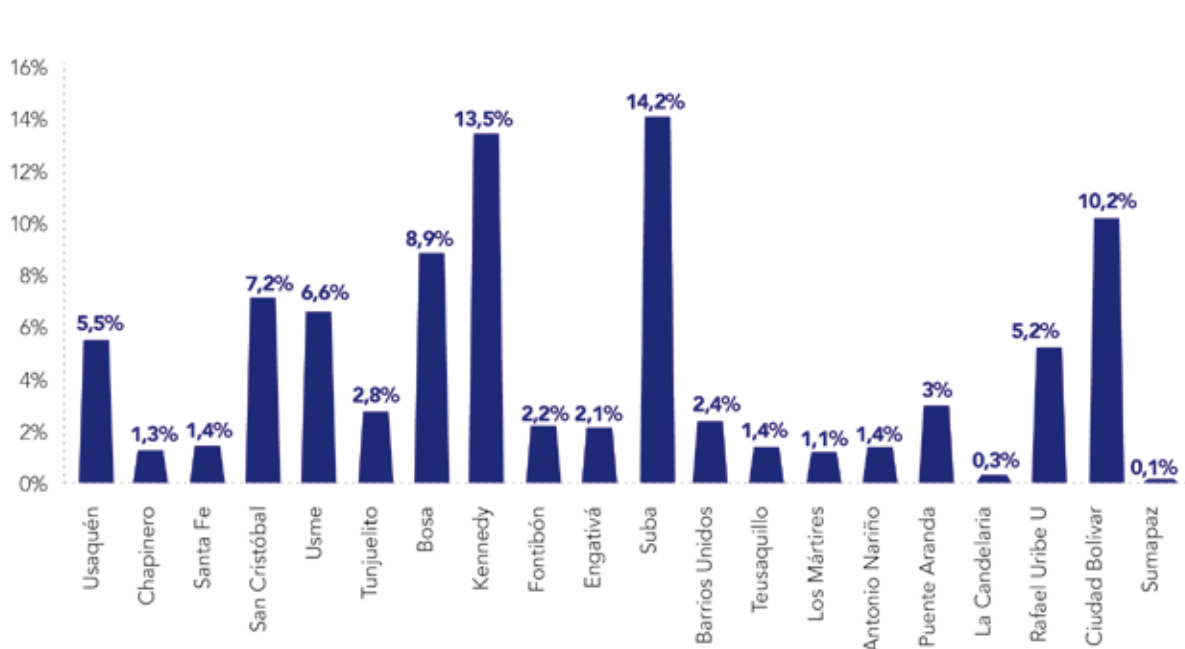
"El envejecimiento poblacional o demográfico es un proceso que implica transformaciones en la estructura por edades de una población. Depende, fundamentalmente, de tres tipos de variables: nacimientos, muertes y migraciones. Cuando disminuyen la fecundidad y la mortalidad y aumenta la esperanza de vida en una población se habla de envejecimiento poblacional o demográfico, así como de aumento de la longevidad. Es decir, disminuye la población infantil, a la vez que se incrementa la población de 60 y más años. Entonces, hay cada vez más personas viviendo más tiempo (Profamilia, 2013, Cit. En SDP, 2013 a).

Tabla 2. Población y porcentaje de población de 13 a 17 años por localidad. 2013

Localidad	Población	Porcentaje
Usaquén	34.860	5,48%
Chapinero	8.037	1,26%
Santa Fe	9.128	1,44%
San Cristóbal	45.506	7,16%
Usme	42.134	6,62%
Tunjuelito	17.616	2,77%
Bosa	56.607	8,90%
Kennedy	85.901	13,51%
Fontibón	14.060	2,21%
Engativá	13.503	2,12%
Suba	90.067	14,16%
Barrios Unidos	15.386	2,42%
Teusaquillo	8.842	1,39%
Los Mártires	7.245	1,14%
Antonio Nariño	8.814	1,39%
Puente Aranda	19.115	3,01%
Candelaria	1.859	0,29%
Rafael Uribe Uribe	33.203	5,22%
Ciudad Bolívar	65.135	10,24%
Sumapaz	643	0,10%

Fuente: DANE, proyecciones poblacionales.

Gráfico 2. Porcentaje de la población adolescente de 13 a 17 años por localidad. 2013.



Fuente: DANE, proyecciones poblacionales.

a. Libertad de expresión

"Hay gente que reprime las cosas y no habla, y por eso se matan... por eso es mejor expresarse y decir las cosas de frente no quedarse nada guardado" (Adolescentes participantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014)

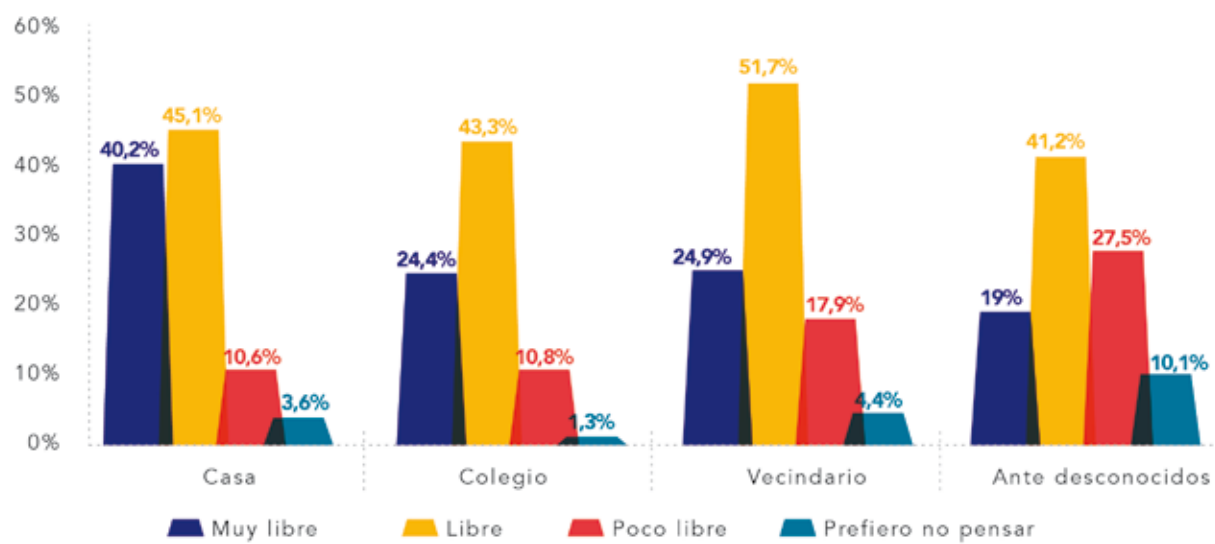
"La adolescencia no es frío, no es caliente es algo muy loco"
(Adolescente participante del IED
Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Ser adolescente es estar en la etapa donde experimentamos cosas nuevas, comenzamos a descubrir cómo funciona el mundo, nos expresamos y

definimos nuestra opinión nuestra personalidad"
(Adolescente participante en los grupos focales del estudio, CED Alfonso López Mchelsen, Bosa, 2014).

De acuerdo con la EBC 2013, los lugares en donde los y las adolescentes sienten más libertad de opinión son el vecindario y su casa; pero de acuerdo con esa misma Encuesta, también hay altos grados de libertad de expresión en el colegio y ante desconocidos (gráfico 3), lo que evidencia, según los datos, un alto grado de confianza en sí mismos pese al poco capital social percibido generalmente en la ciudad (EBC, 2011).

Gráfico 3. Porcentaje de adolescentes según su sentimiento de libertad para expresar su opinión



Fuente: EBC 2013



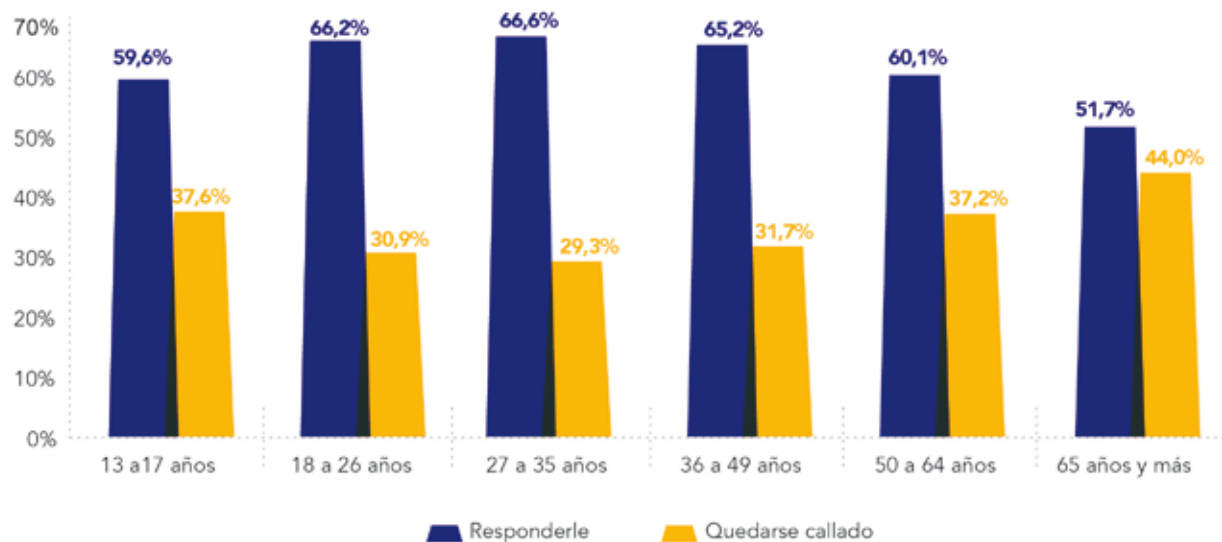
Sin embargo, en las narrativas de los adolescentes entrevistados en los grupos focales, por un lado, y en coherencia con los resultados de esta Encuesta, encontramos que en general los y las adolescentes sí se sienten libres para poder expresar sus ideas en sus hogares, pero, por otro lado, no sienten lo mismo cuando se trata del vecindario, tal como lo expresan algunos testimonios más adelante cuando nos refiramos a la participación de los adolescentes en el hogar y en la ciudad.

A la luz del análisis sobre las relaciones de autoridad, la EBC 2013 muestra que los y las adolescentes res-

ponden en un 59,6% y se queda callado en un 37,6% cuando alguien importante los regaña injustamente. Los adolescentes que responden están por debajo de la media y los que se quedan callados están por encima de la media de la población en general.

Así mismo, en el gráfico 4 observamos una tendencia a responder más y quedarse menos callado conforme aumenta la edad (18 a 35 años). Sin embargo, esta tendencia vuelve a cambiar de los 36 años en adelante, cuando las personas de nuevo tienden a quedarse más calladas y a responder menos, esta tendencia aumenta entre las personas de 65 años y más.

Gráfico 4. Porcentaje por grupos de edad, según si responde o se queda callado cuando alguien importante lo regaña injustamente



Fuente: EBC 2013

Esta tendencia podría alegrar a los hacedores de políticas públicas no solo por el aumento de las relaciones dialécticas y el incremento de una audiencia con voz y con palabras buscando nuevas certezas, sino también por el surgimiento, como dice Beck (2006:12), de una *"generación -del-qué-me-importa-a-mí-esto"* que emerge para hacerle contrapeso a las formas más convencionales de educación y de formación política. Estos y estas adolescentes, según sus testimonios, podrían llegar a ser hoy lo que Beck denominó, *Los hijos de la libertad*, para referirse a los y las jóvenes europeas de los años 60:

"Los hijos de la libertad se encuentran y se reconocen nuevamente en una colorida rebelión contra el embrutecimiento y las obligaciones que, sin que le sean indicadas las razones, sin que les sea dada la posibilidad de identificarse con ellas, deben ser cumplidas (2006:12)

b. Participación y educación

"El adulto empieza a tener muchas responsabilidades, los adultos trabajan, los adolescentes tienen que estudiar para ser alguien en la vida" (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014)

Todos los niños, niñas y adolescentes de Bogotá tienen derecho a una educación gratuita y de calidad. La participación en el entorno escolar a menudo se expresa en instancias de participación formales como los

gobiernos escolares²³. Sin embargo, hay una participación más amplia relacionada con otros derechos. Por eso, este estudio buscó analizar, en esta dimensión, tanto la asistencia escolar de los y las adolescentes como aquella participación *"no formalizada"*, expresada en relaciones e interacciones en escenarios cotidianos como el aula, el descanso, en los lugares de descanso y alimentación, entre otros.

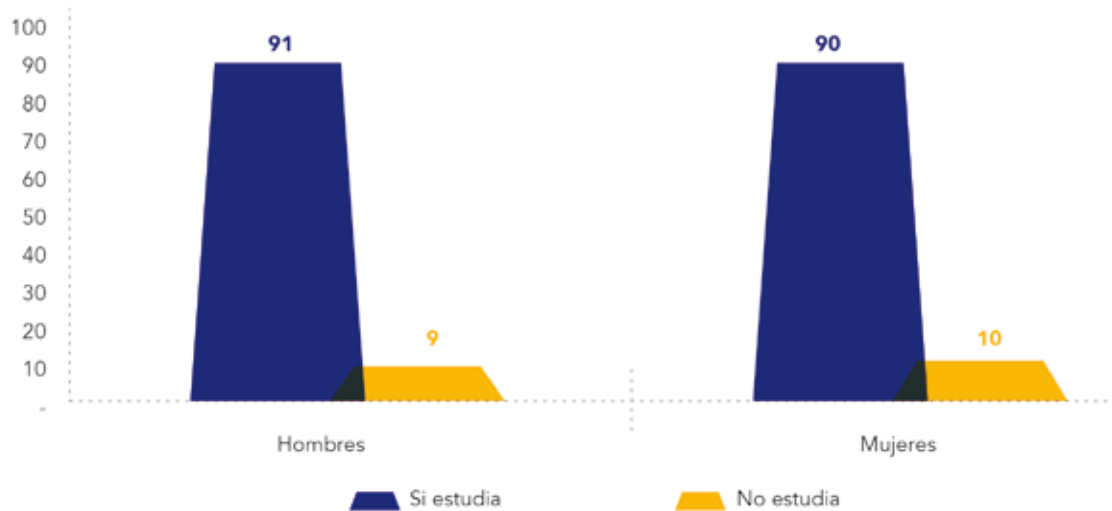
En la EMB 2011 se encontró que un 91% de los hombres adolescentes estaba estudiando y en un grado un poco menor las mujeres (89,8) (gráfico 5). En general, de acuerdo con la EMB 2011, la

principal actividad en la que los adolescentes ocuparon la mayor parte de su tiempo fue estudiando (gráfico 6).

23 Según datos de la Secretaría de Educación del Distrito, para 2010 existía una Mesa Distrital de Estudiantes integrada por 35 estudiantes y diez (10) Mesas Locales con un promedio de participación de 30 estudiantes por mesa. Se conoce también que en la actualidad el Distrito cuenta con 375 colegios oficiales con estudiantes electos bajo la figura de contralores estudiantiles y, adicionalmente, con 40 cabildantes menores de 18 años.

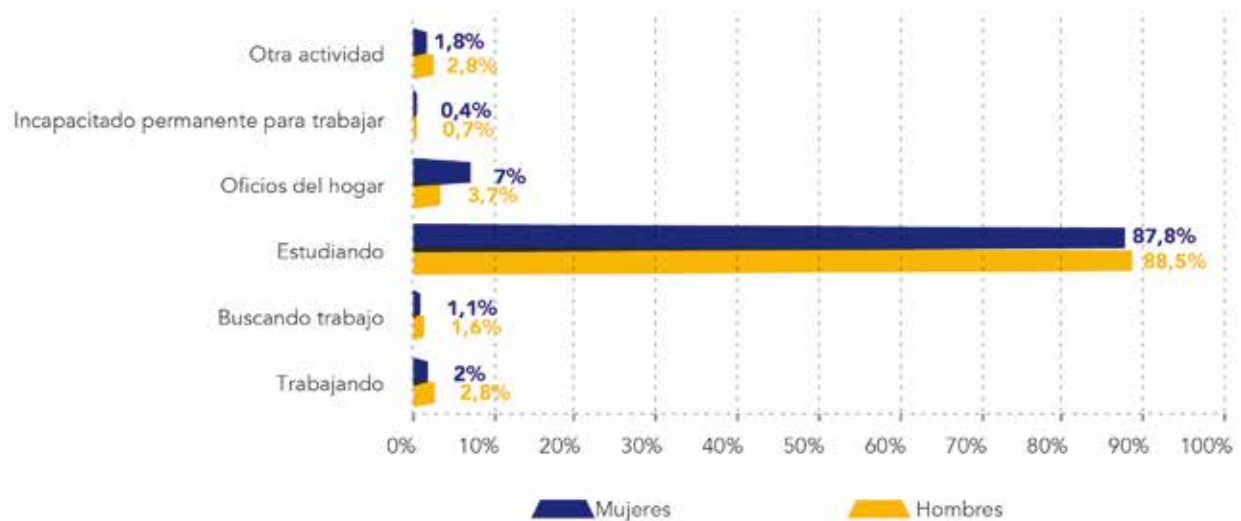


Gráfico 5. Porcentaje de población de 13 a 17 años por sexo según si estudiaron o no



Fuente: EMB 2011

Gráfico 6. Porcentaje de adolescentes por sexo según ocupó la mayor parte de su tiempo



Fuente: EMB 2011

Los y las adolescentes que, en 2011, tuvieron mayor asistencia escolar fueron habitantes de Chapinero, Fontibón, Antonio Nariño y Puente Aranda y hubo menor asistencia en los y las adolescentes de las localidades de Santa Fe, Usme, San Cristóbal y Rafael Uribe Uribe; sin embargo, los porcentajes de no asistencia son altos si se tiene en cuenta que la meta del Distrito es que el 100% de los y las adolescentes estén ejerciendo este derecho a la educación (gráfico 7).

Según los y las adolescentes, algunas de las razones que tenían para no asistir al sistema educativo pasan de ser una opción personal a una situación de orden económico, como puede apreciarse en el gráfico 8, lo cual debería interesar más a la Política Pública.

Por un lado, la opción "otra razón" ocupó un lugar importante en las respuestas. Esta está representada principalmente en las siguientes razones:

- En espera de definir situación por: cupo escolar, cupo en educación superior, SENA, traslado, otras
- Embarazo o maternidad
- No le gustan los maestros, compañeros o ambiente escolar
- Perdió año o lo expulsaron del colegio
- Validando bachillerato

Por otro lado, razones como "costos elevados" y el "no gusto o interés por el estudio" fueron desatadas en 2011. Con miras a afrontar estas problemáticas, las acciones relacionadas con el proceso de formación integral "40x40" "proceso que consiste en ampliar la jornada escolar ofreciendo 40 horas semanales de actividades académicas y complementarias en las instituciones educativas para mejorar la calidad del servicio" buscan fomentar el aprendizaje integral y, por ende, reducir las desigualdades sociales y la exclusión.

Gráfico 7. Porcentaje de adolescentes que estaban estudiando, por localidad

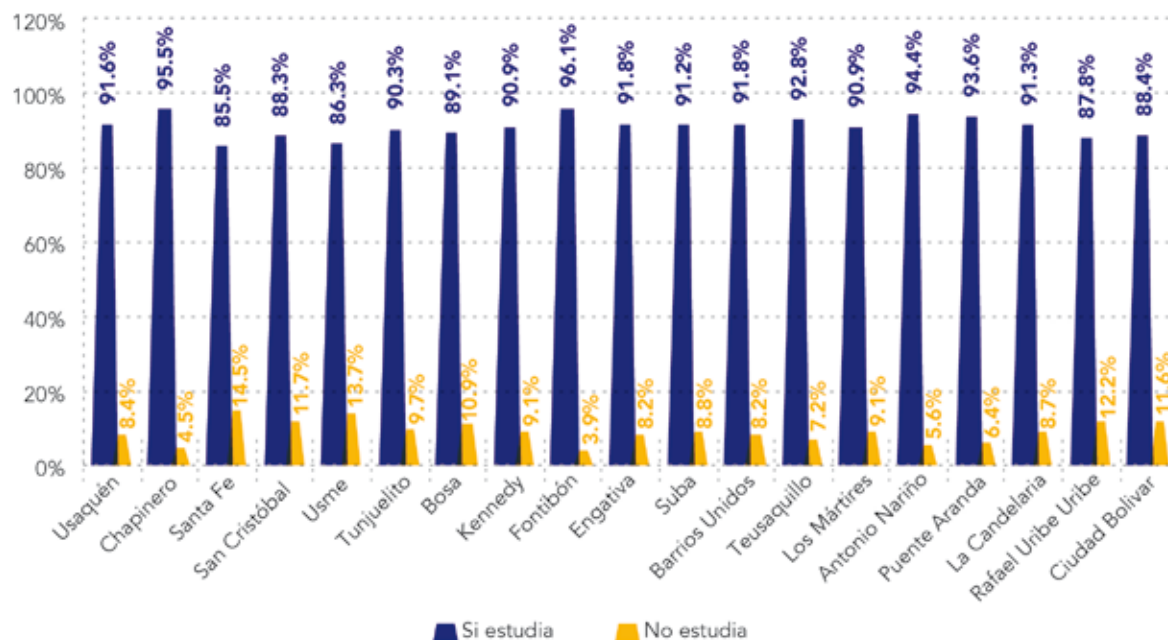


Gráfico 8. Porcentaje de adolescentes según razones para no estudiar



Fuente : EMB 2011

De acuerdo con el Informe de rendición de cuentas de la Alcaldía Mayor de Bogotá correspondiente al año 2013, el currículo para la excelencia académica y la formación integral de 40 horas ha tenido un impacto en la permanencia escolar: "En el gobierno de Bogotá Humana, la tasa de deserción escolar se ha reducido 1,2%, obteniendo las cifras, más bajas de los últimos 15 años. De acuerdo a las últimas estimaciones, en el 2013 se logró una retención en el sistema escolar de 97,3%; tan solo 2,7% de los estudiantes que iniciaron sus estudios en el año 2013 se retiraron; mientras que en la nación esta cifra fue de 4,3% para el 2012" (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, 39-40).

Los grupos focales desarrollados con los y las adolescentes mostraron que ellos y ellas valoran mucho su colegio por las amistades que construyen con sus pares; también valoran la educación como medio "para salir adelante", y dan una importancia destacada a la alimentación que les brinda la institución: "el refrigerio" es un elemento sin duda importante y motivante para asistir al colegio, así lo manifiestan algunos participantes:

"Del colegio lo que más nos gusta es el refrigerio y capar clase". "Lo que más me gusta es compartir con los amigos y el aprendizaje continuo y las experiencias que se comparten todos los días" "uno pasa hartísimo tiempo con los amigos del colegio, hasta más que en la casa" "lo que más me gusta es el "refri"²⁴ y "recochar"²⁵ con los amigos"... "lo importante de estudiar es que uno aprende los valores y aprende para salir adelante" (Adolescentes participantes del CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

A menudo, los y las adolescentes entrevistados (as) se sienten a gusto en sus colegios y si sienten apoyo en docentes y directivos. En ocasiones se aprecia a las y los docentes como personas en quien confiar:

"Algunos profes si se dejan tratar y uno pues puede hablar con ellos la profe Ligia pues si me gustaba harto, se podía confiar en ella para los problemas que uno tuviera" (Adolescentes participantes del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2013).

²⁴ Refri = refrigerio

²⁵ Recochar = pasarla bien, hacer bromas, reírse.

Sin embargo, muchos adolescentes coinciden también en que:

"Algunos profesores tienen mala actitud con nosotros, parecen re-amargados" (Adolescentes participantes del CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014). "A uno lo tratan mal por no traer los zapatos del uniforme" (Adolescentes participantes del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014). "En el colegio no nos escuchan tanto nuestras opiniones porque toman decisiones sin nuestra opinión como algunas celebraciones"; "pues en el colegio no hay mucha libertad que digamos, los profesores sí me parece que son como más libres porque las profesoras pues sí pueden pintarse las uñas y no les van a decir que no se peine así ni nada y en cambio el profe sí le va diciendo a uno: oiga quítese ese peinado que parece ñero" "ellos (los profesores) sí van diciendo malas palabras, los he oído, palabra que sí, en cambio ahí de que uno diga groserías" (Adolescentes participantes del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

Asimismo coinciden, en su mayoría, en que algunas prohibiciones no deberían darse en las instituciones en la medida en que cohiben su libertad de expresión:

"Yo pienso que sí nos molestan mucho por cosas que no deberían porque no le hace daño a nadie cada cual con su vida y cada cual tiene un estilo y gustos diferentes" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

Otros, en cambio, argumentaron la razón de ser de unas normas que sí es importante cumplir:

"Los pearcing, los tatuajes están prohibidos en el colegio, porque estamos acá para hacer empresa, para aprender y ya, y en el trabajo a uno no lo van a recibir con un pearcing ¿no?" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

En muchas ocasiones, sienten que sus opiniones no son tenidas en cuenta en el entorno escolar; también se evidencian conflictos cuando los profesores no son imparciales con ellos y ellas; destacan que hay "preferencias hacia algunos" y falta de reconocimiento hacia otros:

"En el colegio uno no se puede expresar mucho porque no les gusta lo que uno habla y te interrumpen o se sienten incómodos con la forma de ser de uno, con los amigos si hay libertad total ellos sí entienden lo que a uno le pasa porque están en lo mismo que uno. Los profes lo que pasa es que no lo escuchan a uno, la idea que uno tenga puede ser muy buena pero si la dice uno, paila²⁶, pero si la dice otro que al profe sí les gusta, entonces si le pone atención. (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"No hay libertad de decir las cosas porque si decimos algo se ponen bravos" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014). "Uno le da las ideas al rector y el rector las guarda y ya" "Uno vota o da la opinión pero eso es lo mismo o uno da una propuesta al rector pero no hacen nada" "pero uno no les puede pedir respeto a los profes, uno medio les dice algo y ya creen que uno les falta al respeto... o ellos son injustos porque tienen "roscas"²⁷, y solo miran lo malo, nunca ven nada positivo de uno" (Adolescentes participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

El asunto de la confianza es muy importante para ellos y ellas. Muchos testimonios destacaron que uno de los principales factores de conflicto con los maestro/as es la desconfianza mutua entre docentes y estudiantes:

"Hay profes que son intolerantes y lo malinterpretan a uno, uno a ahí quieto y ya la montan²⁸ por nada..." (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Uno tiene que desconfiar porque uno no sabe quién es quién, ni de los profesores se puede fiar" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Acá todos somos buenos, solo que a unos les gusta recochar más que a otros y entonces no ven que todos tenemos algo bueno, cada uno es diferente y no entienden y lo cogen a uno "entre ojos" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

26 Paila = término que denota negación de algo o de una acción
27 Roscas = preferencias hacia algunas personas
28 Montarla = molestar a otro con insistencia y agresión

"Los profes pues sí deberían tener más tiempo para escucharlo a uno y creer en uno más confianza y que digan lo esencial sin cantaleta²⁹ porque eso es muy fastidioso..."
(Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

Una de las participantes ilustró de manera concreta la complejidad de las relaciones docente-estudiante que se presenta en ocasiones:

"A veces generalizan al adolescente y creen que todos somos iguales y no, todos somos diferentes, y no nos escuchan porque asumen que el adolescente es estúpido y si es que ellos quieren escucharlo a uno, uno no puede decir lo que siente en realidad, no te creen o no les parece correcto" (Adolescente participante del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014)

Aunque las relaciones con los pares parecen ser mejores que las que se establecen con los y las docentes y se valora mucho la amistad entre pares, también se destacan relaciones de conflicto entre compañeros y compañeras marcadas por la intolerancia, la rivalidad, la desconfianza y la crítica:

"Acá critican mucho a las personas sin saber ni por qué la persona será así, sin conocerlas, sin saber sus sentimientos o a veces las personas tiene muchos problemas . "Acá hay mucha rivalidad entre cursos, se atacan entre ellos y no respetan nada" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Son personas falsas, no se puede confiar" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Nos molesta mucho el chisme³⁰, la criticadera, que por cómo se viste . y nadie dice la verdad y te critican a las espaldas" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

El no respeto por la diversidad de las personas es un elemento muy fuerte entre pares:

"En el colegio te discriminan por la forma de pensar o ser, te critican solo porque tú eres diferente y no hay nada de tolerancia, se arman chismes y burlas". "En el colegio lo que pasa es que hay intolerancia porque si uno no tiene las mismas ideas, lo miran mal, como un rechazo, las envidias, le dicen raro, antisocial, psicópata, y no se dan cuenta que tenemos diferentes formas de expresarnos y listo, uno ya decide que es lo que uno quiere, yo soy callada, si, reservada yo digo es que las personas calladas tienen las mentes más ruidosas" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

Por último, la mayoría de los y las adolescentes participantes en los grupos focales sugieren incrementar las oportunidades de educación superior, con gratuidad y facilidades en la movilidad, así lo ilustra este testimonio:

"Casi no hay becas para que uno estudie, y si te dan la oportunidad, o te prestan para estudiar, entonces no tienes para el transporte, y si te dan el transporte, entonces queda por allá lejos de la casa y los trancones y además todo es muy caro ahora, ¿por qué no hay universidades gratis?" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

c. Participación y Salud

"Cuando uno es niño como que lo cuidan más están más pendientes, entonces uno casi no se enferma o si, pero en la adolescencia uno como que mantiene mas enfermo, tiene más riesgos uno ya no se cuida tanto porque no tiene la conciencia " (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014)

En este estudio, el derecho a la salud se analiza únicamente a la luz de observar la afiliación de adolescentes al Sistema de Seguridad Social en Salud (SSSS).

La Encuesta Multipropósito de Bogotá 2011 muestra que un 93,8% de adolescentes estaba afiliado al SSSS pero aún existe un 5,9% que no lo está, porcentaje menor al de inasistencia escolar. Las localidades en las cuales los y las adolescentes están menos cubiertos por seguridad en salud son Chapinero y Ciudad Bolívar (tabla 3).

29 Cantaleta = regaño, reprensión o reclamo que se repite varias veces

30 Chisme = rumor

Tabla 3. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años, según su afiliación al SSSS

Localidad	Afiliados	No afiliados
Usaquén	91,00%	6,80%
Chapinero	90,80%	9,20%
Santa Fe	92,00%	8,00%
San Cristóbal	92,50%	6,30%
Usme	92,80%	7,00%
Tunjuelito	94,70%	5,00%
Bosa	94,60%	5,40%
Kennedy	94,60%	4,90%
Fontibón	94,10%	5,90%
Engativá	96,20%	3,80%
Suba	95,10%	4,90%
Barrios Unidos	93,60%	6,40%
Teusaquillo	97,60%	1,80%
Los Mártires	93,10%	6,90%
Antonio Nariño	92,80%	6,90%
Puente Aranda	94,20%	5,80%
La Candelaria	94,90%	5,10%
Rafael Uribe Uribe	93,40%	6,30%
Ciudad Bolívar	90,30%	9,30%
Total promedio	93,80%	5,90%

Fuente: EMB 2011

De las y los adolescentes que sí estaban afiliados no hay una diferencia significativa entre hombres y mujeres, de acuerdo con la EMB 2011.

d. Participación en actividades culturales, deportivas y recreativas, uso de internet.

"Ser adulto es diferente porque casi no salen, no se divierten y trabajan el ser adolescente es chévere³¹ porque sale, se divierte y juego" (Adolescente

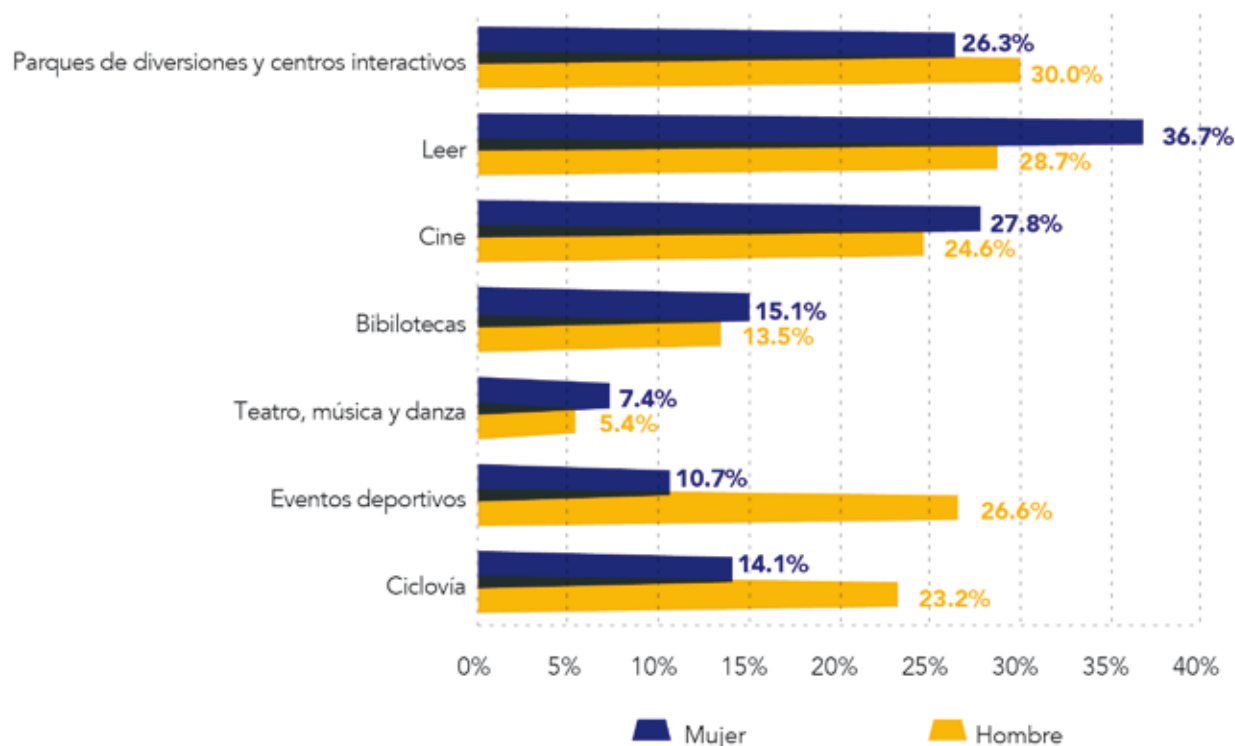
participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014)

"Ser adolescente es la chimba³² es como por ejemplo hacer cosas que los adultos ya no se animan, como andar en tabla, andar con los amigos, ir al parque, recochar, los adultos ya casi no hacen eso, porque ya están cuchos y van y se parten una pata por andar montando en tabla" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme 2014)

El Artículo 30 de la Ley 1098 (Código de Infancia y Adolescencia) expone que: *"Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al descanso, esparcimiento, al juego y demás actividades recreativas propias de su ciclo vital y a participar en la vida cultural"*. Esta dimensión pretende indagar cómo los adolescentes están ejerciendo este derecho en términos de las actividades que realizan en su tiempo libre, su práctica de actividades artísticas y culturales, sus actividades físicas y deportivas, y del uso que le dan a Internet. La participación en estos escenarios es vital para el desarrollo pleno e integral de los y las adolescentes en una ciudad que debe garantizarles estos derechos.

Los resultados de la EMB 2011 muestran el uso del tiempo libre de los y las adolescentes en actividades como ciclovías, eventos deportivos, teatro, bibliotecas, cine, lectura de libros y parques recreativos. Encontramos un alto porcentaje de mujeres, en comparación con los hombres, que dedica su tiempo libre a la lectura de libros y a ir a cine. Por su parte, las actividades más practicadas por los hombres, en comparación con las mujeres, son asistir a eventos deportivos, a parques de diversiones y a centros interactivos. Para ambos sexos es baja la asistencia a bibliotecas y a eventos como teatro, danza y la música en vivo (gráfico 9).

Gráfico 9. Porcentaje de adolescentes según su uso del tiempo libre



Fuente: EMB 2011

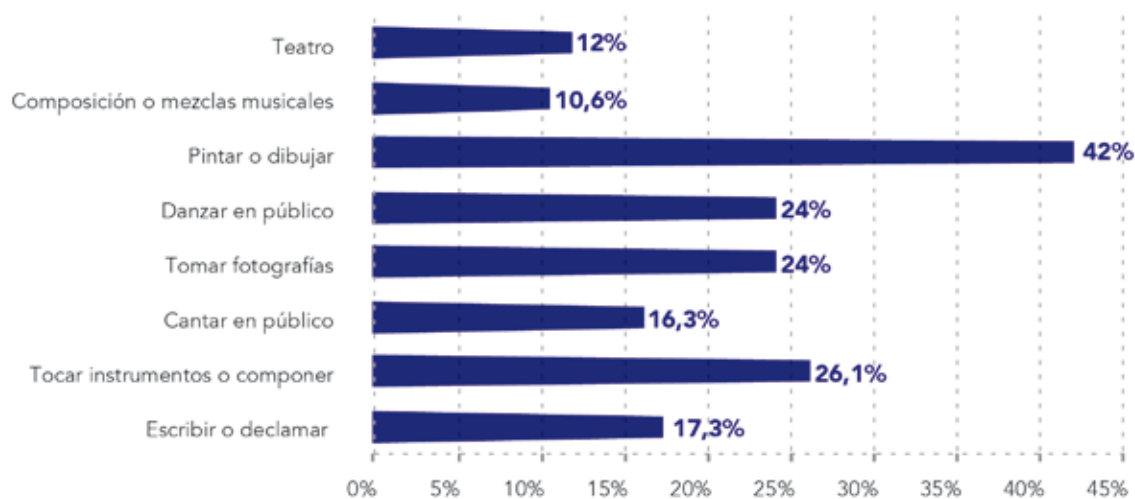
La lectura parece ser (todavía) un atractivo para algunos adolescentes, especialmente mujeres. Este gusto se puede ilustrar con algunos testimonios de adolescentes entrevistadas en los grupos focales:

"me gustaría salir más temprano del colegio para estar todo el día en la biblioteca me gusta leer historietas y cuantos de terror" "yo creo que soy algo diferente a los demás de mi edad porque a mí me gusta mucho la lectura

y me gusta escribir poesía" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

Por su parte, de acuerdo con la EBC 2013, la práctica habitual de actividades culturales y artísticas está prioritariamente en actividades como dibujar, con un alto porcentaje con respecto a las demás, y le siguen tocar algún instrumento, componer canciones, tomar fotografías y danzar en público (gráfico 10).

Gráfica 10. Porcentaje de adolescentes según su práctica habitual de actividades artísticas y culturales

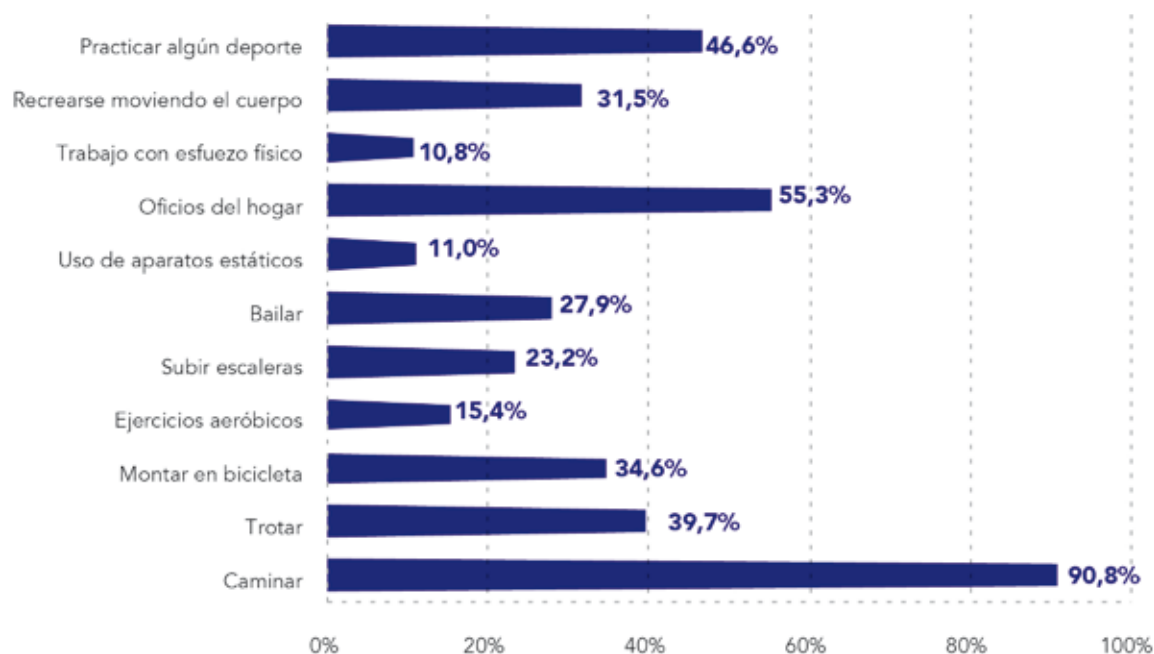


Fuente: EBC 2013

Con respecto a la práctica de actividades físicas, los resultados de la EBC 2013, muestran que un gran porcentaje de los y las adolescentes camina; le siguen

actividades como hacer oficios del hogar, practicar algún deporte, montar en bicicleta y trotar (todas por al menos 10 minutos continuos) (gráfico 11).

Gráfico 11. Porcentaje de adolescentes según su práctica de actividades físicas



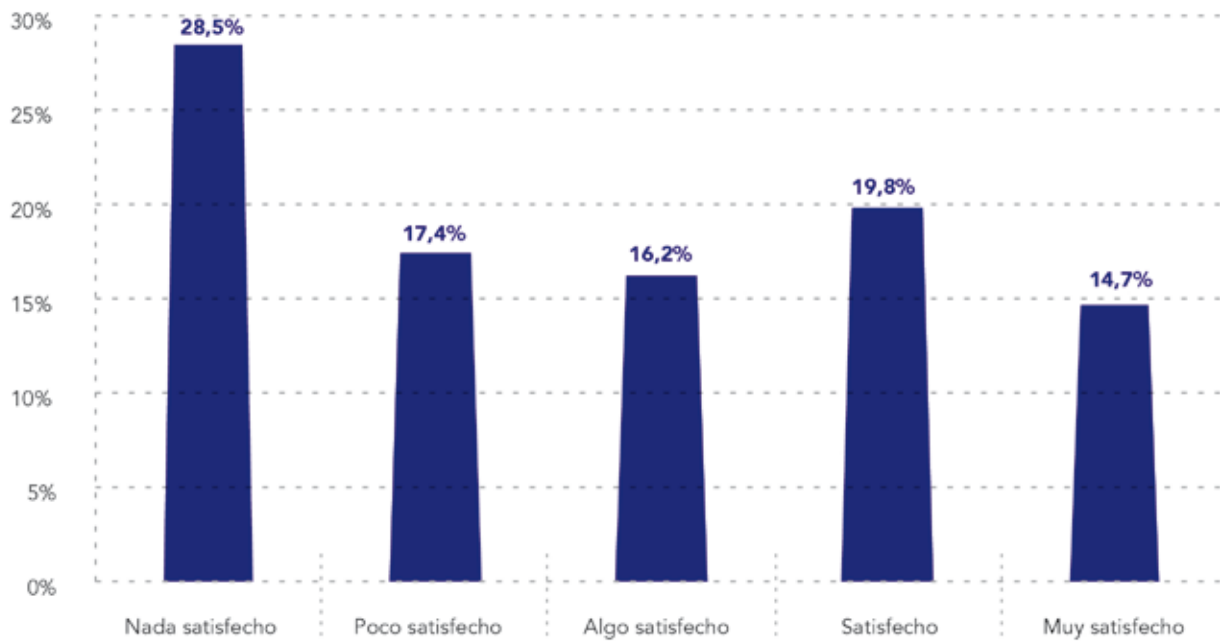
Fuente: EBC 2013

Importante aclarar que no fue posible desagregar este resultado por sexo, asunto que es necesario en próximas investigaciones dado que amerita indagar si los oficios del hogar (55,3%) son todavía una actividad prioritariamente femenina o si hoy día hay realmente un reparto equitativo de cargas laborales en el hogar, es decir, si los y las adolescentes modernos ya están distribuyendo las labores domésticas de manera más igualitaria entre los sexos. De no ser así, y de ser las mujeres adolescentes todavía las

más activas en los oficios del hogar, llevaría a alertar que estos oficios restan tiempo para el disfrute de otras actividades físicas más benéficas para el desarrollo integral y el ejercicio del derecho al uso creativo del tiempo libre de las mujeres.

Un alto porcentaje de adolescentes, según esta encuesta, está nada o poco satisfecho con las actividades culturales de su vecindario (gráfico 12).

Gráfico 12. Porcentaje de adolescentes según su satisfacción con las actividades culturales de su vecindario

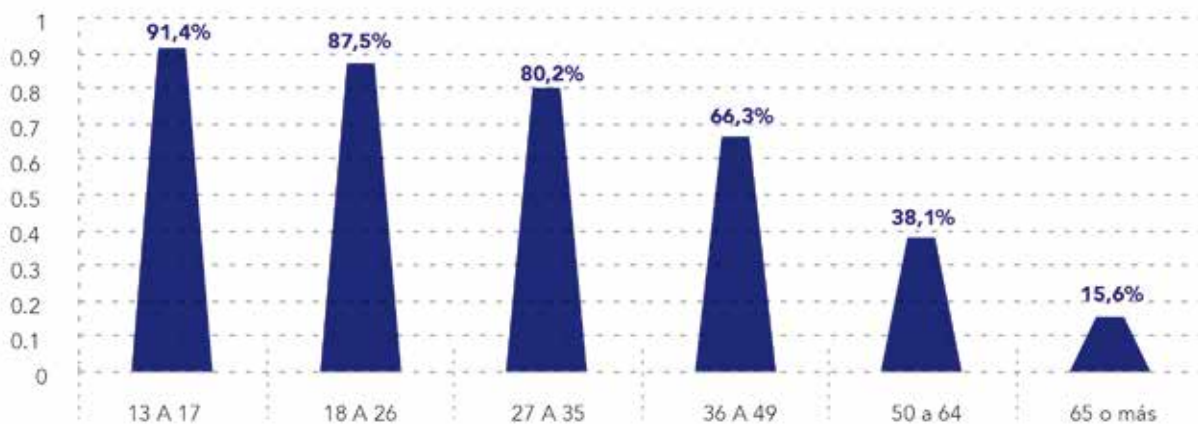


Fuente: EBC 2013

Por su parte, los y las adolescentes están usando Internet considerablemente más que poblaciones de otras edades (gráfico 13) y, lo usan con más frecuen-

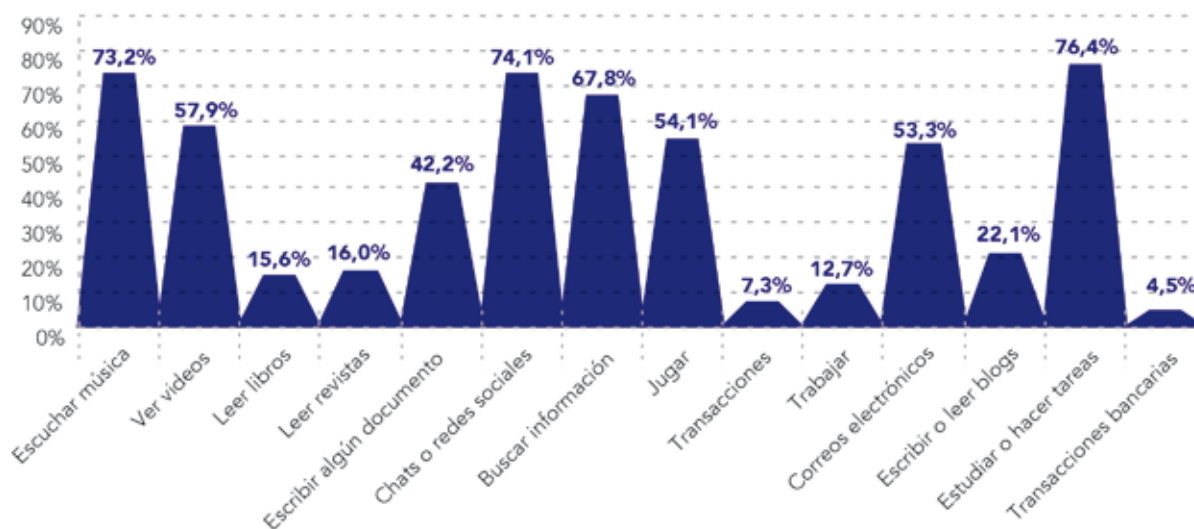
cia para estudiar o hacer tareas, participar en chats o redes sociales y escuchar música (gráfico 14).

Gráfico 13. Porcentaje de población por edad, según uso de internet



Fuente: EBC 2013

Gráfico 14. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años según el uso que le da a internet



Fuente: EBC 2013

e. Identidades y asociaciones,

El Artículo 32 del Código de Infancia y Adolescencia establece que *"Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho de reunión y asociación con fines sociales, culturales, deportivos, recreativos, religiosos, políticos o de cualquier otra índole, sin más limitación que las que imponen la ley, las buenas costumbres, la salubridad física o mental y el bienestar del menor"*. El plan de Desarrollo Bogotá Humana reconoce *"la libertad religiosa cuyo objeto será la articulación, institucionalización y reconocimiento multi-confesional, y ecuménico vigentes, del ejercicio de la libertad religiosa, de cultos y de conciencia, en términos de igualdad frente a otros grupos sociales. Así como ejercer la protección y defensa de las diferentes prácticas confesionales en el marco de la Constitución Política de Colombia de 1991"*.

Del mismo modo, los y las adolescentes tienen derecho a conformar o pertenecer a grupos y asociaciones, formales o no formales, que concentren unas costumbres, hábitos y creencias compartidas. Hacen parte de esta categoría las "tribus urbanas", las redes, los clubes, entre otras, que comparten gustos musicales, modas y atuendos de vestir, ideologías, y que conforman grupos ya identificados en la ciudad; entre ellos están los raperos, punketos, rockeros, emos, rastas, hardcoreros, floggers, góticos, barristas, y metaleiros. También se refiere a agrupaciones por ideologías y partidos políticos.

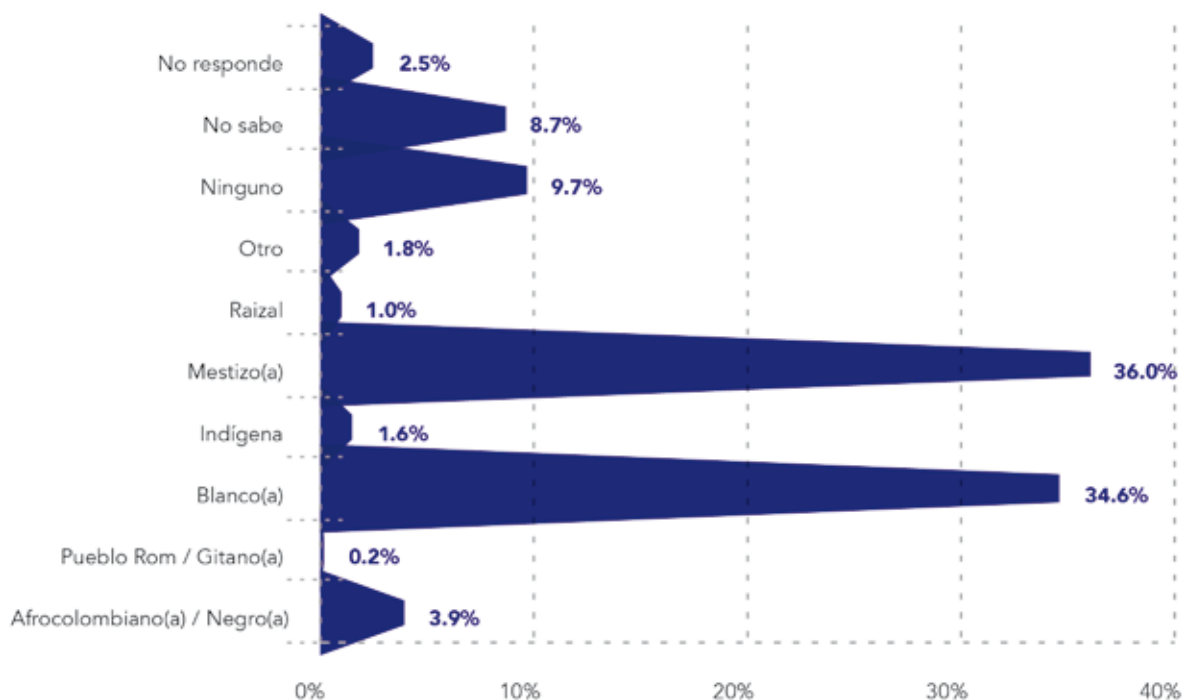
En la actual Administración distrital de la Bogotá Humana *"se fomenta el reconocimiento y la visibilización de la diversidad cultural y la construcción de agendas de los pueblos, grupos étnicos y sectores sociales para la transformación en las percepciones y comportamientos discriminatorios y la promoción de nuevas formas de expresión, convivencia y gobernabilidad de la ciudad"*. Así mismo, la Administración busca el for-

talescimiento de las mesas autónomas y mixtas de la comunidad negra, las organizaciones de los Rom (gitanos) y las asociaciones de cabildos y autoridades tradicionales indígenas, como espacios de concertación, participación e interlocución con la Administración distrital, en aras de garantizar la legitimidad política y la puesta en marcha de los proyectos de dichos grupos. El Código de infancia y Adolescencia preceptúa en su Artículo 30 que los niños, niñas y adolescentes... tienen derecho a que se les reconozca, respete y fomente el conocimiento y la vivencia de la cultura a la que pertenezcan. En el escenario de Bogotá, es fundamental el reconocimiento y la valoración del legado cultural de las minorías étnicas y su inclusión y participación en las dinámicas del Distrito Capital, como portadoras de creencias, cosmovisiones y paradigmas diversos y diferentes a las visiones hegemónicas y occidentales.

Por todo lo anterior, en esta dimensión analizamos qué tanto participan los y las adolescentes es en organizaciones religiosas, políticas, grupos juveniles, entre otras, y su pertenencia a grupos étnicos.

La EMB 2011 muestra que un 3,9% de los adolescentes en Bogotá se consideran perteneciente a algún grupo afro descendiente (negros, palenqueros), 1% se considera raizal, 1,6% de algún grupo indígena y una gran mayoría, en proporción a las demás, se considera mestizo y blanco (gráfico 15). Es muy importante analizar el asunto de que un 9,7% no se considera de ninguno de estos grupos, un 8,7% no sabe a cual pertenece y un 2,5% no responde. Vale la pena preguntarse por este casi 30% de población que comprende estas tres respuestas. ¿Cuál es su motivación para dar dichas respuestas? ¿Se puede hablar de un no reconocimiento o no aceptación de su propio grupo étnico? Estas y otras preguntas son susceptibles de indagar en próximas investigaciones.

Gráfico 15. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años según se considera de algún grupo étnico



Fuente: EMB 2011

En cuanto a la pertenencia de los y las adolescentes a organizaciones, se observa que un 85,8% dice no pertenecer a ninguna organización. La participación más alta en estos espacios está en las organizaciones religiosas y grupos de oración, en los cuales participa en promedio un 8,5% (gráfico 16). La participación más alta en estos grupos religiosos está en la localidad de Kennedy y la más baja está en Chapinero y Usaquén (tabla 4).

A propósito, dice Zygmunt Bauman, citado por Beck (2006: 20):

"Cuanto más libertad tenemos, tanto más penosa y amenazante se manifiesta. Yo creo que a los hombres, actual-

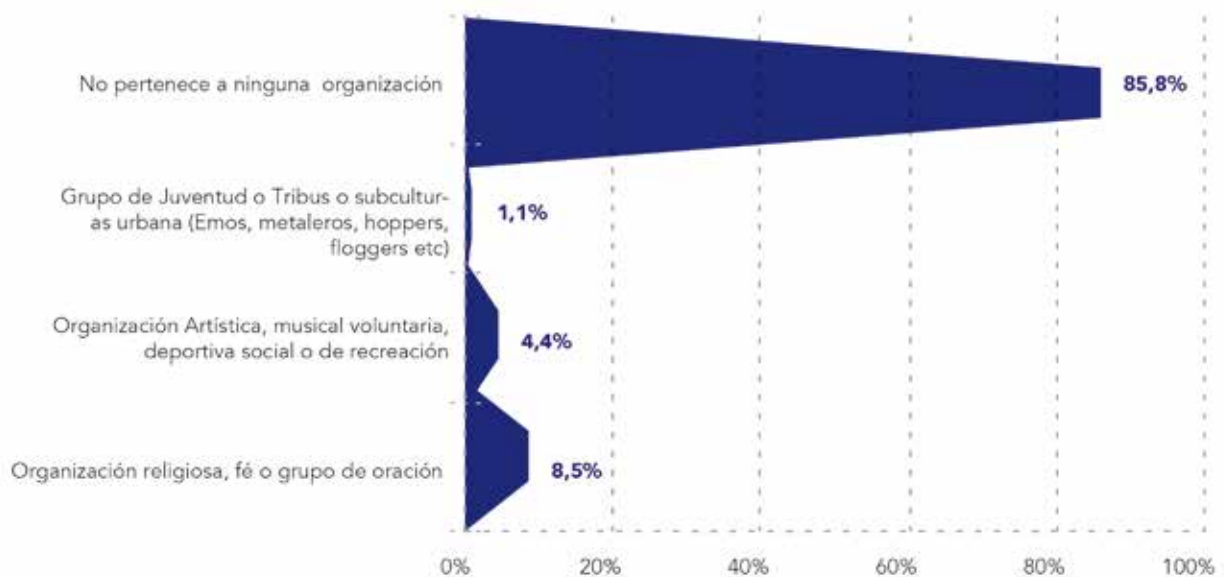
mente, no les preocupa tanto la necesidad de pertenecer a una comunidad cuanto la liberación de la coerción, el tener que elegir y decidir permanentemente".

Y complementa Beck: "

"Allí donde la libertad se convierte en una jaula, muchos buscan la libertad de la jaula (nuevos o antiguos movimientos religiosos, fundamentalismos, drogas, violencia".

Esto es, en síntesis, una individualización vinculada a las instituciones o la evidencia de cómo la era de la vida propia o de la individualización determinan las infinitas paradojas de un mundo globalizado (Beck, 2006:30).

Gráfico 16. Porcentaje de personas de 13 a 17 años según pertenencia a organizaciones



Fuente: EMB 2011

Con un porcentaje más bajo está la pertenencia a organizaciones artísticas, sociales o deportivas (4.4% en promedio) y apenas un 1,1% dice pertenecer a grupos juveniles, tribus o subculturas urbanas (gráfico 16). La participación más alta en organizaciones artísticas está

en adolescentes de Teusaquillo y Candelaria, la más baja en los de Ciudad Bolívar, Usme y Usaquén. La mayor pertenencia a tribus urbanas está en Tunjuelito, Suba y Antonio Nariño, y la más baja en Chapinero, Los Mártires y San Cristóbal (tabla 4).

Tabla 4. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años según pertenecen a organizaciones, por localidad

Localidad	Organización religiosa, fe o grupo de oración	Organización artística, musical voluntaria, deportiva social o de recreación	Grupo de juventud o tribus o subculturas urbanas (Emos, metaleros, hoppers, floggers, etc)	No pertenece a ninguna organización
Usaquén	1,9%	1,9%	0,6%	94,2%
Chapinero	1,1%	3,4%	0,0%	92,0%
Santa Fe	10,4%	9,0%	1,4%	79,6%
San Cristóbal	5,5%	4,3%	0,3%	89,6%
Usme	6,5%	1,9%	1,9%	89,4%
Tunjuelito	9,1%	5,1%	3,3%	81,9%
Bosa	8,8%	3,4%	1,0%	86,6%
Kennedy	23,3%	5,2%	1,0%	70,7%
Fontibón	10,2%	4,4%	1,0%	84,4%
Engativá	11,1%	2,5%	0,4%	86,0%
Suba	8,4%	4,0%	2,0%	86,5%
Barrios Unidos	6,7%	5,3%	0,5%	88,0%
Teusaquillo	8,8%	12,0%	1,6%	75,2%
Los Mártires	5,7%	4,3%	0,0%	90,0%
Antonio Nariño	8,6%	3,9%	2,2%	84,9%
Puente Aranda	7,3%	8,2%	0,9%	84,5%
La Candelaria	6,5%	10,1%	1,4%	81,9%
Rafael Uribe Uribe	6,8%	3,7%	0,3%	89,2%
Ciudad Bolívar	7,2%	0,9%	0,3%	91,3%
Total	8,5%	4,4%	1,1%	85,8%

Fuente: EMB 2011

f. Participación en el hogar

"Lo más importante es que le den a uno apoyo, el amor en la familia más que las cosas materiales que no pueden dar a uno" (Adolescentes participantes del IED
Orlando Fals Borda, Usme 2014)

Las transformaciones en la vida familiar, la misma diversidad en su conformación, son abiertamente una evidencia más hacia "a evolución de la autodeterminación y la independencia, así como también del grado en que la democratización y la adquisición de derechos han penetrado en nuestra civilización. Pero es también el resultado directo de la transformación del papel femenino y de la mayor independencia económica que la mujer ha alcanzado, que conducen a esta nueva negociación del contrato entre los sexos y a una mayor igualdad de derechos en el hogar" (Beck, 2006:98)

En el hogar se desarrollan relaciones con la familia o con las personas con quienes se habita: padres, hermanos y otros familiares o no familiares. Las relaciones que los y las adolescentes establecen en su entorno familiar definen su participación, su incidencia para tomar decisiones en el hogar, su autonomía y libertad para expresar sus ideas. En esta dimensión también se indaga sobre qué tanto los y las adolescentes asumen responsabilidades que los poseen como jefes o jefas de hogar, si viven o no con sus padres y qué tan satisfechos están con su vida familiar.

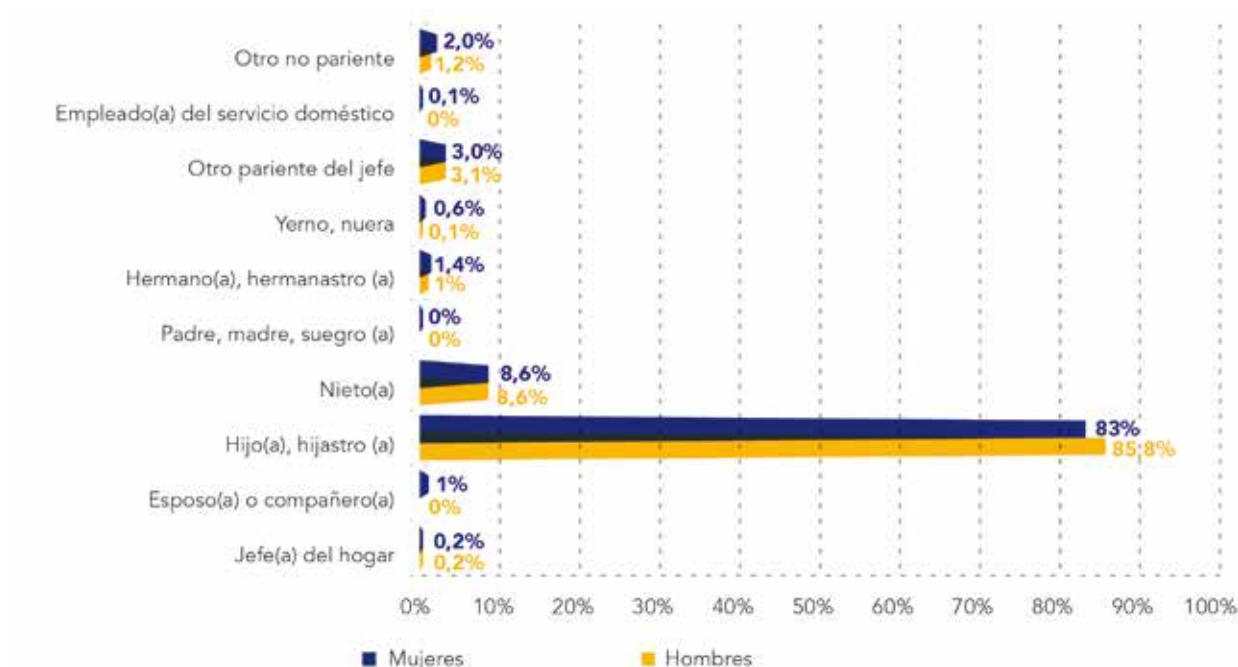
En 2011, un alto porcentaje de adolescentes se encontraba satisfecho o muy satisfecho con su vida familiar (gráfico 17) y una gran mayoría son hijos(as) o hijastros(as) de los jefes de hogar y apenas un 0,21% son jefes en sus hogares (gráfico 18).

Gráfico 17. Porcentaje de adolescentes según su satisfacción con su vida familiar



Fuente: EBC 2013

Gráfico 18. Porcentaje de adolescentes por sexo según parentesco con los jefes de hogar

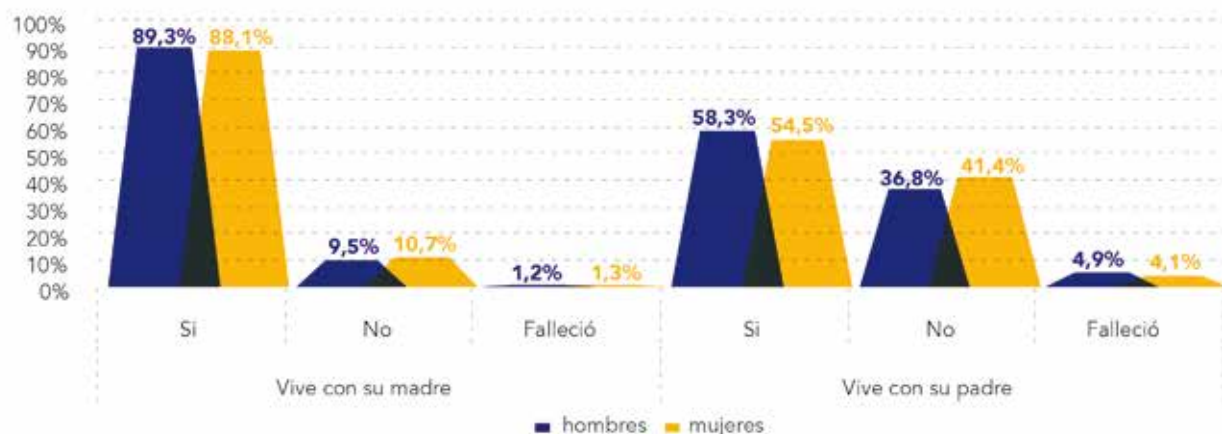


Fuente: EMB 2011

Un alto porcentaje de adolescentes vive al menos con su madre (88%) y en menor porcentaje (57%) al menos con su padre (gráfico 19). En esta intersección, un 50% de los y las adolescentes vive con ambos padres (madre y padre) y un 95% vive con al menos uno de los dos. Las localidades en las cuales un mayor número de adolescentes vive con su madre son Los Mártires y Fontibón, y la menor población adolescente que vive con ella está en Chapinero (tabla 5). Así mismo, los y las adolescentes que más tienden a vivir con su padre están en Suba y Barrios Unidos, y los que menos habitan con él están en Bosa (tabla 6).

El promedio de las madres fallecidas de estos y estas adolescentes es del 1,2% en la ciudad, pero el promedio de padres fallecidos es de 4,2% (gráfico 19). En la localidad de Los Mártires un 9,1% de los adolescentes tiene a su padre fallecido, cifra que está muy por encima del promedio de la ciudad. Chapinero es la localidad en la cual la muerte tanto de las madres como de los padres es menos frecuente con respecto al resto de localidades.

Gráfico 19. Porcentaje de adolescentes por sexo según vive con sus padres (madre y padre)



Fuente: EMB 2011

Tabla 5. Porcentaje de adolescentes según viven con su madre por localidad

Localidad	Sí vive con su madre	No vive con su madre	Madre falleció
Usaquén	87,0%	11,7%	1,3%
Chapinero	75,0%	25,0%	0,0%
Santa Fe	86,0%	13,1%	0,9%
San Cristóbal	89,6%	7,7%	2,8%
Usme	87,7%	11,1%	1,2%
Tunjuelito	90,9%	7,9%	1,2%
Bosa	90,8%	8,5%	0,7%
Kennedy	87,8%	11,5%	0,7%
Fontibón	91,7%	8,3%	0,0%
Engativá	89,7%	8,2%	2,1%
Suba	88,8%	11,2%	0,0%
Barrios Unidos	89,4%	9,6%	1,0%
Teusaquillo	83,2%	15,2%	1,6%
Los Mártires	91,9%	6,7%	1,4%
Antonio Nariño	87,9%	10,3%	1,7%
Puente Aranda	90,0%	7,8%	2,3%
La Candelaria	87,7%	10,9%	1,4%
Rafael Uribe Uribe	90,1%	8,5%	1,4%
Ciudad Bolívar	87,0%	12,2%	0,9%

Fuente: EMB 2011

Tabla 6. Porcentaje de adolescentes según vive con su padre por localidad

Localidad	Sí vive con su padre	No vive con su padre	Su padre falleció
Usaquén	59,1%	39,0%	1,9%
Chapinero	55,7%	44,3%	0,0%
Santa Fe	49,8%	45,7%	4,5%
San Cristóbal	54,6%	41,7%	3,7%
Usme	52,5%	42,7%	4,8%
Tunjuelito	58,0%	39,0%	3,0%
Bosa	47,9%	45,3%	6,8%
Kennedy	58,5%	36,6%	4,9%
Fontibón	61,0%	34,1%	4,9%
Engativá	59,7%	37,9%	2,5%
Suba	64,5%	32,3%	3,2%
Barrios Unidos	64,9%	31,7%	3,4%
Teusaquillo	58,4%	36,0%	5,6%
Los Mártires	58,4%	32,5%	9,1%
Antonio Nariño	52,6%	42,2%	5,2%
Puente Aranda	58,0%	37,9%	4,1%
La Candelaria	55,8%	42,0%	2,2%
Rafael Uribe Uribe	57,2%	36,8%	5,9%
Ciudad Bolívar	56,2%	39,4%	4,3%

Fuente: EMB 2011

De acuerdo con los múltiples testimonios de los grupos focales, las relaciones familiares, en general, suelen ser de vínculos fuertes, de afectos, de confianza y de apoyo. Como ya se ha expuesto anteriormente, también en el entorno familiar, más que en el colegio, hay una mayor tendencia a poder expresar sus opiniones, ideas y sentimientos:

"Yo confío en mi mamá, ella me escucha siempre, me apoya mis sueños, también me corrige cuando me porto mal pero yo sé que si tengo tristezas ella me consuela" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014)

Así mismo, hay momentos en los que ellos y ellas (los adolescentes) pueden tomar decisiones y ejercer autoridad:

"En la casa uno sí puede tomar decisiones cuando un manda a los hermanos menores y como yo tengo que hacer todo el oficio entonces ellos me tienen que hacer caso, portarse bien" "mi mamá sí me pregunta, si hacemos esto, si hacemos aquello, le gusta que yo opine de lo que vamos a comprar" "A mi cucho³³ si se le puede hablar,

él es todo relajado³⁴, le da a uno lo que necesita y se interesa por saber en que está uno, si bien o que" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

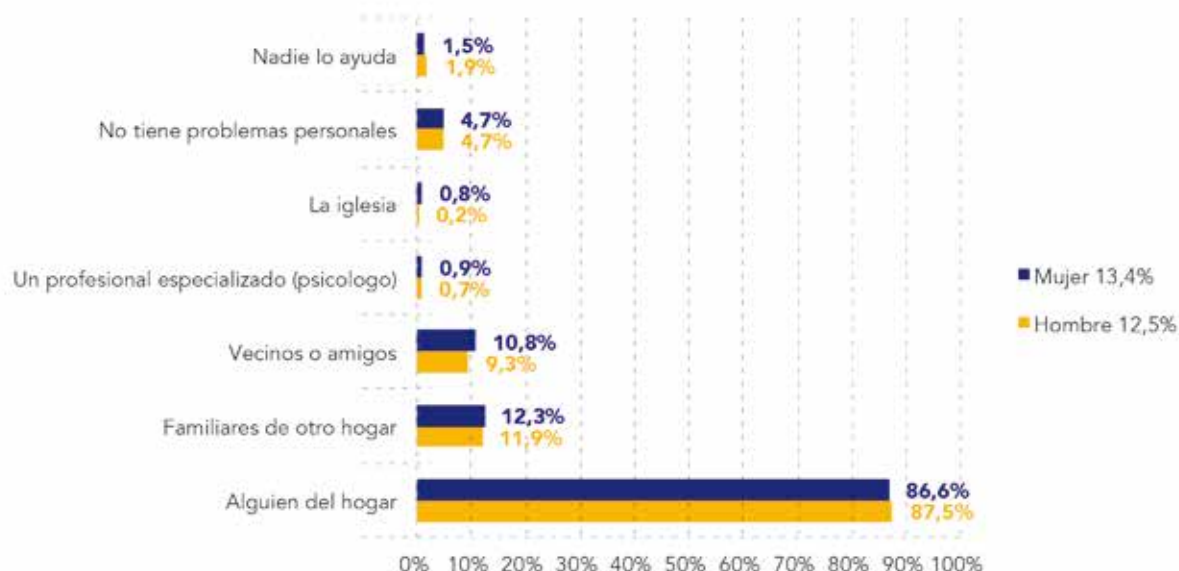
En general, se puede confiar en la familia, pero la madre es la persona de la familia de mayor confiabilidad y apoyo entre las adolescentes y los adolescentes en-

trevistados, de acuerdo con los testimonios que recurrentemente la mencionan cuando hacen referencia a la confianza y el apoyo recibido en el hogar.

De acuerdo con los resultados de la EMB 2011, una gran mayoría de adolescentes, cuando tiene problemas personales, recibe ayuda de personas de su propio hogar. En mucho menor porcentaje, recibe ayuda de familiares de otro hogar, vecinos o amigos (gráfico 20).

34 Relajado = tranquilo

Gráfico 20. Porcentaje de adolescentes según quien les ayuda cuando tienen problemas personales



Fuente: EMB 2011

"Adolescente es que uno se mete en videos, mejor dicho en más problemas. (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

De otro lado, los conflictos familiares tienden a centrarse entre padres e hijos(as), en los cuales se evidencian principalmente brechas generacionales por falta de comunicación, igualmente se presentan conflictos en las relaciones con los maestros(as) porque en ocasiones aparecen elementos de coerción de la libre expresión, desconfianza, falta de empatía, prohibiciones

y estigmatizaciones, tal como lo expresan los siguientes testimonios:

"A veces mi mamá dice: desaparezca de mi vida es que ellos (los padres) son muy diferentes a uno... uno les saca la piedra³⁵ a ellos pero ellos también a veces a uno" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

35 Sacar la piedra = agotar la paciencia

"Los papás nos critican por la manera de expresarnos y hasta por la manera de vestirnos y ellos no se acuerdan que también fueron jóvenes, que vivieron, y claro que también cometieron errores, pero ellos no se acuerdan, ellos deberían ponerse en los zapatos de uno" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"No lo escuchan a uno, es que para ellos lo único importante es trabajar y te critican ¿que por qué se viste así?, ¿que por qué habla así?" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Los papás deberían saber cómo es la juventud de hoy, ellos no saben ahora no es "en mis tiempos" como ellos dicen, ahora es ahora y ellos no entienden". "A todo lo que uno les dice, le dicen a uno: "No me conteste" y cuando uno les habla en el mismo tono que ellos y lo malinterpretan" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"A mí me gusta mucho el rap y el hip hop pero mi padrastro dice que eso es música de ñeros³⁶, de gamines", "y a mí me encanta jugar fútbol pero mi mamá dice que eso es para hombres, pero yo no le hago caso a eso" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Mi mamá una vez me dijo que yo estaba muerto para ella ellos saben cómo es uno pero no saben lo que a uno le ha tocado vivir, no saben nada si uno está o no enfermo y la vida no es fácil" (Adolescentes participantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

La desconfianza de los padres y las madres hacia los hijos e hijas es uno de los principales focos de conflicto:

"Ellos si deberían confiar más en uno". "Los papás hay veces que si son cansones, si llegamos tarde desconfían: ¿qué donde andaba?, es que escuchan que hay vándalos y tienen miedo que uno caiga en vicios, pero exageran ya porque juzgan mucho". "A veces ellos no nos creen nada, y si uno dice la verdad, mal y si uno dice mentiras, también mal". (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Mi mamá es todo el tiempo estresada y me echa la culpa de todo ella tuvo muchos problemas cuando

pequeña, por eso ella es así", "y si uno les va a contar cosas, dicen; ah no venga a dar más problemas, entonces uno se queda callado, o dicen: ah no es que estoy cansado" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Las personas adultas deberían comprender nuestros diferentes gustos y nuestras etapas, ellos no entienden nuestras cosas, nos ven como poca cosa, dicen: usted no puede, usted no puede pero uno si puede y ellos no se dan cuenta" (Adolescentes participantes del CED Confección Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

Estos y estas adolescentes, y en coherencia con lo anteriormente expuesto, perciben en ocasiones abuso de autoridad por parte de sus padres y madres relacionado con injusticias que vulneran sus derechos:

"A mi papá le sirven más que a los demás de la familia, de verdad, a nosotros nos dan poquito y se supone que deberíamos comer todos por igual no?", "que los adultos le inculquen a uno pero que no sean abusivos, porque uno no puede decir nada ya, mi papá es muy bocón³⁷, pero si uno llega a hablar así, ahí si mejor dicho le pegan", "es que por lo menos mi papá, el toma cerveza y se emborracha y entonces ya tiene derecho a tratar mal a todo el mundo, y me parece que se da garra³⁸, porque él es el que manda en la casa" (Adolescentes Participantes del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

A pesar de estas dificultades en las relaciones con las personas adultas, las personas adolescentes les reconocen su experiencia, quieren aprender de ella, aceptan algunas de sus lecciones y justifican algunos de sus comportamientos:

"Es que los adultos ya vivieron la adolescencia y no les gusta que sus hijos vivan los mismos errores, cosas feas por las que ellos ya pasaron" (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"No se puede hablar de sexo, ni drogas, ni nada, no se tocan esos temas pero uno si debería poder hablar de esos temas porque ellos ya han vivido más que uno y saben". "Las cantaleas de la mamá pues es que ellas tienen más experiencia, entonces no quieren que uno coja malas mañas ni vicios, por eso desconfían porque

36
36 Ñero = habitante de la calle de mala presencia

37 Bocón = que dice groserías, malas palabras
38 Darse garra = aprovecharse

*lo quieren a uno (Adolescentes participantes del IED
Orlando Fals Borda, Usme, 2014).*

"Uno si en ocasiones le saca canas³⁹ a la mamá, antes ellas le tienen a uno paciencia, más de la cuenta a lo bien" (Adolescentes participantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

El límite entre el hogar (lo privado, la casa) y la calle (lo público, la ciudad) lo expresa un adolescente participante de la siguiente manera:

"En la casa uno es diferente que en la calle... usted no puede ser vulgar en la casa, uno respeta la casa, es una doble vida, uno es uno en la calle y otro en la casa, y eso no es ser solapa⁴⁰, es uno respetar si en la calle también uno respeta pero si se meten con uno? (Adolescentes participantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

g. Participación en la ciudad.

En los análisis de los testimonios, en efecto, se manifiesta un desencanto y, porqué no, un cierto desprecio

hacia la actividad política (tal como la entendemos y la practicamos hoy), y hacia los gobernantes. Los y las adolescentes sienten la necesidad de establecer vínculos sociales y quieren participar de la construcción social de la ciudad o de lo político. Incluso, notamos un cierto sentimiento de responsabilidad personal tan fuerte por su ciudad como por su vecindario y más intenso ahora que en el pasado, posiblemente porque estos jóvenes adolescentes van adquiriendo una postura crítica de lo que debería ser el gobierno de la ciudad, así como un cuestionamiento a las prácticas corruptas que rechazan profundamente. Cómo se evidencia más adelante, el 32% de las personas adolescentes "siente que el gobierno no hace lo correcto".

Por eso, como bien lo expresa Beck,

"... el desafío para la actual clase política dirigente consiste en ir al encuentro de esta generación e integrarla de nuevo en la política: estructurar la política de un modo más sincero y abierto, menos como un monólogo y más como un diálogo; orientada más fuertemente de acuerdo con principios éticos claros y menos en función de dogmas ideológicos; no con el objetivo de conservar el poder, sino de obtener resultados concretos () si es que la política debe adquirir nuevamente relevancia en lo que respecta a valores, prioridades y deseos de una generación que hasta el

39 Sacar canas = hacer sufrir
40 Ser solapa = ser asolapado



momento no tiene la impresión de no estar representada en la política ordinaria" (2006: 117)

"En la ciudad nos gustaría pintarlo todo de muchos colores" (Adolescentes participantes en los grupos focales, IED Orlando Fals Borda, Usme)

La participación de los y las adolescentes en la ciudad comienza en su vecindario, en su barrio, en su localidad. Esta participación tiene que ver con el uso de espacio público y con las interacciones y relaciones que establecen con otras personas: amigos y otras en el anonimato, como vecinos, transeúntes, conductores del transporte público, servidores, autoridades locales civiles y policía, entre otros actores del espacio urbano.

En esta dimensión exploramos la participación de adolescentes en la relación que establecen con su barrio y con su ciudad, su satisfacción con la relación entre vecinos, cómo perciben sus transitar urbanos, cuáles son sus preocupaciones, miedos, afectos y des-afectos frente a la ciudad, las actividades con su grupos de amigos, amigas, entre otras y otros.

En términos generales, un 95,6% de adolescentes se siente bien con su ciudad, de acuerdo con la EMB 2013.

Sobre la relación que establecen los adolescentes con su ciudad hay diferentes percepciones y posiciones encontradas. En general, y en coherencia con los resultados de la EBC 2013, se percibió en los grupos focales un gusto por la ciudad, reflejado en los espacios de uso y disfrute. Para estos adolescentes, los aspectos positivos de la ciudad, en general, se encuentran en la diversidad, los centros comerciales y los parques. Conocer y recorrer la ciudad es un deseo generalizado en todos y todas las participantes:

"En la ciudad me gusta mucho que en un mismo día llueve y hace sol yo me siento feliz en Bogotá, es que la culpa no la tiene la ciudad sino la gente" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"A nosotros nos gusta la diversidad, reúne muchas personas de diferentes ideas, colores y gustos" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Nos gustan los centros comerciales, uno se antoja, da un paseo por ahí, ahí si es más seguro, mas chévere va

con la familia, con el novio o los amigos" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Nos gustan mucho los parques de diversiones" "salir a pasear por ahí, nos gustaría conocer más lugares de la ciudad" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

Así mismo, manifiestan una cantidad de aspectos que les disgustan y les preocupan de la ciudad. En general, están representadas principalmente en la inseguridad, la intolerancia, la contaminación y los problemas de movilidad:

"La ciudad si es muy peligrosa, no se puede confiar, hay ladrones, delincuentes, viciosos, drogadictos...". "A veces no lo dejan salir a uno pero es porque lo quieren cuidar a uno, porque la ciudad es muy peligrosa" (Adolescentes participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"No nos gusta de la ciudad la falta de comunicación, la intolerancia y la injusticia (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"A uno lo critican mucho por la pinta⁴¹, porque tiene piercings, tatuajes, o el entubado⁴², o el corte de cabello esta ciudad está así por falta de comunicación y de respeto a las personas" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Por eso la gente roba, porque está sin trabajo y ahora que van a sacar los buses, entonces la gente se queda sin trabajo y el pasaje es más barato que en los de Transmilenio, pero no deben sacar los buses viejos sino mejorarlos, y el SITP va muy lleno ya" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Para mí los trancones en Bogotá si son de lo peor, no se puede ir a ningún lado y Transmilenio a cada nada lo bloquean, hacen protestas" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"La ciudad nadie la cuida, todos la contaminan con humo, con basuras, es horrible la Primera de Mayo" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

41
42

Pinta = forma de vestirse y atuendos

El entubado = pantalón con bota entubada, apretada.

Así mismo, no se sienten escuchado/as por los gobernantes y por las autoridades, en quienes, además, encuentran un mal ejemplo para ellos y ellas y para la ciudadanía en general, por sus comportamientos corruptos y abusos de autoridad:

"El gobierno no nos tiene en cuenta, no lo que piensa el pueblo" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"El gobierno si va mal, solo hacen las cosas por el bien de ellos, por conseguir más y más dinero y los reeligen y vuelven y tapan lo mal con algo peor" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

"Quisiéramos que los gobiernos cumplan y que la gente no se deje comprar de un tamal o un almuerzo" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

En general, expresaron su deseo por poder ejercer el derecho al voto por gobernantes honestos y que cumplan sin robar el presupuesto de la ciudad:

"A mi si me gustaría votar, claro, uno ya sabe quien roba y quien no que pudiéramos elegir nosotros unos gobernantes que sepan gobernar de verdad (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

En general, los y las adolescentes entrevistadas tienen una imagen negativa de la policía por su frecuente comportamiento corrupto, incorrecto, y por el abuso de autoridad, acá algunos testimonios:

"Los policías a veces son conchudos, no hacen nada, ven un atraco y nada, y se ponen a tomar la gente no confía en los policías porque ellos irrespetan a la gente a veces le pegan a los ñeros por estar acostados sin hacer nada o en Lucero que es harto comercio y llega la policía a quitar los puestos⁴³ y en Restrepo hay indígenas y les dicen:

43 Puestos = casetas o puntos de vendedores informales en el espacio público

se me quita de aquí. Lo que me gustaría es pegarle a un policía, los policías manipulan y hay mucha maldad a veces, ellos no son buenos, y también incumplen las normas de tráfico" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

También, algunas mujeres entrevistadas perciben violencias sexuales en la ciudad hacia ellas, de diferentes tipos:

"En Transmilenio es el colmo que lo manoseen a uno uno por ser mujer lo roban más fácil o lo violan", "por la noche es peligroso salir, o de día, porque los hombres son muy abusivos" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

Así mismo perciben como injusto que no haya gobernantes mujeres en la ciudad:

"Hay machismo en la política porque creen que las mujeres tienen el corazón blandito Debería haber una alcaldesa que sea mujer" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

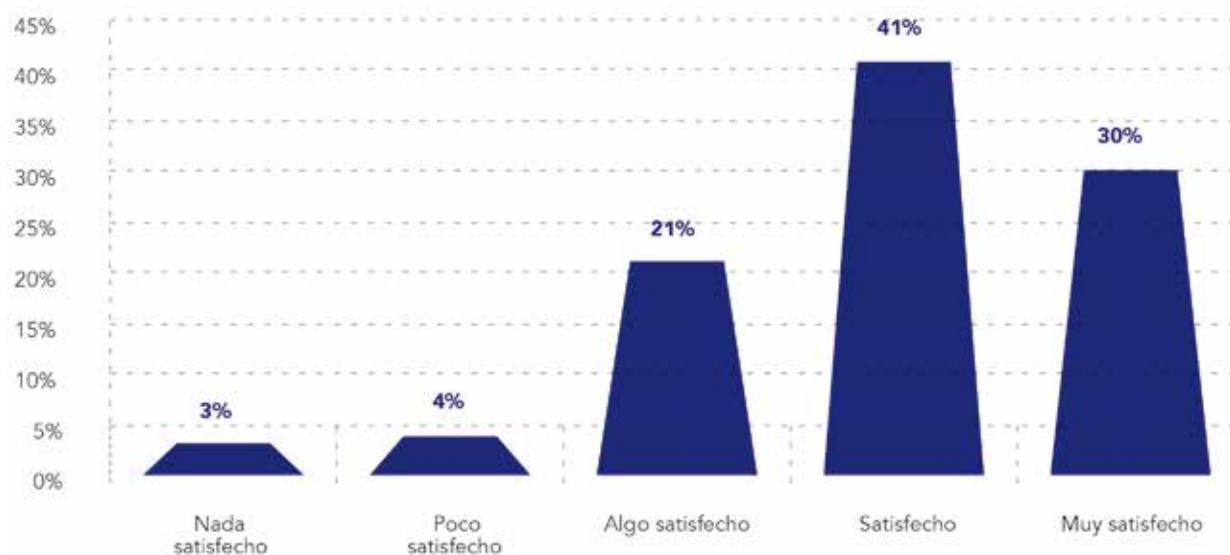
Con respecto al barrio y al vecindario en el que viven, la EBC 2013 muestra que cerca de un 70% se siente satisfecho o muy satisfecho con su vecindario (gráfico 21). A este respecto, algunos adolescentes entrevistados en los grupos focales, manifestaron:

"Si me gusta el barrio, la gente es como amigable los vecinos son vácanos⁴⁴... Mi barrio me gusta, es tranquilo, calmado, pero sí hay viciosos en el parque, pero ellos no se meten con uno hay ñeros que lo respetan a uno" (Adolescentes participantes del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

En cuanto a la satisfacción que sienten con parques y zonas recreativas en sus vecindarios, un 56% en promedio, según la EBC 2013, se siente satisfecho y muy satisfecho. Así mismo, un 18% en promedio se encuentra "nada o poco satisfecho" con los parques y zonas recreativas (gráfico 22).

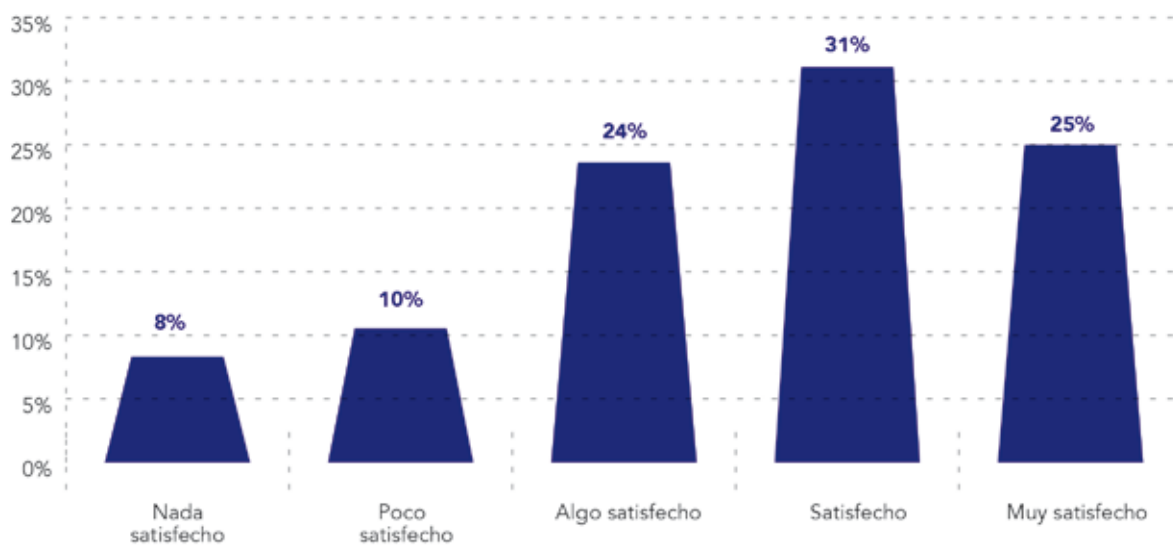
44 Vacano = divertido, bonito, agradable

Gráfico 21. Porcentaje de adolescentes según satisfacción con su vecindario



Fuente: EBC 2013

Gráfico 22. Porcentaje de adolescentes según su satisfacción con parques y zonas recreativas



Fuente: EBC 2013

Aunque evidenciamos cierta satisfacción con sus barrios y vecindario, de acuerdo con esta encuesta, los y las adolescentes entrevistadas en los grupos focales expusieron múltiples argumentos sobre problemáticas que tienen que afrontar día a día en sus barrios y con sus vecino/as. Las principales preocupaciones de estos adolescentes se encuentran en la falta de tolerancia y respeto por las diferencias, la falta de confianza, la falta de conciencia ambiental, la delincuencia y la escasez de parques y zonas verdes, asuntos que les impide disfrutar del espacio público:

"En el barrio no se confía en nadie casi nadie habla con nadie, lo mínimo escasamente, hay mucha banda y mucho vándalo" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Lo malo de Bogotá es que uno no puede caminar por la inseguridad, por lo menos en el Diana Turbay es peligroso pero si un pudiera jugar pero no, porque hay muchísimos peligros" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Desde la ventana de la casa se ve mucho robo, hay mucho psicótico por ahí, lo cogen a uno y lo violan, eso sí da miedo, hay mucha noticia de pervertidos en las noticias nunca muestran nada bueno" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"En el barrio hay mucha inseguridad y especialmente mucha intolerancia, hay unos que tienen que salir cargados⁴⁵ para defenderse, por ser de otro barrio como en el Recreo o de Santa Fe, entonces como ellos no son de acá, entonces uno se siente muy inseguro y hay panfletos en redes sociales que dicen que si ven adolescentes en la calle después de las 10 de la noche, los matan" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"Pues lo que me interesaría es como que se acabe tanta guerra en las ollas⁴⁶ y en los barrios marginales como el Bronx y la calle 6" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

Sobre los problemas ambientales y falta de zonas verdes expusieron:

"En el barrio no hay canchas ni parques, o los que hay son muy lejos o cerrados, o están en mal estado, dañados". "Y la gente no cuida las zonas comunes, como que no les importa" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

"Son muy sucios los barrios, no hay cultura, mucha basura, la gente la saca y la deja ahí, a veces uno mismo es imprudente y la saca mal y es que faltan canecas en los barrios porque se las roban" "No me gusta cuando talan los arboles faltan zonas verdes y árboles, el río Tunjuelo es muy contaminado y los arboles son orinaderos" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

Así mismo, hay una conciencia de su propia responsabilidad para cuidar estos espacios:

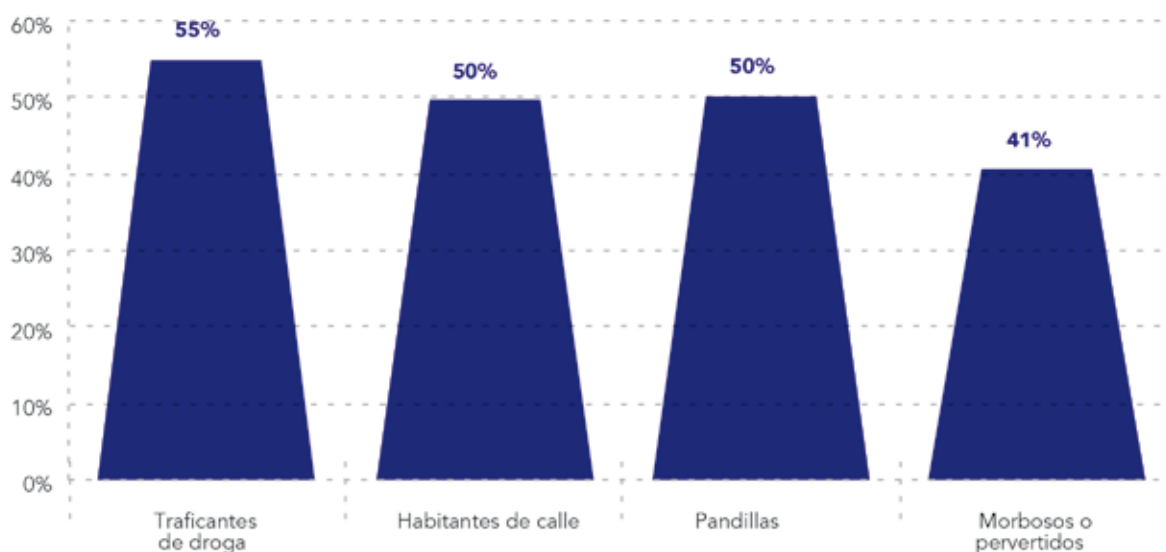
"¿Para qué pedimos que arreglen los parques si los vamos a volver a dañar? No tenemos derecho a reclamar cuando somos los culpables" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

En coherencia con estos testimonios sobre las problemáticas de los vecindarios y barrios, en la EBC 2013 se encontraron altos porcentajes de adolescentes que afirmaron la presencia de actores urbanos que representan algún riesgo en los parques cercanos a sus viviendas, tal como lo muestra el gráfico 23.

45 Cargado = armado

46 Olla = expendio de drogas

Gráfico 23. Porcentaje de adolescentes según por quién se ha tomado el parque mas cercano a su vivienda



Fuente: EBC 2013

De acuerdo con los resultados de la EBC, en un alto porcentaje, los y las adolescentes perciben las calles de la ciudad como escenarios de conflictos (81,6%) y de peligros (84,9%) (gráfico 24).

Los y las adolescentes participantes de los grupos focales tampoco se sienten escuchados y tenidos en cuenta en sus barrios y vecindarios. Así mismo, se sienten en muchas ocasiones estigmatizados por algunos adultos:

"En el barrio si tenemos libertad de expresión, si, pero ¿a quién le importa la opinión de uno?, a veces si es-

cuchan pero eso no les importa a uno no lo escuchan porque es menor de edad" "Hay vecinos que critican y critican mucho porque "son gamines" y les importa el que dirán, y viven hablando mal y nos comparan por eso no les interesa lo que uno diga y ni si uno de pronto tiene una buena propuesta para mejorar el conjunto". "En el barrio solo los adultos toman decisiones y no nos invitan a las reuniones del barrio es que uno tiene que ser adulto para que le pongan atención pueden haber lugares especiales para que nosotros podemos opinar porque ellos toman decisiones sobre uno y uno no sabe" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

Gráfico 24. Porcentaje de adolescentes según perciben las calles



Fuente: EBC 2013

La EMB 2011 también muestra que tanto los y las adolescentes de la ciudad han sido víctimas de delitos o sus familiares. La mayoría de ellos y ellas han sido víctimas de hurto y atraco, son más víctimas de este delito los hombres. Otros delitos más graves como homicidios, secuestros y extorsiones, afortunadamente, se presentan en mucha menos frecuencia hacia los y las adolescentes y sus familias. Así mismo, la diferencia entre hombres y mujeres que han sido víctimas de

robos y atracos si es significativa, pero en las demás modalidades no lo es (gráfico 25).

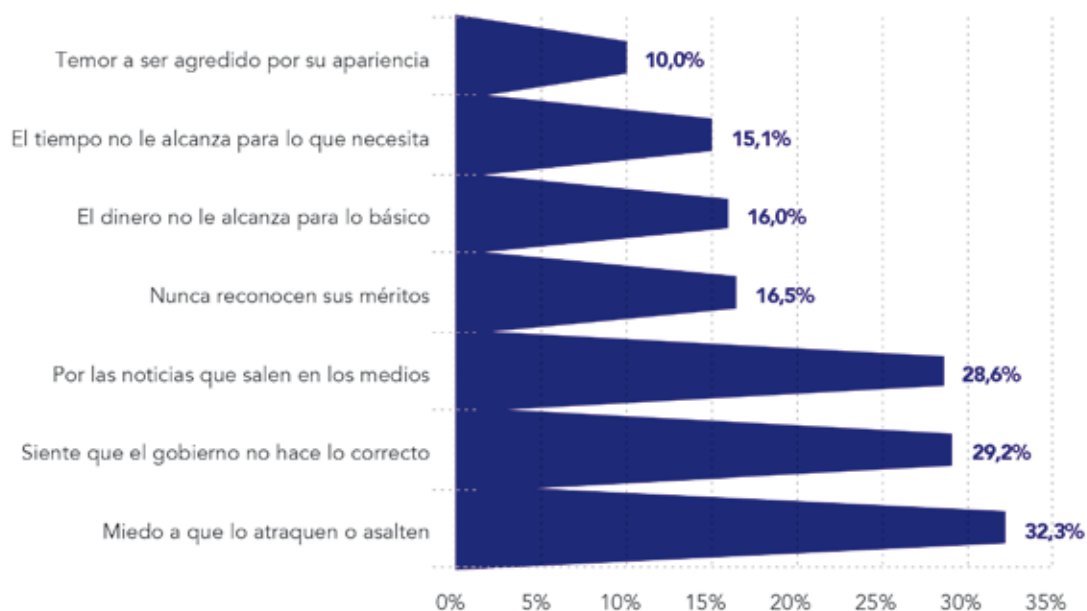
En coherencia con algunos de los resultados ya expuestos, los adolescentes y las adolescentes en la ciudad sienten angustia principalmente por miedo a que los atraquen, porque sienten que el gobierno no hace lo correcto y por las noticias que ven en los medios (gráfico 26).

Gráfico 25. Porcentaje de adolescentes que ha sido víctimas de delitos o alguien de su familia



Fuente: EMB 2011

Gráfico 26. Porcentaje de adolescentes según motivos de angustia



Fuente: EBC 2013

Aunque entre el año 2012 y el 2013 los índices de delincuencia en general en la ciudad han disminuido, según cifras analizadas por el Centro de Investigaciones Criminalísticas CIC de la DIJIN⁴⁷, es muy preocupante que un alto porcentaje de episodios de violencia y delincuencia en Bogotá esté protagonizada por adolescentes entre los 13 y los 17 años de edad, ya sea como víctimas y/o victimarios.

Los adolescentes no solo son víctimas de delincuencia, también son victimarios. Cuando un adolescente entre los 14 y los 17 años comete un delito y es capturado por la policía, ingresa al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)⁴⁸.

Algunos datos recientes, proporcionados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), muestran que, en el país, el número de adolescentes y jóvenes entre los 14 y los 26 años que ingresan al SRPA se incrementó considerablemente de 2010 a 2011 en 12,4% y de 2011 a 2012 en 15,1%, equivalente a un crecimiento promedio de 13,8%. La imposición de sanciones privativas de la libertad en Centros de Atención Especializado (CAE) también creció: 11,3% en 2011 y 16,5% en 2012; y las ciudades que reportan mayor número de adolescentes en esta situación en 2012 son Bogotá (26,2%), Medellín (11,6%), Bucaramanga (6,8%) y Pereira (5,2%) (ICBF, 2013). Así mismo, esta entidad afirma que "Los adolescentes en conflicto con la ley son quienes en su trasiego reflejan la desigualdad, la vulnerabilidad social, la pobreza, la exclusión del sistema educativo y del mercado laboral formal. La gran mayoría presenta una historia de vida marcada por la violencia intrafamiliar, el abuso y la explotación" (ICBF, 2013, 5).

Por su parte, la Unidad de Responsabilidad Penal para

Adolescentes de la Fiscalía General de la Nación reportó, en el año 2013 (enero a octubre), 9.159 procesos que involucran a adolescentes en conductas delictivas (gráfico 27). En la ciudad, las localidades que concentran mayor número de casos de adolescentes en conflicto con la ley penal son Kennedy, Ciudad Bolívar, Bosa y Rafael Uribe Uribe. Sin embargo, la Fiscalía también informa, para 2013, incremento de casos en Engativá, Usme y Suba con respecto a años anteriores. (Fiscalía General de la Nación, Unidad de Responsabilidad Penal para Adolescentes, 2013).

"Para mí ser adolescente es una responsabilidad grande que hay que saber asumir y manejar porque en la vida hay dos caminos: el del mal y el del bien, y pues uno de joven tiene ya la edad para escoger..." (Adolescente participante del CED Confederación Brisas del Diamante. Ciudad Bolívar, 2014).

Trabajar, es una de las actividades que realizan los adolescentes en la ciudad, además de asistir al colegio y de usar el espacio público⁴⁹. Aunque la EMB 2011 muestra que solo un 2,7% de los hombres adolescentes y un 2% de las adolescentes mujeres entre los 13 y los 17 años en 2011 ocuparon la mayor parte del tiempo trabajando en 2011, en los grupos focales desarrollados evidenciamos la importancia que tiene el trabajo en la vida de algunos adolescentes:

"Yo trabajo más que todo los fines de semana porque toca, así en varias cosas", "que si nos dejen camellar⁵⁰ porque necesitamos dinero", "que hay que trabajar pero también estudiar porque hay que salir adelante" (Adolescentes participantes del CED Confederación Brisas del Diamante, Ciudad Bolívar, 2014).

47 En el periodo del 1 de enero al 30 de junio de 2013, comparando con el mismo periodo en 2012, se presentó una reducción de todos los índices delictivos en Bogotá, entre ellos: homicidios (-10.6%), hurto a personas (-6.3%), hurto a residencias (-50.8%), hurto a comercio (33.7%) (Fuente: www.policia.gov.co)

48 Cuando se comete un delito antes de cumplir los 14 años de edad, quienes entran en proceso de responder penalmente son los padres o acudientes del adolescente, niño o niña.

49 Artículo 35 del Código de infancia y Adolescencia: La edad mínima de admisión al trabajo es los quince (15) años. Para trabajar, los adolescentes entre los 15 y 17 años requieren la respectiva autorización expedida por el Inspector de Trabajo o, en su defecto, por el Ente Territorial Local y gozarán de las protecciones laborales consagrados en el régimen laboral colombiano, las normas que lo complementan, los tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia, la Constitución Política y los derechos y garantías consagrados en este código.

50 Camellar = trabajar

Gráfico 27. Número de casos de adolescentes de 14 a 17 años judicializados por la Fiscalía, según tipo de delito.



Fuente: Fiscalía General de la Nación, Unidad de Responsabilidad Penal para Adolescentes, 2013.

De igual forma, algunos reclaman oportunidades para poder trabajar y estudiar, salarios justos y no discriminación en el trabajo:

"No reciben hojas de vida porque uno es menor de edad, pero uno ya puede" "Me gustaría trabajar así en panadería, a veces no lo reciben a uno porque uno estuvo metido en videos"⁵¹... "lo rechazan a uno por la pinta..."
(Adolescentes participantes de de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

h. Vulnerabilidades y discriminación

A mayor garantía del derecho a la participación de los y las adolescentes, con todo lo que ello implica en torno a sus otros derechos, menor riesgo de que sean vulnerado/as e incurrir en vulnerabilidades. En el sentido opuesto, a mayor victimización por vulneración de derechos o vulnerabilidades, los y las adolescentes tendrán mayores dificultades para participar y mayor necesidad de restablecer este derecho.

En el ejercicio de los derechos, algunos y algunas adolescentes afrontan desventajas o vulnerabilidades frente a otros. Por eso, esta dimensión pretende indagar sobre aspectos como la condición de discapacidad y la situación de pobreza en la que se encuentra esta población.

La discapacidad "se entiende como una limitación física, cognitiva, mental, sensorial o cualquier otra, temporal o permanente, de la persona para ejercer una o más actividades esenciales de la vida cotidiana los niños, las niñas y los adolescentes con discapacidad tienen derecho a gozar de una calidad de vida plena, y a que se les proporcionen las condiciones necesarias por parte del Estado para que puedan valerse por sí mismos, e integrarse a la sociedad. Así mismo: 1. Al respeto por la diferencia y a disfrutar de una vida digna en condiciones de igualdad con las demás personas, que les permitan desarrollar al máximo sus potencialidades y su participación activa en la comunidad" (Código de Infancia y Adolescencia Ley 1098, Artículo 36, Derechos de los niños, las niñas y los adolescentes con discapacidad).

51
Estar en videos = estar metido en problemas

La pobreza hace referencia a los hogares (de los adolescentes) que afrontan dificultades de carácter económico en niveles que obstaculizan su acceso a servicios y garantía de algunos de sus derechos y oportunidades, por falta de recursos. Desde el año 2007 hasta el 2011, en Bogotá se ha incrementado el coeficiente de Gini, el cual pasó de 0,511 a 0,542 (SDP 2013 e). Aunque la pobreza puede ser superada, y es deseable que se supere, esta es una desventaja para las y los adolescentes que tienen que afrontarla. Así mismo, la pobreza puede ser un factor relacionado con otras vulneraciones y vulnerabilidades. La pobreza se mide desde el Método Integrado de Pobreza (MIP), el cual conjuga los métodos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁵² y la Línea de pobreza por ingresos (LP)⁵³. De tal manera que se pueden diferenciar los hogares de los y las adolescentes en cuatro grupos definidos por las condiciones que padecen de forma conjunta o exclusiva:

- **Pobreza crónica:** cuando el hogar sufre una situación prolongada de pobreza. A este grupo pertenecen los hogares que tienen al menos una necesidad básica insatisfecha y reciben ingresos cuyo nivel está por debajo de la línea de pobreza.
- **Pobreza reciente:** cuando los hogares posiblemente tenían un ingreso permanente suficiente como para tener acceso a las necesidades básicas,

pero ha sufrido un deterioro reciente en sus ingresos, lo cual podría afectar el nivel de satisfacción de necesidades básicas en el futuro si la situación persiste. Este grupo sugiere una situación social descendente ya que aparentemente tiene satisfechas todas sus necesidades básicas, pero recibe un nivel de ingresos por debajo de la línea de pobreza.

- **Pobreza inercial:** son aquellos hogares que, a pesar de contar con ingresos por encima de la línea de pobreza, mantienen al menos una necesidad básica insatisfecha que podrían superar en el futuro. Los hogares de este grupo tienen una situación social ascendente.
- **No pobreza:** hogares que no experimentan necesidades básicas insatisfechas ni ingresos por debajo de la línea de pobreza. (Secretaría Distrital de Planeación, 2011, 7).

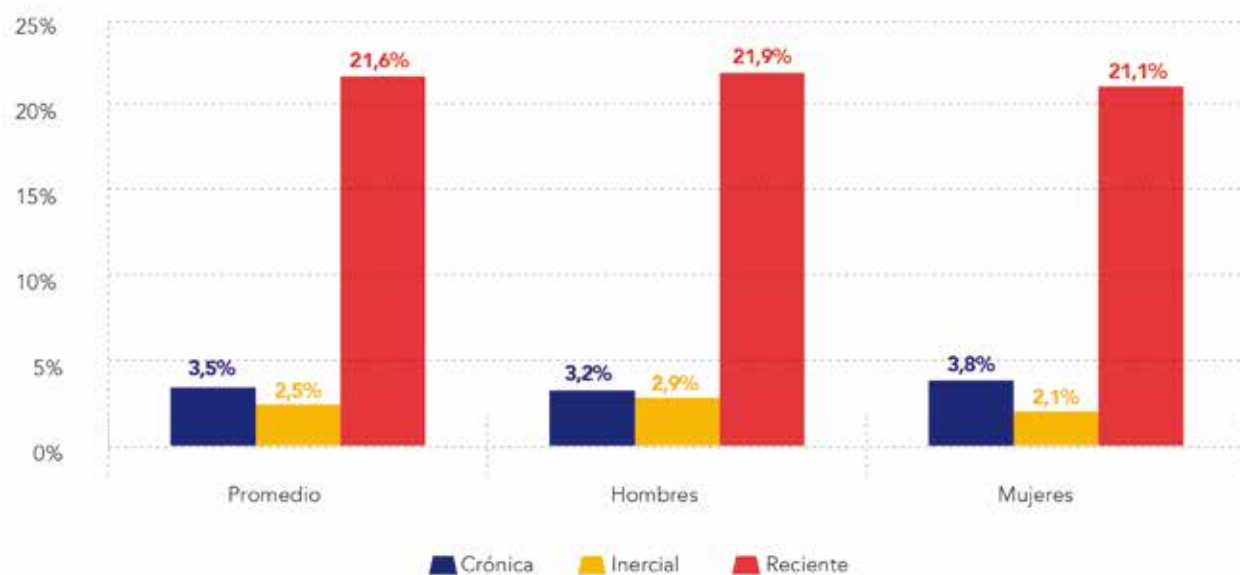
Los resultados de la EMB 2011 muestran que en pobreza crónica se encuentran, en promedio, el 3,5% de los adolescentes, este promedio lo superan las mujeres con 3,8%. En pobreza inercial el promedio es de 2,5%, superado por los hombres con 2,9%. Es preocupante el alto porcentaje de adolescentes, hombres y mujeres en pobreza reciente, con un promedio de 21,6%.

"En la era de la vida propia se modifica la percepción social de lo que es considerado como riqueza y pobreza de un modo tan radical que, en ciertas circunstancias, un menor ingreso y un status inferior, acompañados de una oferta mayor de realización personal y de autoformación, son vividos no como un descenso sino como un ascenso y son, por tanto, buscados" (Beck, 2006: 17)

52 Vivienda inadecuada, Hacinamiento crítico, Servicios inadecuados, Alta dependencia económica, Inasistencia escolar.

53 Un individuo que habita el área urbana se encuentra en situación de "Pobreza por Ingresos" (LP) si devengó durante el año 2011 ingresos mensuales iguales o inferiores a \$177.562, y en niveles de "Indigencia" si devengó como ingreso mensual una suma igual o menor a \$73.984.

Gráfico 28. Porcentaje de adolescentes según niveles de pobreza MIP por sexo



Fuente: EMB 2011

Además de la pobreza, los y las adolescentes pueden ser víctimas del conflicto armado. Aunque hay diversas formas de esta victimización, este estudio se centró en la situación de desplazamiento, condición que en el contexto urbano pone a los y las adolescentes en altos riesgos que con frecuencia permiten el incremento de otras problemáticas como las violencias intrafamiliares, el abuso en el consumo de sustancias psicoactivas, el embarazo adolescente, entre otras.

Los datos proporcionados por la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, nos muestran que, entre los años 2012 y 2013, el número de adolescentes en situación de desplazamiento bajó a un 41%. Aún así, todavía existen 3.415 adolescentes en esta situación, la cual atenta contra su dignidad e integridad. Las localidades que concentraban mayor número de adolescentes en situación de desplazamiento por el conflicto armado son, en similar proporción para ambos años, Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa (tabla 7).

Tabla 7. Número de víctimas del desplazamiento 2012 y 2013

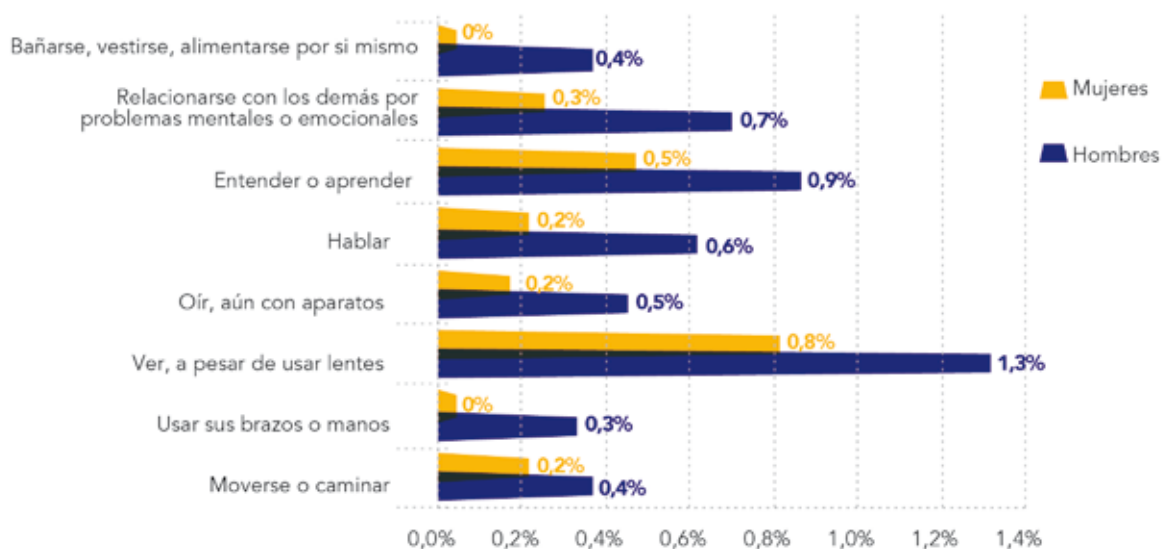
Localidad	Desplazados de 13 a 17 años 2012	Desplazados de 13 a 17 años 2013
Antonio Nariño	309	31
Barrios Unidos	100	8
Bosa	885	296
Chapinero	34	11
Ciudad Bolívar	1.272	332
Engativá	954	181
Fontibón	264	53
Kennedy	1.009	263
La Candelaria	51	13
Los Mártires	138	27
Nivel Distrital	168	27
No Registra	91	1.222
Puente Aranda	122	45
Rafael Uribe Uribe	320	102
San Cristóbal	764	251
Santafé	114	33
Suba	694	191
Sumapaz	7	2
Teusaquillo	23	9
Tunjuelito	224	54
Usaquén	424	86
Usme	580	178
Total	8.547	3.415

Fuente: Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación.

En cuanto a la condición de discapacidad, un 2,34% de los adolescentes en la ciudad tienen alguna limitación permanente. De este porcentaje, las formas más frecuentes, tanto en hombres como en mujeres, están

relacionadas con la visión y con la cognición. Se observa mayor frecuencia de hombres en todos los tipos de limitación (gráfico 29).

Gráfico 29. Porcentaje de adolescentes según limitaciones permanentes

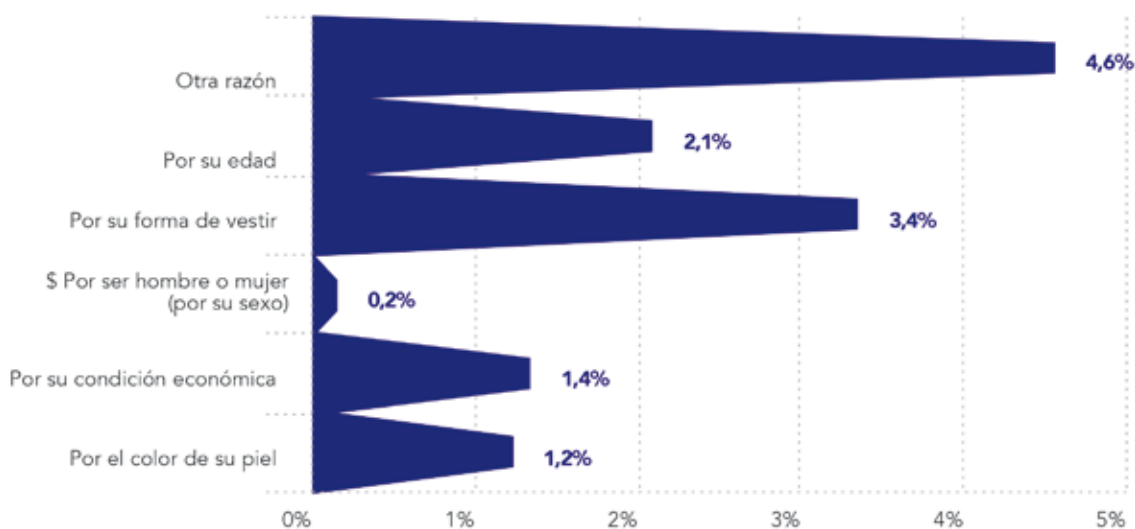


Fuente: EMB 2011

Las diferentes vulnerabilidades y vulneraciones que tienen las personas, pero también las diferentes expresiones e identidades de los y las adolescentes pueden llevar a la exclusión y a la discriminación en la ciudad. A este respecto, y de acuerdo con la EBC

2013, el 14% de los y las adolescentes de Bogotá, en promedio, se ha sentido discriminado(a) alguna vez por diversas razones. Una de las principales razones es por su forma de vestir (gráfico 30).

Gráfico 30. Porcentajes de adolescentes según razones



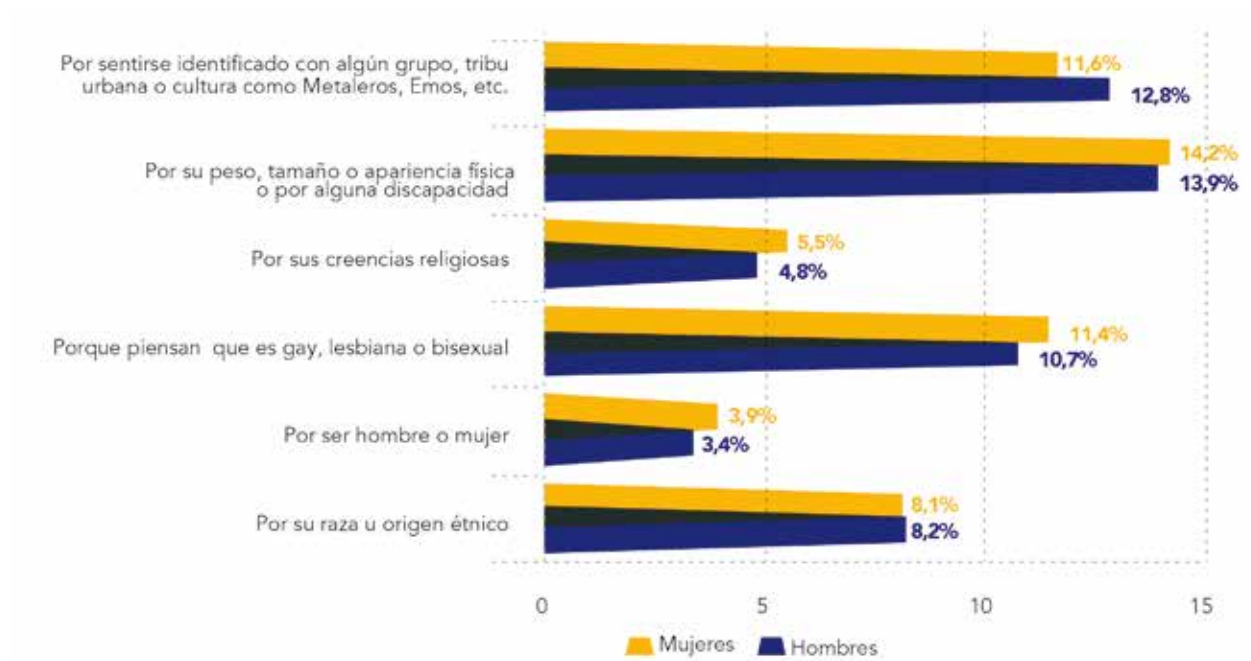
Fuente: EBC 2013

Llama la atención que la mayor frecuencia de respuesta para esta variable esté en "otros" sin poder dilucidar estas otras razones.

Por otro lado, la EMB 2011, aunque con datos 2011, permite ahondar más en este campo al indagar la per-

cepción de los y las adolescentes cuando discriminan a terceros. Los mayores motivos de discriminación están en asuntos como el peso, apariencia física o discapacidad, en segundo lugar por pertenecer a grupos o culturas urbanas, y en tercer lugar porque piensan que son gays, lesbianas o bisexuales (gráfico 31).

Gráfico 31. Porcentaje de adolescentes, por sexo, según razones por las cuales han visto discriminación hacia otras personas.



Fuente: EMB 2011

Por su parte, en los grupos focales, los y las adolescentes expresaron sus percepciones sobre las diferentes formas de discriminación que ellos y ellas viven o que observan hacia otras personas y en los diferentes ámbitos que habitan. Estas discriminaciones están fuertemente asociadas con las relaciones de conflicto que enfrentan en sus hogares y colegios con padres, madres, profesores(as) y compañeros(as). En todos los ámbitos (hogar, colegio, ciudad) se perciben fuertes discriminaciones cargadas de prejuicios y estigmatizaciones.

En el colegio se mencionaron discriminaciones principalmente hacia personas homosexuales, hacia las personas que estudian mucho y que cumplen sus deberes ("ñoños"⁵⁴ o "nerdos"⁵⁵), hacia la forma de ves-

tir, por ser mujer, por la localidad en que habitan y por su apariencia física. Tanto estudiantes como docentes participan en estas discriminaciones de acuerdo con algunos testimonios:

"En el colegio sí a veces los molestan por ser gays, porque actúan diferente" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Al que es ñoño le caen duro o sea al nerdo" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014)

"A mí me discriminan por mi forma de vestir, creen que soy vicioso". "Nos rechazan por la forma de vestir o porque fuma marihuana y si te vistes de negro te dicen satánica, así lo catalogan a uno" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

⁵⁴ Ñoño = que estudia mucho y cumple sus deberes escolares, que tiene buenas calificaciones

⁵⁵ Nerdo = sinónimo de ñoño

"Si, muchas veces nos dicen "sapos"⁵⁶, "nerdos", "chismosos"... (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014)

"Me siento discriminada porque yo me meto con hombres, porque son mis amigos entonces van y hablan mal de uno que por qué se mete tanto con ellos " o dicen: esa es perra solo porque tiene amigos". (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

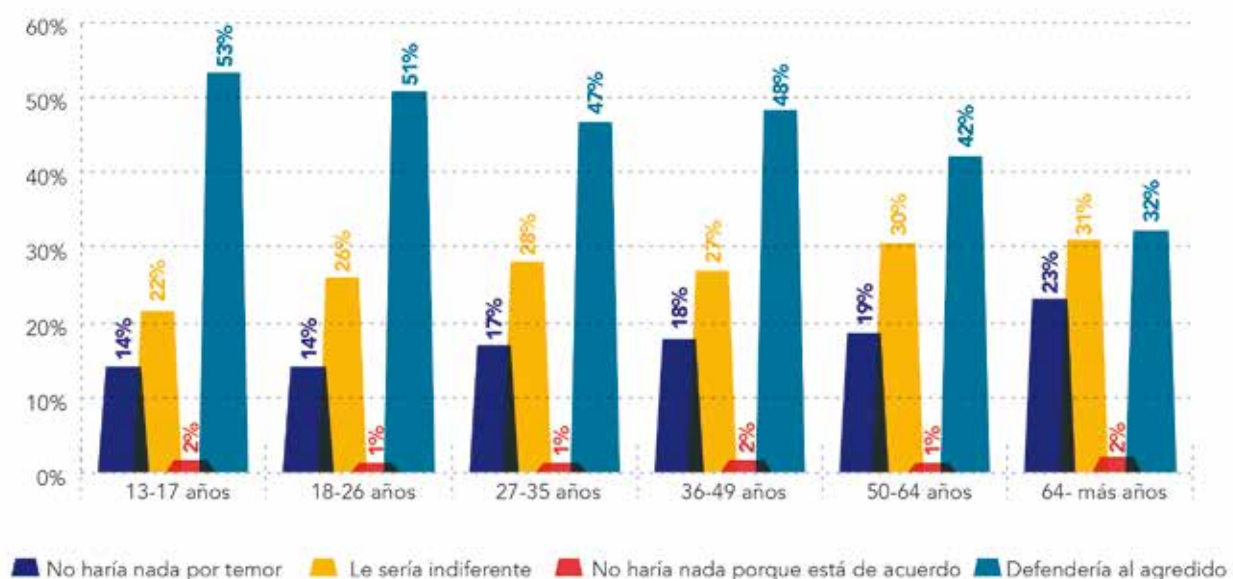
"Algunos profes acá sí son prejuiciosos que porque uno es de un colegio de Ciudad Bolívar, y no tienen respeto, eso es como clasismo, no sé, ellos merecen respeto y uno también, sea de donde sea" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Discriminan porque uno es popular entonces tiene envidia y son fastidiosos, pero también hay unas que se creen más bonitas y discriminan a las feas" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

En cuanto al respeto por la diversidad sexual, un 53,2% de los y las adolescentes en la ciudad, de acuerdo con la EBC 2013, dice que defendería a estas personas en caso de presenciar burlas o agresiones hacia ellas y un 1,9% no haría nada porque está de acuerdo con las burlas o agresiones. En el gráfico 32 se observan las diferencias en cuanto a actitudes entre los diferentes grupos etarios en la ciudad. Se observa que los adolescentes de 13 a 17 años son, en este sentido, la población más solidaria con respecto a los demás grupos de edad.

56 Sapo = zalamero, lambón

Gráfico 32. Porcentaje de adolescentes según su actitud ante la burla o agresión a las personas LGBT



Fuente: EBC 2013

Así mismo, esta encuesta muestra que a un 58,3% de los y las adolescentes de 13 a 17 años, en promedio, le parece bien que las personas puedan cambiar de sexo (EBC 2013)

En la mayoría de testimonios hubo consenso en que en los colegios, por lo general, no hay discriminación hacia las personas por su color de piel ni hacia personas con discapacidad; por el contrario, muchos testimonios asumen comportamientos de solidaridad y de valoración y respeto por estas diferencias.

Aunque el hogar es el lugar donde menos formas de discriminación perciben, sí evidenciamos en algunos testimonios que se deben tomar en cuenta porque ponen en cuestión las formas de crianza y educación patriarcales que discriminan a las mujeres:

"Yo veo la discriminación que es el machismo, porque a toda hora la mujer no puede y el hombre sí, creen que hay que cuidar más a las mujeres, y los hombres sí pueden salir y uno no, o sea, un permiso se lo dan más fácil a ellos que a uno y eso es por un pensamiento machista y eso no es justo y no se dan cuenta que en los hambres hay más maldad ". "La familia pues sí lo apoya a uno, pero hay familias que te dicen "adiós" si estas embarazada y no puede volver a la casa "y es mejor estar sola porque le discriminan a uno el novio, ni lo lleve a la casa porque le gusta el rock" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

Por su parte, la ciudad (barrios, calles y medios de transporte) es el ámbito en el cual los adolescentes perciben mayor discriminación hacia las mujeres, los negros o afro descendientes, indígenas, habitantes de calle, por la forma de vestir y gustos musicales; hacia personas lesbianas, gays, bisexuales transgeneristas; hacia las personas que vienen de otras ciudades y municipios; hacia hinchas de equipos de fútbol, por las condiciones socioeconómicas; y hacia las trabajadoras sexuales. Los actores que más discriminan según ellos son los vecinos, transeúntes y policías:

"Yo si he visto discriminación hacia la raza negra, y ellos no son menos que uno" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Los niches⁵⁷ sí son discriminados, no los miran igual...

los terapean⁵⁸, casi no les dan trabajo..." (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"Lo discriminan a uno por la forma de vestir y por fumarse un bareto⁵⁹... o porque es roquero, porque es mechudo y uno no puede juzgar... o por gomelo⁶⁰, déjelo quieto⁶¹" (Adolescente participante del colegio CED Guillermo Cano Isaza, Ciudad Bolívar, 2014).

"Discriminan a los maricones⁶² o a los nuevos en el parche⁶³ que digan: ¿y ese pirobo⁶⁴, qué? entonces toca terapearlo, o sea lance, o sea montarla" (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"La policía la monta resto, discriminan a todo el mundo ¿a quién dejan sano⁶⁵? A nadie" (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"Discriminan a los que no son de acá, a los que vienen del campo por hablar diferente y a las trabajadoras sexuales también resto, las tratan mal, como basuras" (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"Yo veo que discriminan mucho que porque escuchan rap, que porque escuchan hip hop entonces dicen que es ñero, drogadicto, o si escucha rock entonces que es satánico y entonces critican eso mucho y ya ni siquiera conocen a la persona, no saben si en realidad es así y de una vez van juzgando" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"La gente rechaza mucho por el trabajo que uno tiene porque, por ejemplo, si su papá no tiene un cargo grande o algo así humillan porque no tiene tantos lujos" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

"A uno lo discriminan claro, se cambian de andén como lo ven a uno creen que uno les va a robar por el vestir ñero diferente al gomelo y uno sano" (Adolescentes participantes de la asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

58 Terapear = pretender que el otro cambie su forma de ser o actuar

59 Bareto = cigarrillo de marihuana

60 Gomelo = que tiene dinero y se viste a la moda

61 Dejar quieto = dejar tranquilo

62 Maricón = término despectivo para referirse a una persona homosexual

63 Parche = grupo de amigos

64 Pirobo = término despectivo hacia una persona, tiene varias connotaciones como estúpido, vulgar, desagradable, entre otras.

65 Dejar sano = dejar tranquilo

"Y yo escucho rap y creen que rap es igual a ratero, eso creen no por la hipocresía y a los rateros de verdad no les pasa nada y ahí siguen libres" (Adolescentes participantes de la asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"Si discriminan a los gays, a los negros, a los barristas⁶⁶, a los maricones, y pues no, no hay que discriminar a nadie pero pues si se le arriman a uno pues si..." (Ado-

lescentes participantes de la asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

"En el barrio a veces uno tiene miedo a ponerse una camiseta porque lo pueden matar, hay mucha rivalidad entre colegios también y entre los barrios, o por cómo se viste si usa ropa ancha, por ejemplo, en el norte lo discriminan a uno, lo miran de arriba a abajo, dirán huy ese es "ñero", huy ese es mínimo de Bosa" (Adolescente participante en los grupos focales. CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

66

Barristas = hinchas de equipos de fútbol





DESTACAMOS Y RECOMENDAMOS

"A mí me gustaría que pudieran tomar nuestras opiniones como opiniones importantes y se tomaran decisiones con base a eso". (Adolescente participante del IED Orlando Fals Borda, Usme 2014)

"A pesar de los problemas me gusta reírme así sea sola, me encanta dormir mientras escucho rap, me gusta salir a bailar mucho, me da rabia la gente hipócrita, no me gusta que me controlen y me manipulen, no me gusta que la gente critique mi vida si la de ellos no es un ejemplo". (Adolescente participante del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014)

La población adolescente del Distrito DEBERÍA SER UN GRUPO relevante para la ciudad dada su capacidad crítica, analítica, su creatividad, fuerza productiva y propositiva en los diferentes espacios de participación.

Las localidades en las que hay más adolescentes son aquellas con mayor deficiencias económicas y restricción de oportunidades. Son alarmantes los niveles de pobreza crónica que hoy afrontan algunos adolescentes, y hay que prender las alertas sobre los altos porcentajes de adolescentes en pobreza reciente. Por eso, es importante fortalecer las acciones de política pública dirigidas a esta población, especialmente en el nivel local y barrial.

En general, los y las adolescentes valoran su ciudad y su diversidad cultural, desean conocerla, vivirla y gozarla. Valoran sus barrios, las zonas verdes, y el espacio público. Son muy sensibles y analíticos sobre las problemáticas sociales y ambientales. Es importante

desarrollar acciones de política pública para fortalecer las actividades culturales y deportivas en el nivel barrial y local, también es trascendental potenciar mayores herramientas en los y las adolescentes para que el uso de Internet, el cual es cada vez mayor en esta población, sea adecuado y aprovechado para incrementar el disfrute y cuidado de la ciudad y de la cultura, y el fomento de la lectura. En estos aspectos, la Secretaría de Educación Distrital ha hecho grandes inversiones que debe continuar y fortalecer.

"Cada cual en su asunto, todos somos diferentes y si no, que aburrimiento" (Adolescente participante de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

Hay una conciencia general en los y las adolescentes acerca de que lo mejor es estudiar y prepararse antes de asumir las responsabilidades de los adultos. La educación, las oportunidades de estudio y el aprender cosas nuevas son elementos altamente valorados, esto se evidencia en los altos porcentajes de asistencia escolar y en los testimonios. La gratuidad, la alimentación y las posibilidades de hacer amigos son los factores de gran motivación para asistir a la escuela en los adolescentes. Valdría la pena incrementar otros incentivos, sugeridos por ellos y ellas, relacionados con la calidad y calidez de los docentes, con el aprendizaje significativo y de utilidad para el trabajo, con la vida cotidiana y con la garantía de una continuidad hacia una educación superior de calidad y gratuita o hacia oportunidades de trabajo. Se recomienda desarrollar nuevos estudios que evalúen el impacto del proceso de jornada de 40 horas, tanto en la asistencia escolar como en la motivación de los estudiantes para asistir y en la calidad de una educación integral.

Aunque en el presente estudio no desarrollamos mayores análisis sobre la salud en los y las adolescentes, es muy importante que nuevos estudios continúen incursionando sobre este derecho y desde diferentes perspectivas del cuidado, la seguridad alimentaria, la percepción y la construcción de subjetividades sobre el cuerpo, el uso y abuso de sustancias psicoactivas, del desarrollo y expresión de la sexualidad y otros aspectos que, aunque ya bastante explorados en la literatura, siguen siendo muy relevantes y dignos de ser actualizados en esta sociedad bogotana contemporánea.

Para las personas adolescentes del Distrito, el hogar tiene un peso muy importante en sus vidas porque es el lugar de mayor libertad para expresarse, en el cual reciben mayor apoyo cuando tienen problemas y en el cual viven menos discriminaciones. La madre es un actor fundamental y mayoritariamente presente en sus hogares bien sea porque viven con ella, confían en ella o porque no ha fallecido. Por el contrario, la presencia del padre en los hogares es menos fuerte, por su ausencia en la vivienda o porque ha fallecido. Son importante, entonces, dos acciones de política (sin desconocer los grandes esfuerzos de la Secretaría de Integración Social a lo largo de varias administraciones distritales en estos aspectos): fortalecer a las madres y destacar su importancia en la crianza y comunicación con sus hijos e hijas adolescentes ante la ausencia frecuente de padres, y, a mediano o largo plazo, fortalecer la paternidad como derecho y como deber de los padres para aumentar su presencia y ejercicio de una crianza basada en la confianza, el afecto y la corresponsabilidad.

Sobre los sentimientos de identidad cultural o étnica, en general, no parecen ser muy fuertes para los y las adolescentes en la ciudad, esto se evidencia en la baja pertenencia a organizaciones y a grupos étnicos, lo que lleva a pensar que las identidades se están construyendo de diversas maneras ya no basadas en agrupaciones y entidades formales y legítimamente reconocidas, sino de nuevas subjetividades, híbridos culturales, propios del mundo contemporáneo y globalizado. Puede ser también que el anonimato sea un elemento fundamental en la construcción de algunas identidades para, como hemos visto a lo largo de este estudio, evitar estigmatizaciones, discriminaciones y prejuicios por parte de las personas adultas y otros actores urbanos.

Esta consideración debe ser investigada en próximos estudios.

La mayoría de los conflictos relacionales son con las personas adultas en los cuales la desconfianza, el no respeto por las diferencias, la dominación, la imposición y la prohibición rompen la confianza y la buena comunicación. Los y las adolescentes coinciden en que las personas adultas, antes que reprender, juzgar y corregir, deben dar buen ejemplo, la autoridad del adulto en estos adolescentes está desdibujada y deslegitimizada, desde los gobernantes corruptos hasta los padres, las madres, profesores y policías que no se comportan como si exigen que lo hagan los adolescentes; que se contradicen, que no respetan las diferencias y que abusan de su autoridad. Desean que los adultos los dejen vestir como quieren, oír su música sin ser estigmatizados y que los apoyen en sus proyectos y sueños. Sugieren que haya más confianza de parte de los adultos hacia ellas y ellos. A pesar de esto, también reconocen sus responsabilidades, sus errores, y que hay que escuchar a los adultos cuando éstos dan buen ejemplo y buenas orientaciones.

"... uno recoge lo que cosecha, si usted da respeto usted recibe respeto... uno mismo se gana sus problemas"
(Adolescentes participantes de la Asociación Cristiana de Jóvenes, 2014).

La mayoría de los conflictos con pares, compañeros, compañeras, vecinos, entre otros, están mediados por elementos de rivalidad, competitividad, comparaciones, irrespeto por las diferencias e intolerancias. Hay una conciencia sobre el matoneo como problema en la escuela y son conscientes de sus propias responsabilidades en este sentido.

Pobreza y delincuencia pueden ser dos factores importantes de seguir investigando en la población adolescente si se tiene en cuenta el preocupante incremento de la pobreza reciente en esta población y el aumento, desde el año 2001 hasta la fecha, en la cantidad de adolescentes judicializados por cometer delitos. Se requiere mucho fortalecimiento y trabajo conjunto de la familia, la escuela y el estado para desarrollar acciones de políticas dirigidas a la comprensión y prevención de estas problemáticas ya desbordadas e inmanejable por acciones punitivas y asistencialistas.

Existen diferentes vulnerabilidades entre hombres y mujeres, las mujeres sienten discriminación hacia ellas en la crianza, en mayores violencias sexuales, menos oportunidades de trabajo y estudio, viven más pobreza crónica, tienen más obligaciones en el hogar como oficios y cuidado de los niños, menos oportunidades para disfrutar la ciudad y menos libertades que los hombres. También se evidencian vulneraciones en los hombres con más limitaciones permanentes, más exigencias en el trabajo, más altos niveles de pobreza reciente y más niveles de violencias como robos o atracos. Vale la pena indagar en próximas investigaciones, entre otros aspectos, si la diferencia entre hombres y mujeres, con respecto a la mayor vulnerabilidad de los hombres a ser víctimas de robos y atracos, obedece a que los hombres usan más libre y frecuentemente que las mujeres el espacio público.

Al igual que los niños y las niñas, las mujeres, los grupos étnicos minoritarios, las personas con discapacidad, las personas de los sectores LGBT, entre otras, la adolescencia ha sido relegada, olvidada y estigmatizada, y continúa siendo una población excluida, marginada, con pocas oportunidades de expresión y participación con incidencia política y social en la ciudad, a pesar de los esfuerzos por generar políticas poblacionales que visibilicen sus voces. Por eso, es imprescindible fortalecer cada vez más, y en la cotidianidad, relaciones más horizontales basadas en el respeto por el otro, por su opinión, decisión y autonomía, y reevaluar aquellas relaciones todavía ancladas en la dominación, la jerarquía y el poder de unos actores (autoridad, padres, maestros, policía, hombres, blancos) sobre otros (hijos, estudiantes, ciudadanos, mujeres, afro descendientes, indígenas).

Estos adolescentes piden que todas las personas sean capaces de "ponerse en los zapatos del otro" para que las personas adultas y, en general, todas las personas sean más tolerantes y respetuosos con las diferencias.

"Cuando se es adolescente somos abiertos a diferentes ideas... mientras que los adultos son mas definidos en su forma de pensar y actuar, es complicado lograr cambios en ellos" (Adolescente Participante del CED Alfonso López Michelsen, Bosa, 2014).

En este contexto, los y las adolescentes no están ejerciendo plenamente su derecho a la participación:

"Muy poco se escuchan las opiniones de uno, tiene que ser alguien muy importante" (Adolescentes participantes del IED Orlando Fals Borda, Usme, 2014).

Y, en consonancia con el Comité Operativo Distrital de Infancia y Adolescencia (CODIA), repetimos:

"aunque la ciudad ha procurado el desarrollo y el reconocimiento de espacios para escuchar la voz de los niños, niñas y adolescentes en la toma de decisiones de política pública, aún los espacios donde se desenvuelven a diario como el hogar, las instituciones educativas y las comunidades a nivel local, imponen barreras para hacer efectivo este derecho tanto en sus propios ámbitos, como en los espacios dispuestos por la ciudad. más allá del involucramiento de las ideas de los niños, niñas y adolescentes en los planes de gobierno a nivel distrital y local, es necesario avanzar en una promoción de la participación infantil y adolescente en aquellos espacios cerrados donde se desarrolla su cotidianidad y donde tienen más posibilidades de convertir su escucha en una práctica cultural, que es finalmente el objetivo de la política pública" (Secretaría Distrital de Integración Social, CODIA, 2012, 154).

Por todo lo dicho, es importante desarrollar más estudios sobre adolescentes que exploren otras temáticas muy relacionadas con la participación y que quedaron por fuera del alcance de esta investigación, como el uso de nuevas tecnologías, la explotación laboral y los delitos sexuales, entre otros.

NOS PREOCUPA

Según los y las adolescentes, algunas de las razones para no asistir al sistema educativo pasan de ser una opción personal a una situación de orden económico, como puede apreciarse en el gráfico 8, lo cual debería interesar más a la Política Pública.

Los y las adolescentes que en 2011 tuvieron mayor asistencia escolar fueron habitantes de Chapinero, Fontibón, Antonio Nariño y Puente Aranda. Hubo menor asistencia en los y las adolescentes que habitan Santa Fe, Usme, San Cristóbal y Rafael Uribe Uribe. Sin embargo, los porcentajes de no asistencia son altos si se tiene en cuenta que la meta del distrito es que el 100% de los adolescentes estén ejerciendo este derecho a la educación (gráfico 7).

En coherencia con los testimonios sobre las problemáticas de los vecindarios y barrios, en la EBC 2013 se encontraron altos porcentajes de adolescentes que afirmaron la presencia de actores urbanos que representan algún riesgo en los parques cercanos a sus viviendas, tal como lo muestra el gráfico 23.

De acuerdo con los resultados de la EBC, en un alto porcentaje, los y las adolescentes perciben las calles de la ciudad como escenarios de conflictos (81,6%) y de peligros (84,9%) (Gráfico 24).

Los y las adolescentes participantes de los grupos focales tampoco se sienten escuchados y tenidos en cuenta en sus barrios y vecindarios. Así mismo, se sienten en muchas ocasiones estigmatizados por algunos adultos:

La EMB 2011 también muestra que tanto los y las adolescentes de la ciudad han sido víctimas de delitos o sus familiares. La mayoría de ellos y ellas han sido víctimas de hurto y atraco, son más víctimas de este delito los hombres. Otros delitos más graves como homicidios, secuestros y extorsiones, afortunadamente, se presentan en mucha menos frecuencia hacia los y las adolescentes y sus familias. Así mismo, la diferencia entre hombres y mujeres que han sido víctimas de robos y atracos si es significativa, pero en las demás modalidades no lo es (gráfico 25).

En coherencia con algunos de los resultados ya expuestos, los adolescentes y las adolescentes en la ciu-

dad sienten angustia principalmente por miedo a que los atraquen, porque sienten que el gobierno no hace lo correcto y por las noticias que ven en los medios (gráfico 26).

Aunque entre el año 2012 y el 2013 los índices de delincuencia en general en la ciudad han disminuido, según cifras analizadas por el Centro de Investigaciones Criminalísticas CIC de la DIJIN⁶⁷, es muy preocupante que un alto porcentaje de episodios de violencia y delincuencia en Bogotá esté protagonizada por adolescentes entre los 13 y los 17 años de edad, ya sea como víctimas y/o victimarios.

Los adolescentes no solo son víctimas de delincuencia, también son victimarios. Cuando un adolescente entre los 14 y los 17 años comete un delito y es capturado por la policía, ingresa al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)⁶⁸.

Algunos datos recientes, proporcionados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), muestran que, en el país, el número de adolescentes y jóvenes entre los 14 y los 26 años que ingresan al SRPA se incrementó considerablemente de 2010 a 2011 en 12,4% y de 2011 a 2012 en 15,1%, equivalente a un crecimiento promedio de 13,8%. La imposición de sanciones privativas de la libertad en Centros de Atención Especializado (CAE) también creció: 11,3% en 2011 y 16,5% en 2012; y las ciudades que reportan mayor número de adolescentes en esta situación en 2012 son Bogotá (26,2%), Medellín (11,6%), Bucaramanga (6,8%) y Pereira (5,2%) (ICBF, 2013). Así mismo, esta entidad afirma que "Los adolescentes en conflicto con la ley son quienes en su trasiego reflejan la desigualdad, la vulnerabilidad social, la pobreza, la exclusión del sistema educativo y del mercado laboral formal. La gran mayoría presenta una historia de vida marcada por la violencia intrafamiliar, el abuso y la explotación" (ICBF, 2013, 5).

De los pocos adolescentes que existen en la ciudad (631.111 de los cuales el 51% son varones y 49% mu-

⁶⁷ En el periodo del 1 de enero al 30 de junio de 2013, comparando con el mismo periodo en 2012, se presentó una reducción de todos los índices delictivos en Bogotá, entre ellos: homicidios (-10.6%), hurto a personas (-6.3%), hurto a residencias (-50.8%), hurto a comercio (33.7%) (Fuente: www.policia.gov.co)

⁶⁸ Cuando se comete un delito antes de cumplir los 14 años de edad, quienes entran en proceso de responder penalmente son los padres o acudientes del adolescente, niño o niña.

jeros), la Unidad de Responsabilidad Penal para Adolescentes de la Fiscalía General de la Nación reportó, para el año 2013 (enero a octubre), 9.159 procesos que involucran a adolescentes en conductas delictivas (gráfico 27). En la ciudad, las localidades que concentran mayor número de casos de adolescentes en conflicto con la ley penal son Kennedy, Ciudad Bolívar, Bosa y Rafael Uribe Uribe. Sin embargo, la Fiscalía también informa, para 2013, incremento de casos en Engativá, Usme y Suba con respecto a años anteriores. (Fiscalía General de la Nación, Unidad de Responsabilidad Penal para Adolescentes, 2013).

Los resultados de la EMB 2011 muestran que en pobreza crónica se encuentran, en promedio, el 3,5% de los adolescentes, este promedio lo superan las

mujeres con 3,8%. En pobreza inercial el promedio es de 2,5%, superado por los hombres con 2,9%. Es preocupante el alto porcentaje de adolescentes, hombres y mujeres en pobreza reciente, con un promedio de 21,6%.

Los datos proporcionados por la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, nos muestran que, entre los años 2012 y 2013, el número de adolescentes en situación de desplazamiento bajó a un 41%. Aún así, todavía existen 3.415 adolescentes en esta situación, la cual atenta contra su dignidad e integridad. Las localidades que concentraban mayor número de adolescentes en situación de desplazamiento por el conflicto armado son, en similar proporción para ambos años, Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa (tabla 7).





BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2014). Balance de resultados del Plan de Desarrollo Distrital 2012 - 2016 "Bogotá Humana", Informe de rendición de cuentas a 31 de diciembre de 2013. Recuperado de http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informe_Rendicion_Cuentas_2013.pdf.
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2012). Plan de Desarrollo Económico y Social y de obras públicas para Bogotá Distrito Capital 2012-2016. Bogotá Humana. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2011 a). Las Políticas Públicas en Bogotá: derechos, ciudadanía y construcción de lo público. Bogotá Positiva. Bogotá: Amaranta Ltda.
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2011). La Política Distrital de Infancia y Adolescencia en Bogotá 2011-2021. Bogotá: Sigma Editores Ltda.
- Amorín, David 2003a: 107 http://w110.bcn.cat/Homes/Continguts/Documents/Fitxers/Salud_genero.pdf . Cit. En Amorín, 2007).
- Amorín, David (2005): Acerca de la Psicología Evolutiva. Uruguay, Universidad de la República, Documento inédito.
- _____ (2014) Pubertad y adolescencia. Uruguay, Documento inédito. Uruguay. Universidad de la República.
- Bauman, Zigmunt (2006). Vida Líquida. Barcelona, Paidós.
- _____ (2003). Modernidad Líquida. México, Fondo de Cultura económica
- Beck, Ulrich, Giddens, A Y S. Lash (2008). Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el mundo moderno. Madrid, Alianza.
- Beck, U. (2006). Hijos de la libertad (Compilador). México, Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2006 a) La Sociedad del Riesgo Global. España, Siglo XXI.
- Beck U. y Elisabeth Beck-Gernsheinm (2008). Generación Global. Barcelona, Paidós.
- Beck, Ulrich (2001). Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política. En Guddens, A y W. Hutton (eds) En el límite: la vida en el capitalismo global. Barcelona: Tusquets.
- Benhabib, S. 2005. "Feminismo y Posmodernidad: una difícil alianza", pp. 319 - 342, en Amorós, C. Y De Miguel, A. (eds.), Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización, Madrid: Minerva Ediciones.
- Blos, Peter (2011). La transición adolescente. Buenos Aires, Amorrortu.
- Callejo Gallego, Javier (2013). Juventud y nuevos medios de comunicación. El crítico estatuto de la persona adolescente en la observación empírica de la comunicación. Departamento de Teoría, Metodología

y Cambio Social. UNED. Uruguay. http://www.larepublica.co/consumo/%C2%BFsabe-usted-qu%C3%A9-consumen-los-ni%C3%B1os-y-los-adolescentes-estudio-del-polit%C3%A9cnico_3205

- Castillo, G. (1997). Cautivos en la adolescencia. Los hijos que siguen en el nido. Los hijos que se refugian en el alcohol. Barcelona: Oikos-Tau.
- _____ (1999). El adolescente y sus retos. La aventura de hacerse mayor. Madrid: Pirámide.
- Cayeros López, Laura Isabel; Lourdes, Pacheco y M^a del Refugio Navarro (2011). *Juventud posmoderna: nuevos mitos, ritos y tabúes de género, ¿mismos referentes patriarcales?* En Prismasocial - N° 7, diciembre. Revista de ciencias sociales.
- Cea D Ancona, M. A. (1998) Metodología cualitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Madrid: Síntesis.
- Cobo, Rosa. 2005. *El género en las ciencias sociales*, en Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 18, 2005, pp. 249-258.
- Coleman, J.C y L.B.Hendry. Psicología del desarrollo adolescente. http://books.google.com.co/books?id=94Od90KAZNYC&printsec=frontcover&dq=psicologia+del+desarrollo+adolescencia&hl=es&sa=X&ei=rOo6U_izH9WlsAT5kYDYBw&ved=0CCwQ6AEwAw#v=onepage&q=psicologia%20del%20desarrollo%20adolescencia&f=false
- Comité Operativo Distrital de Infancia y Adolescencia (CODIA) (2011). Política de Infancia y Adolescencia en Bogotá 2011-2021. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Davila León, Oscar. (2004) Adolescencia y Juventud: De las nociones a los Abordajes. ULTIMA DÉCADA N°21, CIDPA VALPARAÍSO, DICIEMBRE 2004, PP. 83-104. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362004000200004&script=sci_arttext
- Durán, E. Los derechos de los niños y las niñas: marco general y puntos de debate. En: Duran, E & Torrado M (editores). (2007). Derechos de los niños y las niñas: debates, realidades y perspectivas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, CES.
- Elster, J. (1996). El cambio tecnológico. Racionalidad y transformación social. Barcelona: Gedisa.
- Elkind, David. All Grown Up and No Place to Go. Teenagers in Crisis. Reading, Mass.: Adison Wesley Books, 1998. Barcelona: Editorial Grijalbo, s.f. Ehrensaft, Diane. Spoiling Childhood. Nueva York: The Guildford Press, 1997.
- Erikson. E. (1991). La Adultez. México: Fondo de Cultura Económica. Erikson, Erik (1982/1985). El ciclo vital completado. Buenos Aires, Paidós.
- Erickson, E (1981). Identidad, juventud y crisis. Madrid, Taurus.
- Erikson http://books.google.com.br/books?hl=es&lr=&id=laC-RSCOo5AC&oi=fnd&pg=PA1&dq=+Sociedad+y+adolescencia&ots=SsPm5kVcwt&sig=hXYJn64chREEtKkTxdp4lXVW_4Y#v=onepage&q=Sociedad%20y%20adolescencia&f=false
- Finkelkraus, Alain (1987). La derrota del pensamiento. Barcelona. Anagrama
- Fiscalía General de la Nación, Unidad de Responsabilidad Penal para Adolescentes (2013) Informe de gestión 2013. Ministerio Público.
- Flasco- Prigepp (2011): Seminario virtual infancia y género. Programa regional de género, equidad y políticas públicas - Prigepp, Buenos Aires.
- Foucault, Michel (1994 [1976]): Historia de la sexualidad, Volumen I: La voluntad de saber, Madrid, Siglo XXI.

- _____ (1994): *Hermenéutica del Sujeto*. Madrid. La Piqueta.
- Funes, Juame. *EL mundo de los adolescentes: propuesta para observar y comprender*. <http://www2.peretarrres.org/revistaeducacionsocial/articulos/articulo29.pdf>.
- Giddens, Anthony (2008): *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las Sociedades modernas* (6ª. Ed.). Madrid. Cátedra.
- Giddens, Anthony (2008a). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.
- _____ (1995 [1984]): *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Gualtero, R y Asunción Soriano (2013). *El adolescente cautivo. Adolescentes y adultos ante el reto de creer en la sociedad actual*. España, Gedisa
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2012, diciembre). *Adolescentes en conflicto con la ley. Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes. Observatorio del Bienestar de la Niñez. Boletín especial* (1).
- Le Breton, David (2012). *La edad solitaria. Adolescencia y sufrimiento*, Santiago de Chile, LOM ediciones.
- Lansdown, G 2005. *¿Me haces caso? El derecho de los niños a participar en las decisiones que los afectan*. Fundación Bernard Van leer. La Haya Países Bajos.
- Ley 27 del 26 de octubre de 1977. "Por la cual se fija la mayoría de edad a los 18 años". El Congreso de Colombia, En <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4965>
- Ley estatutaria 1622 del 29 abril de 2013. Por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones; En <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=52971>
- Laura Domínguez García¹. Universidad de la Habana, Cuba.
- Lipovetsky, G. 1999. *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- Machado, G. Gómez, L. y Espina, R. 2008. *La juventud y los retos de la actualidad*. Consulta el 20 de febrero de 2011 (http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso08/conf4_machadogr.pdf)
- Moral Jiménez, María y Anastasio Ovejero Bernal (2004). *Jóvenes, globalización y postmodernidad. Crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis*. *Papeles del Psicólogo* 25 Abril, N° 87, 2004, en <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1142>
- Manavella, Javier Vicente (2011). *Los desafíos adolescentes. Adolescencia y contexto social*. Sociedad Psicoanalítica del Sur, Rosario Argentina
- Mead, Margaret <http://teoriaehistoriaantropologica.blogspot.com/2012/04/margaret-mead-roles-sexuales.html>
- Marulanda Gómez, Ángela (2001). *Creciendo con nuestros hijos*. Bogota, Ed. Norma.
- Mercer, Raúl (2012): *Infancia y género. Los contextos familiares*. Unidad N.º 1. Seminario PRIGEPP-FLACSO, Buenos Aires.
- Micieli, Cristina (2003). *Foucault y la fenomenología*. Buenos Aires. Biblos.
- Neugarten, Bernice, 1996/1999. *Los significados de la edad*. Chicago. Ed. Herder.
- Papalia, Diane, (2012). *Desarrollo Humano*. México, Mc Graw Hill.
- Palazzini, Liliana(2010), *Devenir adolescente. Diseños posibles para una subjetividad en emergencia*. Sociedad Psicoanalítica del Sur, Rosario Argentina.

- Pérez, J., Mónica Valdez y María Suárez. 2008. Teorías sobre la Juventud. México: Porrúa/UNAM.
- Puleo, A. 2005. *El patriarcado, ¿una organización social superada?*. Consulta el 15 de febrero de 2011 (<http://www.nodo50.org/tortuga/El-patriarcado-una-organizacion>)
- Rice, Philip F, 1997. Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital. Mexico. Prentice Hall 2. Edición.
- República de Colombia (2006). Código de Infancia y Adolescencia. Ley 1098 de 2006.
- Rousseau Jean-Jacques (1998 [1792]): Emilio o de la educación. Madrid, Alianza,
- Roudinesco, E. (2003): La familia en desorden. F.C.E. Buenos Aires.
- Secretaría Distrital de Integración Social, CODIA, (2012). Diagnóstico Distrital de Infancia y Adolescencia. Bogotá, D.C. , marzo. Informe interno de trabajo sin publicar.
- Secretaría Distrital de Integración Social (2010). Modelo de Atención Integral a Niños, Niñas y Adolescentes Víctimas o en Riesgo de Explotación Sexual Comercial.
- _____ (2011). Política Pública de Infancia y Adolescencia de Bogotá D. C. - 2011-2021.
- Secretaría Distrital de Planeación (2013a). Familia más que la suma de sus partes. Bogotá. Bolet.n 1. Rostros y Rostros, razones para construir Ciudad. Familia, enero-marzo.
- _____ (2013b). Elogio de la Vejez. Bogotá. Bolet.n 2. Rostros y Rostros, razones para construir Ciudad. Familia, abril-junio.
- _____ (2013c). Adultez o la segunda adolescencia. Bogotá. Boletín 3. Rostros y Rostros, razones para construir Ciudad. Familia, julio-septiembre
- _____ (2013d). La infancia negada. Bogotá. Bolet.n 4. Rostros y Rostros, razones para construir Ciudad. Familia, septiembre-diciembre.
- _____ (2013 e): Método integrado de pobreza 2011, En Bogotá Ciudad de estadísticas, N.º 42.
- Tesouro Cid, Montse, María Luisa Palomanes Espadalé. francesca Bonachera Carreras, Laura Martínez Fernández. Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia., TENDENCIAS PEDAGÓGICAS N° 21 2013 Universidad de Girona, Consulta en línea, marzo 13 en http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2013_21_15.pdf
- Touraine, A. y Khosrokhavar, F. (2002). A la búsqueda de sí mismo. Diálogo sobre el sujeto. Barcelona: Paidós.
- Unicef (2005). Enrédate con Unicef, formación del profesorado, parte 11 Participación. Unicef. Recuperado el 17 de marzo de 2014, de <http://www.sename.cl/wsename/otros/unicef.pdf>.
- _____ (2006) Derecho a la Participación de los Niños, niñas y adolescentes. Guía práctica para su aplicación. Santo Domingo-República Dominicana.
- Universidad Nacional de Colombia (junio de 2007). VI Seminario de participación de la infancia y la adolescencia: retos y propuestas para formadores. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Trabajo Social. (Documento de memorias, inédito)
- Unda, René, et al (2013) Infancia y adolescencia en America Latina. Aportes desde la sociología. Tomo I. IFEJANT: Instituto de formación para educadores de jóvenes, adolescentes y niños de America Latina. Consulta <http://www.lazoblanco.org/wpcontent/uploads/2013/08manual/adolescentes/0055.pdf>.
- Urbano, Claudio y Jose A Yuni (2005). Psicología del Desarrollo. Enfoques y perspectivas del Curso Vital. Argentina, Brujas.

- Uribe, Nicolás (2010): Adolescencia y Ritos De Transición. Un ararticulación del psicoanálisis postfreudian y lacaniano. Revista «Poiésis». FUNLAM. N° 20 ❏ Diciembre <http://www.funlam.edu.co/poiesis> file:///C:/Documents%20and%20Settings/ncastrillon/Mis%20documentos/Downloads/34-88-1-PB.pdf
- Vox (1995): Diccionario Ilustrado de Latino-Español. Barcelona. Bibliograf.
- ____ (1995): Diccionario Ilustrado de Griego-Español. Barcelona. Bibliograf.
- Weissmann, Patricia (2011). Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina. Revista Iberoamericana de Educación. <http://www.rieoei.org/deloslectores/898Weissmann.PDF>



ANEXO 1

Guía metodológica para el desarrollo de los grupos focales

1. Lugares y fechas del desarrollo de los grupos focales:

Localidad	Institución	Fecha y hora del grupo focal
Ciudad Bolívar	CED Guillermo Cano Isaza. Barrio Meissen.	Miércoles 26 de febrero de 2014, 8 am.
	CED Confederación Brisas del Diamante. Barrio Vista hermosa - Lucero Alto.	Martes 18 de marzo de 2014: 8:30 am
Usme	IED Orlando Fals Borda. Barrio Barranquillita.	Viernes 28 de febrero de 2014, 8:00 am.
Teusaquillo	Centro ACJ. Coordinador Bernardo Castro. Barrio la Soledad.	Miércoles 5 de marzo de 2014: visita previa de acercamiento grupo 1. 2:00pm
		Miércoles 12 de marzo de 2014 desarrollo de grupo focal, grupo 1. 2:00 pm
		Jueves 6 de marzo de 2014: visita previa de acercamiento grupo 2. 7:45 am
		Jueves 13 de marzo de 2014 desarrollo de grupo focal 7:45 am grupo 2.
Bosa	Colegio CED Alfonso López Michelsen. Barrio el Recreo.	Viernes 7 de marzo de 2014 desarrollo de grupo focal 9:00 am

Participantes promedio por grupo focal: 10 (5 hombres y 5 mujeres) de 13 a 17 años de edad.

Guía para la sesión: (2 horas)

- Saludo y bienvenida. Preámbulo, empatía y disposición. (5 minutos) Adolescencia, participación y derechos. Los participantes se presentan incluidas las facilitadoras. Las facilitadoras informan a los participantes que la información allí recogida será anónima, confidencial y de gran utilidad para brindar unas recomendaciones de política, para el ejercicio de los derechos de los y las adolescentes en la ciudad.

Parte 1. Ejercicio colectivo

"Entornos y contextos" (50 minutos)

Los participantes se dividen en 3 grupos de 3 y 4 personas. Cada grupo tendrá una matriz con 6 preguntas diferentes para responder en 4 entornos (familia, barrio, colegio, ciudad).

GRUPO 1

Preguntas	LA FAMILIA	EL COLEGIO	EL BARRIO Y LA LOCALIDAD	LA CIUDAD
¿Qué es lo que más me gusta de este entorno?				
¿Qué es lo que menos me gusta de este espacio?				
¿Con quién me llevo mejor? ¿Por qué?				
¿Con quién no me llevo bien? ¿Por qué?				
¿Qué me gusta hacer en este espacio?				
¿Qué está prohibido hacer en este lugar pero me gustaría hacer?				

GRUPO 2

Preguntas	LA FAMILIA	EL COLEGIO	EL BARRIO Y LA LOCALIDAD	LA CIUDAD
¿Qué tan libre me siento para expresar mis opiniones en este lugar? ¿Por qué?				
¿Me escuchan cuando doy mi opinión? ¿Por qué?				
¿De qué si puedo hablar y de que no se puede hablar en este lugar?				
¿Me he sentido discriminado(a), rechazado(a) o excluido(a) en este lugar? ¿Cómo? ¿En qué momentos?				
¿He visto que a otras personas las discriminan, rechazan o excluyen en este lugar?				
¿Qué tan libre me siento para expresar mis opiniones en este lugar? ¿Por qué?				

GRUPO 3

Preguntas	LA FAMILIA	EL COLEGIO	EL BARRIO Y LA LOCALIDAD	LA CIUDAD
¿Yo me siento seguro(a) en este lugar? ¿Por qué?				
¿En quienes sí confío en este lugar? ¿Por qué?				
¿En quienes no confío en este lugar? ¿Por qué?				
¿Por qué algunos adolescentes diferentes a mi no se sienten bien en este lugar?				
¿Qué deberían hacer los adultos de este lugar por los adolescentes?				
¿Qué puedo aportar yo para mejorar este lugar?				

- Descanso (10 minutos)

Parte 2. Ejercicio individual **"Quien soy yo, como me veo a mi mismo(a) "**

(10 minutos).

Cada participante recibe una lista de preguntas individuales y una silueta que representa a sí mismo(a)

Los adolescentes responden las 6 preguntas y escriben y/o dibujan dentro de la silueta. La guardan para un ejercicio posterior.

1. ¿Qué es para mí ser adolescente?
2. ¿Qué es ser adulto en diferencia a ser adolescente?

Parte 3. Plenaria y cierre:

(40 minutos)

1. Cada grupo elige un relator del grupo quien será el vocero para compartir las respuestas de la parte 1.
2. Cada grupo socializa sus respuestas.
3. Las investigadoras promueven que otros grupos complementen las respuestas de los otros grupos.
4. Las investigadoras deben tomar nota de las discusiones.
5. Las facilitadoras sugieren un voluntario para exponer unas conclusiones de la sesión y agradecen la participación de las y los estudiantes.
6. Las facilitadoras recogen todo el material y recalcan que la información allí recogida será anónima, confidencial y de gran utilidad para brindar unas recomendaciones de política, para el ejercicio de los derechos de los y las adolescentes en la ciudad.



ANEXO 2

Dimensiones de la participación en los adolescentes:

Dimensión	Variable	Método	Fuente y técnica	Preguntas de Ubicación en la fuente
1. Aspectos diferenciales	Sexo	Estadístico	EMB 2011	EMB- E 3 sexo
	Edad			EMB-E4 cuantos años cumplidos tiene
	Localidad			EMB A 1 localidad en la que vive
2. Libertad de expresión	Libertad para expresar opinión	Estadístico y narrativas	EBC 2013 y Grupos focales	EBC-35 que tal libre se siente usted para expresar sus opiniones
	Reacción ante un regaño	Estadístico	EBC 2013	EBC-46 si alguien muy importante lo regaña usted responde o se queda callado.
3. Participación y educación	Asistencia escolar	Estadístico	EMB 2011	EMB-H2 Actualmente estudia, sí o no.
	Razones para no estudiar	Estadístico	EMB 2011	H 3 Razones para no estudiar
	Relaciones con actores- maestros y pares	Narrativas	Grupo focal	Grupos focales
4. Participación y salud	Afiliación al sistema salud	Estadístico	EMB 2011	EMB-F1 está afiliado a SSSS

Dimensión	Variable	Método	Fuente y técnica	Preguntas de Ubicación en la fuente
5. Participación en actividades culturales, deportivas y uso de internet	Actividades en tiempo libre	Estadística	EMB 2011	EMB-H 32 En su tiempo libre, ¿cuáles de las siguientes actividades realizó ... en los últimos 30 días
	Practica actividades artísticas	Estadística	EBC 2013	EBC-65 durante los últimos años usted habitualmente...
	Actividad física	Estadísticas	EBC 2013	EBC 69 Usted habitualmente practica estas actividades por al menos 10 minutos consecutivos
	Satisfacción con los parques y zonas recreativas	Estadístico	EBC 2013	EBC-22 b usted está satisfecho con los parques y zonas recreativas de su vecindario
	Satisfacción con las actividades recreativas en el vecindario	Estadístico	EBC 2013	EBC 22 usted está satisfecho con las actividades recreativas de su vecindario.
6. Pertenencias identidades y asociaciones	Uso de internet	Estadístico	EBC 2013	EBC-17 A. Usted usa internet... ¿Para qué lo usa?
	Pertenencia a grupos étnicos	Estadístico	EBC 2013	EBC-9 de acuerdo con sus rasgos físicos o tradiciones culturales, usted se considera...
	Pertenencia a organizaciones	Estadístico	EMB 2011	EMB- J1 Usted pertenece a alguna de las siguientes organizaciones

Dimensión	Variable	Método	Fuente y técnica	Preguntas de Ubicación en la fuente
7. Participación en el hogar	Satisfacción con su vida familiar	Estadístico y narrativas	EBC 2013 y grupos focales	EBC-24-a Usted se siente satisfecho con su vida familiar
	Jefatura de hogar	Estadístico	EMB 2011	EMB-E 5 ¿Cuál es su parentesco con el jefe de hogar (opción 1 usted es el jefe de hogar)?
	Vivienda con los padres	Estadístico	EMB 2011	E17 el padre vive con el adolescente E 19 La madre vive con el adolescente
	Relaciones familiares	Narrativas	Grupos focales	Grupo focal
8. Participación en la ciudad	Bienestar con su ciudad	Estadístico y Narrativas	EBC 2013 y Grupos focales	EBC Usted se siente bien con su ciudad Grupos focales
	Satisfacción con el vecindario	Estadístico y narrativas	EBC 2013 y Grupos focales	EBC-22 d usted se siente satisfecho con su vecindario Grupos focales
	Percepción sobre la calle	Estadística y narrativas	EBC 2013 y grupos focales	EBC-84 usted considera que la calle es un espacio...
	Víctimas de delitos	Estadística	EMB 2011	EMB-L 2 UD ha sido víctima de robo, atraco, extorción, secuestro
	Ocupación	Estadística	EMB 2011	EMB-K. EMB 1. en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada

Dimensión	Variable	Método	Fuente y técnica	Preguntas de Ubicación en la fuente
9. Vulnerabilidades y vulneraciones	Pobreza	Estadística	EMB 2011	EMB-Indicador pobreza inercial, reciente y crónica
	Discapacidad	Estadística	EMB 2011	EMB-F 26 tiene alguna limitación permanente
	Sentimiento de discriminación	Estadística y narrativas	EBC 2013 y Grupos focales	EBC -36- B 1 Alguna vez se ha sentido discriminado minado. Razones.
	Testigo de discriminación	Estadística y narrativas	EMB 2011 y grupos focales	EMB-H !9 Durante el presente año, ha visto que alguien haya sido discriminado, molestado, o que le hayan hecho sentir mal por algunas de las siguientes condiciones:
	Actitud ante la discriminación	Estadística y narrativas	EBC 2013 y grupos focales	EBC-32 Si una persona desconocida por ser lesbiana, gay, bisexual o transgeneristas recibe burlas y agresividad, ud...
	Víctimas del conflicto armado-desplazados	Estadística	Alta consejería para los derechos de las víctimas 2013	Alta consejería para los derechos de las víctimas 2013
	Conflicto con la ley penal	Estadística	Fiscalía General de la Nación. Unidad del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente	Fiscalía General de la Nación. Unidad del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente
	Quién le ayuda cuando tiene problemas personales.	Estadística y narrativas	EMB 2011 y grupos focales	EMB J 8 cuando usted tiene un problema usted acude a



ROSTROS Y RASTROS

Razones para construir ciudad

